

ALEXANDER JONES, *Pay Master General. N. A.*

ALEJANDRO BOLAÑOS GEYER nació en Masaya, Nicaragua, en 1924; se bachilleró en el Colegio Centroamérica de Granada y se doctoró con posgrado en Medicina Interna en Saint Louis University, Missouri, ejerciendo en Managua hasta que su consultorio fue destruido por el terremoto de 1972. Interesado en investigaciones históricas, ha buscado y fotocopiado documentos sobre la Historia de Nicaragua de mediados del siglo xix en bibliotecas y archivos extranjeros, logrando reunir en Masaya la mayor colección que existe en el mundo acerca de esa época: más de un millar de carpetas, cerca de 300 microfilmes y numerosos libros... En total, cienos de miles de páginas fotocopiadas en Estados Unidos, Europa, el Caribe y Centroamérica, mientras investigaba en archivos y bibliotecas.

**o filibustero
supior clinton**

1850 es la mitad del siglo XIX y en esa época Nicaragua se vislumbra como futuro centro de comunicación y comercio del mundo. Nuestra soñada Ruta del Canal resulta zona de fricción entre Estados Unidos e Inglaterra; naciente coloso el uno, que busca el tránsito por el istmo en el Sur al iniciar la conquista de su Oeste; y en su meridiano apogeo la otra, que coloniza continentes y es reina de los mares.

En esa rivalidad de potencias extranjeras, con participación de intereses costarricenses, entró en juego nuestra nacionalidad, sufriendo el desmembramiento permanente del Guanacaste y el transitorio del "Protectorado" de la Mosquitia; experimentando la repentina obstrucción de San Juan del Norte, nuestra puerta al Atlántico, cuya bahía se cegó en 1859 a causa de fuerzas naturales modificadas por el hombre; y resistiendo heroicamente la transformación radical que William Walker pretendiera imponernos con su Falange de filibusteros —desventuras todas que acaecieron, en gran parte, por encontrarnos divididos y exhaustos a consecuencia de las luchas fratricidas.

Estudiar ese crucial capítulo de nuestro pasado (el cual se cierra con la muerte de Walker en 1860), recopilar y analizar su historiografía aún inédita, y presentar el fruto de tales investigaciones en volúmenes de formato legible y decoro tipográfico, es el propósito que anima al autor de este trabajo, quien lo publica como parte de dicha tarea.

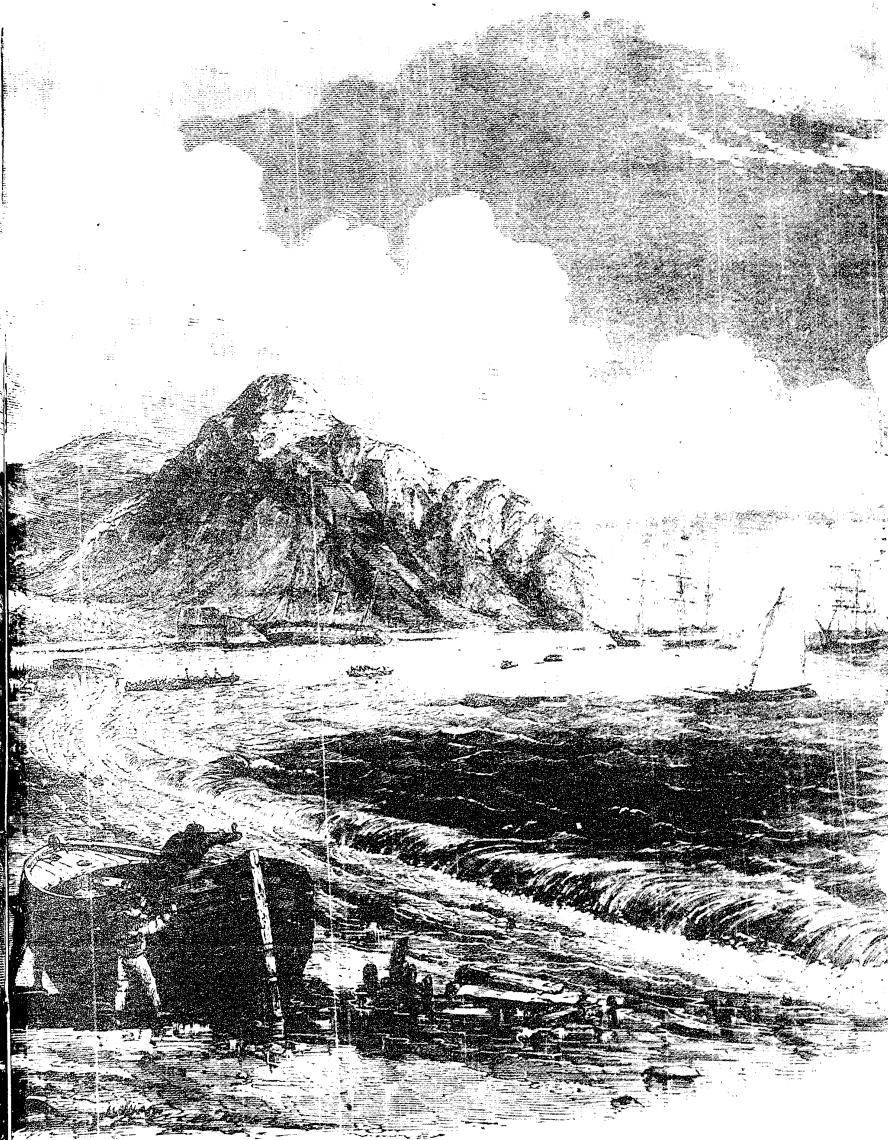
A. B. G.

El Fi libustero

CLINTON ROLLINS



MASAYA NICARAGUA 1976



ALEJANDRO BOLAÑOS GEYER

IMPRESO EN NICARAGUA, CENTROAMERICA

*Derechos de Autor, Alejandro Bolaños Geyer, 1976, Copyright
Depósito Legal, Código Civil Art. 831 a 840, Managua*

ISBN 0-9620858-6-3

PORTADA: Vista del Puerto de San Juan del Sur, Frank Leslie's Illustrated Newspaper, 5 de Julio de 1856; y Un Filibustero, Harper's Weekly Journal of Civilization, 28 de Marzo de 1857

INDICE

	<i>Prólogo</i>	<i>IX</i>
	<i>Epígrafes</i>	<i>15</i>
	<i>Dedicatoria</i>	<i>17</i>
	<i>Reconocimientos</i>	<i>19</i>
1	El libro en español de Clinton Rollins	21
2	Esquema	25
3	Clinton Rollins no aparece	29
4	Plagiando a Walker	37
5	Los pasajeros del <i>Vesta</i>	49
6	Hermosa vista de Granada	53
7	John Tabor, editor de <i>El Nicaraguense</i>	55
8	El vaquero ahorcado	58
9	Dick Turley y el general Hornsby	60
10	Calvin O'Neal en acción	62
11	DeBrissot en Guadalupe	64
12	Falseando la Historia	69
13	El Walker de Rollins	73
14	El Walker de Henningsen y Doubleday	80
15	Persiguiendo a Parkhurst	91
16	Henry Clinton Parkhurst, el verdadero Clinton Rollins	94
17	La historia de la serie folletinesca y nuestra Historia	105
	<i>Cronología de Henry Clinton Parkhurst</i>	<i>108</i>
	<i>Anexo — transcripciones en inglés de obras de Walker y Rollins</i>	<i>115</i>
	<i>Porfolio — los quince artículos de "Filibustering with Walker"</i>	<i>119</i>
	<i>Bibliografía</i>	<i>135</i>
	<i>Erratas</i>	<i>140</i>
	<i>Indice Onomástico</i>	<i>141</i>

ILUSTRACIONES

Lista oficial de los filibusteros del <i>Vesta</i> en <i>El Nicaraguense</i> del 2 de Agosto de 1856	27
Hora del mercado	34
Los filibusteros descansando	35
Reproducción fotográfica de los derechos de autor de H. C. Parkhurst	36
Formando para revista	45
Facsímil de página del libro de Walker	46
Facsímil de párrafo de Clinton Rollins	47
Retirada de Masaya	48
Carta de la <i>Office of the Register of Copyrights</i> y traducción al español	87-90
El "Inmigrante"	102
Portada de <i>Songs of a Man Who Failed</i> por H. C. Parkhurst	103
Fotocopia de página 325 de <i>Songs</i> ...	104
Fotografía de H. C. Parkhurst a los 18 años	109
Fotografía de H. C. Parkhurst adulto	110

PROLOGO

Desea mi muy querido Alejandro Bolaños Geyer que yo escriba un prólogo para su útil y curioso estudio sobre la falta de autenticidad histórica de unas crónicas escritas en inglés por el supuesto filibustero Clinton Rollins (seudónimo de H. C. Parkhurst), traducidas al español por el "costarricense Guillermo Figueroa y el nicaragüense Arturo Ortega", y publicadas bajo el título "Clinton Rollins - WILLIAM WALKER".

Inicia Alejandro la formación de su libro con un pensamiento del historiador francés Etienne Gilson y un párrafo mío en el que yo menciono la pobreza miserable de nuestras bibliotecas y archivos; éstos consumen la exageración hasta lo increíble y las bibliotecas poseen el defecto de no atraer el interés del necesitado por cuanto se rellenan con libros incapaces de abastecer las aspiraciones de quien trata de ilustrar su espíritu con lo que de verdad le conviene o ha menester.

No figura el nombre de Rollins en la lista de pasajeros del Vesta utilizado por William Walker para trasladarse con sus "inmortales" a acribillar de invaluables perjuicios al débil Estado de Nicaragua, ni se le menciona en ninguno de los momentos en que la Historia ha de practicar examen citando a quienes parti-

cipan en los sucesos dignos de ser mencionados y recordados.

El doctor Bolaños Geyer estudia con vigilante minuciosidad algo de lo mucho que acaece en aquellos agitados y desesperantes dos años de 1855 a 1857 y recurre a una buena cantidad de pormenores para hacer resaltar la inexistencia del personaje y probar cómo el escritor abusa extrayendo de páginas ajenas las escenas y argumentos aprovechables.

Identifica al autor del libro y proporciona su verdadera filiación y nombre, informando que su obra pasó desapercibida entre los historiadores de los Estados Unidos, obteniendo importancia después de publicada en español y de adquirir prestigio gracias a la acogida que le brindan los historiadores de Centroamérica.

De gran importancia es la labor de investigación que realiza el doctor Alejandro Bolaños Geyer; sus libros publicados, bien acogidos por el público, hacen conocer, en su plenitud, la verdad de determinados acontecimientos y la conducta de algunas de las muchas personas destinadas a participar o intervenir en nuestras aspiraciones y negocios, todas señaladas con el acusativo desagradable de la propia mala conducta o de la detestable manera de proceder; la escala, con esos sucesos y esos nombres rellena la suma astronómica de sus estaciones; lo que falta dentro del campo de sus labores se va completando hacia la verdad debido a su franco interés de informar verídicamente sobre los hombres y los sucesos que hacen o interfieren en nuestra Historia; si él insiste con su propósito nuestros escritores podrán realizar sus trabajos con pluma segura, abastecidos de eficacia.

Escribir es fácil; razonar a base de supuestos es hacedero por demás; desarrollar un tema con miras superfluas es tarea en que se invierten las palabras que, ajustadas, ahuyentan las ideas y la

verdad.

Lastima la abundancia de páginas indignas de apreciarse en el puesto en donde el autor nicaragüense querría colocarlas.

Y a nadie se puede culpar; a nadie ha de señalarse responsable; ya en 1797 la Curia de León se quejaba de no encontrar en sus archivos el documento de su creación “por haberse perdido desde la primera imitación [sic] de los enemigos ingleses”.

Además de lo de esas desgracias incontrolables debemos agregar lo de la exportación de nuestra irreponible riqueza histórica; se exportan los libros y los manuscritos que luego han de buscarse en anaqueles nutridos gastando energías de incalculable valor, sencillamente por no disponer de sitio en donde resguardarlos del comején recordado por nuestro último Gobernador Miguel González Saravia.

Cumplo con el predilecto amigo restringiendo mi entusiasmo: allegar caudales de verdad es de urgente necesidad y purificar las afirmaciones de lo que se ha escrito con precipitación o acogiendo repetidos errores es más urgente: buscando realizar ese doble trabajo se empeña el autor del presente libro, autor, también, de otros valiosos volúmenes y bastantes más en proyecto.

ANDRES VEGA BOLAÑOS

EL FILIBUSTERO CLINTON ROLLINS

El respeto a la verdad es un deber tan imperativo en la Historia como en las ciencias de la naturaleza.

ETIENNE GILSON
(historiador francés)

*En Nicaragua abundan los historiadores;
por desgracia no abunda la verdad que
en la Historia ha de lucir, por aquello
de que se carece de archivos y bibliotecas;
y, será lo peor, de personas a
quienes consultar.*

ANDRES VEGA BOLANOS
(historiador nicaragüense)

DEDICATORIA

AL MAESTRO INAGOTABLE,

al doctor Andrés Vega Bolaños,

humilde acumulador de fechas, noticias y papeles,

como él se autonoma, cuyas labor y vida ejemplares

al servicio de su patria demandan la justa gratitud

de todos los nicaragüenses.

Y A PATRICIA,

quien es todo para mí...

EL AUTOR

RECONOCIMIENTOS

Deseo expresar mi agradecimiento a las numerosas personas e instituciones que en una u otra forma han colaborado en la preparación de este trabajo:

a Miss Marjorie LeDoux, de *Latin American Library* en la Universidad de Tulane en Nueva Orleans; al personal de todas las bibliotecas y archivos visitados, especialmente *Louisiana State Museum Library* en Nueva Orleans, *City of New Orleans Public Library*, *Louisiana State University Library* en Baton Rouge, *Mobile Public Library*, *Louisville Free Public Library*, *Tennessee State Library and Archives* en Nashville, *Saint Louis Public Library*, *Missouri Historical Society* en St. Louis, *Pious XII Library* en St. Louis University, St. Louis, Mo., *The Library of Congress* en Washington, *The National Archives of the United States* en Washington, *The New York Public Library*, *The New-York Historical Society*, *San Francisco Public Library*, *Sutro Library* en San Francisco, *University of California Library* en Berkeley, *California State Library* en Sacramento, *Los Angeles Public Library*, *San Diego Public Library*, en California; *Public Record Office* en Londres; *Biblioteca Pública y Archivo Nacional* en San José de Costa Rica; a las personas e instituciones que colaboraron por correspondencia; a mi hijo Patrick por sus largas horas en el cuarto oscuro *revelando* documentos; a mi hijo Alex por sus valiosas sugerencias de historiador profesional; a mis otros hijos, a mi hermano Enrique, a Alejandro González, a Julio Villa, a Alberto Mantilla, a Porfirio Solórzano, a Xavier Zavala, al Profesor Alberto Bendaña, y a los demás parientes y amigos que en diversas formas ayudaron en la investigación del "caso de Rollins" y en la preparación del manuscrito; y por último, aunque primero en importancia, a mi amigo el Lic. Mario Cajina-Vega, cuya asesoría en las fases finales de la obra para su presentación al público es de incalculable valor.

A. B. G.

1: EL LIBRO EN ESPAÑOL DE CLINTON ROLLINS

El diario *Chronicle*, de San Francisco de California, inició la publicación de una serie de artículos titulados *Filibustering with Walker* en el suplemento dominical del 31 de Octubre de 1909. De esa fecha en adelante, apareció un nuevo artículo cada domingo, hasta completar un total de quince, terminando la serie el 6 de Febrero de 1910. Su autor decía llamarse Clinton Rollins, y afirmaba que hacía ya más de medio siglo había acompañado al famoso filibustero William Walker en todas sus aventuras de México y Nicaragua. La serie consistió en la narración de esas experiencias de filibustero, recordadas en su ancianidad, y el periódico la embelleció con grabados llamativos, producto de la imaginación y pluma de sus dibujantes. Los quince artículos de Clinton Rollins se reproducen facsimilarmente en porfolio en un Apéndice documental al fin de este volumen.

Ningún historiador norteamericano tomó en cuenta los artículos del *Chronicle*; nadie se molestó, tampoco, en incluirlos en ningún índice ni catálogo. Si su existencia se conoce hoy, débese únicamente al esfuerzo conjunto de dos cónsules centroamericanos en San Francisco —el costarricense don Guillermo Figueroa y el nicaragüense don Arturo Ortega. Ambos cónsules siguieron con interés las crónicas de Rollins, y, viendo en ellas un valioso aporte para la historia de sus países, decidieron recopilarlas y colaboraron en traducirlas, para presentarlas después en español.

La traducción de Figueroa y Ortega se publicó en Managua, en 1945, en forma de un libro titulado *Clinton Rollins - WILLIAM WALKER*, con una introducción y estudio crítico del recordado y destacado historiador nicaragüense doctor Carlos Cuadra Pasos, quien entonces presidía la Academia de la Historia de Granada.¹ En esos días, el traductor Ortega presentó y dio lectura a la obra, al incorporarse como miembro de dicha academia.

En su estudio crítico, el doctor Cuadra Pasos encontró y señaló algunos errores del autor Rollins, pero aceptó, sin vislumbra la menor duda, que éste había sido uno de los filibusteros que acompañara a Walker en sus empresas de México y Nicaragua a mediados del siglo XIX. He aquí algunos de los conceptos anotados por el doctor Cuadra Pasos en su análisis del libro:

Quando don Arturo fue Cónsul de Nicaragua, en la ciudad de San Francisco de California, Clinton Rollins, soldado que acompañó a William Walker en sus aventuras de filibustero, ya serenado por la ancianidad, escribió una serie de artículos en uno de los periódicos de San Francisco, para relatar los episodios que había presenciado y las cosas que había observado al acompañar a Walker...

El autor Rollins fué de los filibusteros que nos trajo Walker a Nicaragua; soldado de fortuna que jugó y perdió en la última empresa del filibusterismo. Por tanto no es ni puede ser imparcial, aunque la ancianidad hubiera enfriado sus pasiones. Figuró como actor de segundo orden en un drama terrible. No podemos tener como verdad pura lo que él nos diga; pero esto no disminuye el valor de su testimonio como contribución a la historia de los mismos acontecimientos...

...el documento coleccionado y traducido por los dos cónsules, que sabían apreciar los valores espirituales de sus países, tanto como los comerciales, tiene un positivo valor histórico. La Academia de la Historia de Granada así lo comprendió después de oír la lectura de don Arturo; y no pudo escatimar elogios a don Arturo Ortega, que percibió el valor de la pieza, que la archivó con esmero y que colaboró en traducirla con fidelidad.²

¹ Esa edición fue publicada por Editorial Nuevos Horizontes. *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano* reprodujo la obra en su número 103, en Abril de 1969, bajo el título de "Con Walker en Nicaragua", sin incluir el estudio crítico del doctor Carlos Cuadra Pasos.

² Clinton Rollins, *William Walker*, 5-7.

Clinton Rollins ocupa desde entonces un lugar especial en nuestra colección de fuentes históricas, ya que es el único libro en español que existe en Nicaragua de todas las diversas obras supuestamente escritas por filibusteros acompañantes de Walker. Algunos relatos escritos por filibusteros se encuentran en inglés en alguna biblioteca privada, o traducidos al castellano en revistas ya viejas, pero ninguno se consigue en Nicaragua, en forma de libro y en nuestro idioma.³

La traducción al español de las crónicas de Rollins pronto se incorporó a las obras de consulta que se conservan en las principales bibliotecas de los Estados Unidos y de otros países del mundo. Naturalmente, también figura en las bibliografías, y es citada por diversos autores que desde 1945 han escrito sobre Walker, especialmente en Centroamérica.

Desde dicha aparición, casi todos los historiadores de la Guerra Nacional mencionan a Rollins, y todos, sin excepción, aceptan de buena fe su testimonio. El mejor libro costarricense sobre Walker, publicado por Enrique Guier en 1971, contiene más de cuarenta citas textuales tomadas de Rollins.⁴ En esa obra de Guier se encuentra una frase que refleja la opinión actual sobre Clinton Rollins: el autor costarricense lo llama “el Bernal Díaz del Castillo de la expedición filibustera”.⁵

Los textos de historia de nuestros colegios mencionan y citan a Rollins. Los artículos periodísticos que de vez en cuando recuerdan los sucesos de la Guerra Nacional, suelen basarse en

³ Por ejemplo, las *Reminiscencias de la Guerra Filibustera en Nicaragua*, por C. W. Doubleday, traducidas por el doctor Manuel Granizo, se encuentran en *Revista Conservadora* número 41, correspondiente a Febrero de 1964. Otro relato, titulado *Confesiones de un Filibustero*, escrito en inglés por Horace Bell y traducido al español por Eulogio F. de Celis, fue publicado por el diario *La Crónica*, de Los Angeles, California, en una serie de artículos en el mes de Octubre de 1877, después reproducidos en forma de folletos por la Editorial “Museo Guatemalteco”, de Guatemala, en 1956. Otros relatos, escritos en inglés por James Carson Jamison, William Frank Stewart, David Deaderick y otros filibusteros, acompañantes de Walker hace ya más de un siglo, todavía esperan un traductor que los dé a conocer a los lectores de habla hispana en Nicaragua.

⁴ Enrique Guier, *William Walker*, Litografía Lehmann, San José de Costa Rica, 1971.

⁵ *Ibid*, 64

su testimonio. Hasta nuestros poetas han aceptado y cantado a Rollins y demás filibusteros que él presentó en su obra. *Con Walker en Nicaragua*, patriótico poema de Ernesto Cardenal, es un canto a Clinton Rollins, Bill Stocker, Dixie, Shipley y otros personajes ficticios del libro de Rollins.⁶

Ficticios, porque ni el filibustero Clinton Rollins ni ninguno de esos compañeros existió. A pesar de la posición que ocupa en nuestra historiografía y cultura, la obra de Clinton Rollins es solamente el folletín periodístico de alguien que no conoció a William Walker ni fue filibustero, y ni siquiera pretendió escribir Historia. No tiene, por lo tanto, ningún valor como fuente de información para nosotros, habiendo servido hasta ahora únicamente para divulgar datos falsos y para distorsionar la imagen de los filibusteros y del ambiente en que actuaron.

Estas afirmaciones sorprenderán a muchos, si se considera que nadie puso en tela de duda la existencia del filibustero Clinton Rollins. Sin embargo, en el presente trabajo se analizarán suficientes pruebas, todas ellas claras y concluyentes, para demostrar lo dicho. Ante la evidencia, el lector se extrañará, no sólo de que la obra de Rollins sea apócrifa, sino también de que una crónica tan novelesca haya sido piedra angular entre las auténticas piezas que integran nuestra pequeña pero valiosa colección de fuentes históricas.

⁶ Ernesto Cardenal, "Con Walker en Nicaragua", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, N° 84-85, Managua, Septiembre-Octubre 1967, 87-95.

2: ESQUEMA

El análisis de la obra de Clinton Rollins, demostrando que es apócrifa y carece de valor como fuente de información para nuestra Historia, se desarrollará de acuerdo al siguiente esquema:

Primero se comprobará que el nombre de Clinton Rollins no figura en los documentos de la época en que debería aparecer, si en realidad hubiera acompañado a William Walker en sus aventuras de México y Nicaragua.

Después se verá que el genuino autor de los artículos de Clinton Rollins copió extensamente del libro del propio Walker, logrando así darles apariencias de veracidad.

Luego se demostrará que dicho autor cometió numerosos errores en su narración, errores que no habría cometido de haber presenciado los episodios que pretende narrar.

A continuación se indicará la forma en que ha contribuido a falsear nuestra Historia.

Seguidamente se revelará el procedimiento que se utilizó para identificar al verdadero autor de los artículos publicados bajo el seudónimo de Clinton Rollins, y se le presentará en una reseña biográfica incluyendo su cronología. Se verá que el autor no conoció a William Walker ni a sus filibusteros, como tampoco

conoció la Nicaragua de esa época y que no era historiador ni pretendió escribir Historia. Asimismo se destacará que se trataba de un simpático poeta bohemio cuya imaginación creó personajes interesantes y amenos episodios alrededor de eventos históricos en los cuales no participó. Las peripecias de su personalidad, muy de cierto periodismo romántico de entonces, se revelarán en el Capítulo 16.

En resumen, el conjunto de estas pruebas demuestra que el relato de Clinton Rollins es un folletín fantasioso sin valor alguno como fuente de información para la Historia de los filibusteros o de Nicaragua.

Para terminar, se harán algunas observaciones finales acerca del “caso de Rollins”, considerándolo en el contexto de nuestra historiografía.

EL NICARAGUENSE.

VOL. I.

GRANADA, SATURDAY, AUGUST 2, 1856.

NO. 1

El Nicaraguense

PUBLISHED SATURDAY MORNINGS.

PRICE TWO DIMES.

JOHN TABOR, Proprietor.

REGULAR TERMS:

For one copy, per annum, . . . \$5 00
For one copy six months, . . . 4 50
For one copy three months, . . . 2 40

Advertisements inserted at the rate of two dollars and fifty cents per square of eight lines for the first, and a reduction of one dollar for each subsequent insertion.

Liberal arrangements made with monthly and yearly advertisers.

Job Printing of every description executed with neatness and despatch, and on reasonable terms.

OFFICE IN FRONT OF THE PLAZA.

Deserters.

REWARD of Twenty Dollars each will be paid for the apprehension and delivery (to any officer of the Army) of the following named DESERTERS, from Company C, 1st Rifles.

1. Corporal H. J. Dutton—Aged 20 years, 5 1/2 inches high, black hair, blue eyes, fair complexion. Occupation—Doctor.

2. Nicholas Canfield—Aged 20 years, 5 feet 8 inches high, Auburn hair, hazel eyes, ruddy complexion. Occupation—Laborer.

3. H. Griffin—5 feet 2 inches high, brown hair, hazel eyes, dark complexion. Occupation—Laborer.

4. F. Soufflow—Aged 35 years, 5 feet 6 inches high, dark hazel eyes, dark complexion. Occupation—Laborer.

THOMAS DOLAN,

Captain Company C, 1st Rifles.

Managua, July 12, 1856.

Notice.

ALL OFFICERS who have resigned, by presenting at this office their Quartermaster's account, with their commissions, promotions, and resignations, will receive their pay in script and their land warrants.

All discharged non-commissioned officers and privates, by presenting their Quartermaster's account and their discharge, will receive their pay in script and their land warrants.

All officers now in the service, by presenting their Quartermaster's account at this office will receive their pay in script.

All non-commissioned officers and privates now in the service will be paid by companies when their muster-rolls are returned to this office.

The pay and land warrants due all officers and soldiers who have died in the service will be issued to their legal representatives.

All payments made up to the 1st July.

ALEXANDER JONES,

Paymaster-General, Nicaragua Army.

Dr. Augustus Post

DEGS LEAVE TO INFORM the citizens of Granada that he has opened

A DRUG STORE,

Nearly Opposite the San Francisco Convent.

Where he is prepared to furnish MEDICINES, PERFUMERY, &c., of as good quality and at as low prices as can be obtained in the city.

Particular attention will be paid to putting up prescriptions.

Granada, June 7, 1856.

HAX. A. THOMAN,

WHOLESALE DEALER IN

BRANDY, WHISKY, WINE

AND ALL KINDS OF LIQUORS

Together with

TEN COPPER AND SHEET IRON

AND ALL KINDS OF GOODS SOLD IN A WHOLESALE AND

Hospital street, in front of San Francisco Convent.

Granada, June 7, 1856.

For Sale.

THE Hacienda "San Clara," situated in the Valley of Matagalpa, thirty miles to the north of this city. The lands are extensive, watered by abundant rivers, and sufficient pasturage for as thousand head of cattle. The Hacienda has now eight hundred head of cattle besides Brazil or Lima dye-wood, and all kinds of lumber, which can easily be transported by the River of Tipitapa to the Lake.

For particulars of sale, apply to General MANUEL CARRASCOA, octaguo agent, J. R. M. THOMAS, Luna 4-0-1.

Granada, 24th July, 1856.

FOUNDERS OF THE REPUBLIC.

PAY-ROLL

Of the Original Fifty-Eight, under Gen. Walker, from May 4th, 1855, to July 1st, 1856, Showing their Names, Date of Entrance, Term of Service, Wages per month, Quarter-Master's Account, Pay due, and a few Remarks as to their Promotions, Deaths, and Discharges.

Names.	Date of Entrance.	No. of months.	No. of days.	Rate per month.	Total amount.	Quarter-Master's Account.	Balance.	Remarks.
Gen. WM. WALKER,	May 4, 1855,	12	10	100 00	\$733 33			Amount due to Dec. 14, 1855.
Gen. WM. WALKER, Commander in Chief,		6	10	300 00	3266 66			from Dec. 14, 1855, to July 1, 1856.
					4000 00		\$400 00	
Col. C. C. Hornsby,	May 4, 1855,	12	10	100 00	733 33			Amount due to Dec. 14, 1855.
Col. C. C. Hornsby,		28	10	300 00	186 66			Colonel's pay from above date to Jan. 12, 1856.
Brig. Gen. C. C. Hornsby,		5	18	300 00	1680 00			Brig. Generals pay from last date to July 1, 1856.
					2600 00		2600 00	
Col. A. Jones, Surgeon-General,	May 4, 1855,	12	10	100 00	733 33			Amount due to Dec. 14, 1855.
Col. A. Jones, Paymaster General,		6	10	200 00	1306 66			Colonel's pay from above date to July 1, 1856.
					2040 00		2040 00	
Captain J. B. Markham,	May 4, 1855,	6	9	100 00	630 00			Amount due to date of Resignation Nov. 12, 1855.
Major J. B. Markham,		9	14	140 00	308 00			Re-commissioned Major Feb. 9, 1856.
Lieut. Col. J. B. Markham,		27	15	150 00	157 50			Brig. Gen. pay from last date to July 1, 1856.
Col. J. B. Markham,		1	18	200 00	320 00			
					1415 50	\$320 37	1095 13	
Lieut. Col. Kewen,	May 4, 1855,	1	25	100 00	183 33			Killed at Rivas, June 29, 1856.
Capt. F. Anderson,	May 4, 1855,	11	11	100 00	1136 66			Amount due up to April 15, 1856.
Major F. Anderson,		27	14	140 00	126 00			Major's pay from above date to May 12, 1856.
Lieut. Col. F. Anderson,		1	18	150 00	280 00			Lieut. Colonel's pay from last date to July 1, 1856.
					1542 66	107 00	1435 66	
Major Crocker,				125	100 00			Killed at Rivas June 29, 1855.
					183 33			
Captain D. K. Bailey,	May 4, 1855,	10	18	100 00	1060 00	100 00	960 00	Amount due to date of resignation March 22, 1856.
" J. V. Hoof,	"	12	24	100 00	1286 66	195 80	1090 86	Amount due.
" G. E. Canton,	"	12	26	100 00	1386 66	260 92	1125 74	Amount due.
" George Leonard,	"	12	26	100 00	1386 66	189 82	1196 84	Amount due.
" E. W. Rawie,	"	12	26	100 00	1386 66	36 41	1350 25	Amount due.
" C. Turnbull,	"					94 50		Resigned, no pay.
" J. McNab,	"	7	26	100 00	786 66	168 65	618 01	Trans'd to and comm'd ar. Capt. navy Jan. 1, '56
" J. De Brusot,	"	12	26	100 00	1386 66	140 62	1246 04	Amount due.
" W. Merriman,	"							
Captain P. Veeder,	May 4, 1855,	5	7	100 00	523 33			Discharged Oct. 11, 1855.
Captain P. Veeder,	Mar. 25, '56,	0	6	1 00	316 66			Re-entered and commissioned March 25, 1856.
					840 00	43 75	796 25	Died, June 30, 1856.
Captain B. Williamson,	May 4, 1855,	13	26	100 00	1386 66	31 60	1355 06	Amount due.
Lieut. G. Gist,	"	13	26	100 00	1386 66	221 52	1165 14	Amount due.
" Gardner,	"	13	26	100 00	1386 66	35 40	1351 26	Amount due.
" J. Munson,	"	7	26	100 00	786 66	233 35	553 31	Resigned and paid Jan. 1, 1856.
" W. H. Matthews,	"	13	26	100 00	1386 66	110 69	1276 03	Amount due.
" N. Webb,	"	13	26	00 00	1386 66	341 85	1044 81	Amount due.
" C. Stoll,	"	11	26	100 00	1123 33	33 11	1090 21	Killed at Rivas April 11, 1856.
Lieut. J. W. Gay,	May 4, 1855,	5	7	100 00	523 33			Discharged Oct. 11, '55, and paid.
Lieut. J. W. Gay,	Mar. 19, '56,	0	20	0 00	63 66			Re-entered and commissioned Mar. 19, 1856.
Private William Anderson,	May 4, 1855,	5	7	100 00	577 00	30 00	547 00	Killed at Rivas, April 11, 1856.
" M. Burk,	"	9	20	100 00	926 66	25 20	497 80	Discharged Oct. 11, 1855, and paid.
" Beaman,	"	5	14	100 00	846 66	67 95	778 71	Discharged and paid March 2, 1856.
" Blanch,	"	12	10	100 00	1233 33	49 25	794 08	Discharged Jan. 15, 1856.
" C. Brogan,	"	12	10	100 00	1336 66	129 70	1206 96	Discharged May 14, 1856.
" William Bailey,	"	12	10	100 00	1336 66	39 75	1296 91	Discharged June 15, 1856.
" C. Collins,	"	12	10	100 00	1336 66			Killed at Rivas June 29, 1855.
" T. Cowry,	"	12	10	100 00	1336 66	124 40	1212 26	Discharged May 24, 1856.
" J. H. Conely,	"	4	16	100 00	453 33	17 00	436 33	Died at San Juan del Sur, Sept. 20, 1856.
" Cotham,	"	4	21	100 00	470 00	12 00	458 00	Died at San Juan del Sur, Sept. 25, 1856.
" F. Cole,	"	1	25	100 00	183 33			Killed at Rivas June 29, 1855.
" Wm. Cole,	"	1	25	100 00	183 33			Killed at Rivas June 29, 1855.
" E. Easterbrook,	"	1	25	100 00	183 33			Killed at Rivas June 29, 1855.
" B. Fisher,	"	12	26	100 00	1386 66	91 00		Deserter, no pay.
" J. Helms,	"	12	26	100 00	1386 66	119 42	1267 24	Discharged July 6, 1856.
" Jacobson,	"	4	11	100 00	496 66	8 50	488 16	Died at San Juan del Sur, Oct. 1, 1856.
" C. Jarrett,	"	4	11	100 00	436 66	50 60		Resigned, no pay.
" T. Jordan,	"	5	29	100 00	586 66	129 00	267 66	Discharged and paid Sept. 15, 1856.
" S. Kennedy,	"	13	26	100 00	1386 66	86 00	1200 66	Discharged Nov. 3, 1855.
" H. Lyons,	"	7	26	100 00	786 66	237 61	549 05	Amount due.
" E. K. Luther,	"	7	26	100 00	786 66	8 32	778 34	Discharged May 12, 1856.
" McIndoe,	"	7	26	100 00	786 66	93 13	693 53	Discharged and paid Feb. 14, 1856.
" W. E. Moody,	"	10	14	100 00	1046 36	232 17	814 19	Killed at Rivas Jan. 29, 1855.
" J. Norris,	"	11	14	100 00	1136 66	336 88		Discharged March 18, 1856.
" J. Norris,	Feb. 6, 1856,	1	24	100 00	111 00	44 95		Discharged Aug. 10, 1856.
" J. Norris,	April 1, '56,	0	21	37 00	111 00		8 10	Re-enlisted Feb. 6, '56.
" C. Richardson,	May 4, 1855,	2	24	100 00	238 00			Promoted Drum Major 1st Rifle Bat. April 3, 1856
" Wm. Steel,	"							and at Rivas, Aug. 2, 1855.
" Wm. Sarnfield,	"	12	26	100 00	1296 66	56 27		Absent without leave, no pay.
" J. Small,	"	8	7	100 00	823 33	73 89	749 44	Died in Granada, Mar. 6, 1856.
" J. Sackelford,	"	3	26	100 00	356 66	162 20	194 46	Discharged and paid Jan. 11, 1856.
" C. Travilla,	"	12	24	100 00	1280 00	65 92	1214 08	Discharged Sept. 1, 1856.
" Wm. Wilson,	"	1	25	100 00	183 33			Discharged May 23, 1856.
" H. Wheeler,	"	3	11	100 00	336 66			Killed at Rivas, June 29, 1855.
								Discharged Aug. 14, 1855, died at Rivas, Aug. 14, 1855.

ALEXANDER JONES, Pay Master General, N. A.

PAYMASTER GENERAL'S OFFICE, GRANADA, July 17, 1856.

Lista oficial de los 58 filibusteros que llegaron a Nicaragua en el bergantín Vesta el 16 de Junio de 1855, publicada por El Nicaraguense el 2 de Agosto de 1856.

- | | |
|---------------------|---------------------|
| 1 Wm. Walker | 30 C. Brogan |
| 2 C. C. Hornsby | 31 William Bailey |
| 3 A. Jones | 32 C. Colmus |
| 4 J. B. Markham | 33 T. Cowin |
| 5 [A.] Kewen | 34 J. H. Conely |
| 6 F. Anderson | 35 [Wm. C.] Cotham |
| 7 [T.] Crocker | 36 F. Cole |
| 8 D. K. Bailey | 37 Wm. Cole |
| 9 J. V. Hoof | 38 E. Easterbrook |
| 10 G. R. Caston | 39 B. Fisher |
| 11 George Leonard | 40 C. Fisher |
| 12 E. W. Rawle | 41 J. Helmeth |
| 13 C. Turnbull | 42 [] Jacobson |
| 14 J. McNab | 43 C. Jarrett |
| 15 J. DeBrisot | 44 T. Jordan |
| 16 W. Merriman | 45 S. Kennedy |
| 17 P. Veeder | 46 H. Lyons |
| 18 B. Williamson | 47 E. B. Luther |
| 19 G. Gist | 48 [Wm. S.] McIndoe |
| 20 [R. P.] Gardner | 49 W. E. Moody |
| 21 J. Munson | 50 J. Norris |
| 22 W. H. Mathews | 51 C. Richardson |
| 23 L. N. Webb | 52 Wm. Steel |
| 24 C. Stoll | 53 Wm. Sarsfield |
| 25 J. W. Gay | 54 J. Small |
| 26 William Anderson | 55 J. Shackelford |
| 27 M. Burk | 56 C. Travilla |
| 28 [C.] Beaman | 57 Wm. Wilson |
| 29 [J.] Blanch | 58 H. Wheeler |

3: CLINTON ROLLINS NO APARECE

La primera evidencia concreta, que motivara hace cinco años esta investigación, la suministró *El Nicaraguense*, periódico publicado en 1855-56 por los filibusteros de Walker en Granada.

En el proceso de recopilar copias de los documentos de la Guerra Nacional en bibliotecas y archivos extranjeros, se logró obtener una colección prácticamente completa de *El Nicaraguense*. Uno de sus números trae la lista oficial de los filibusteros que acompañaron a Walker en el bergantín *Vesta*, cuando por primera vez vino a Nicaragua. La lista contiene 58 nombres; el de Clinton Rollins brilla por su ausencia, a pesar de que en su obra él pretende haber sido uno de los filibusteros que vino a Nicaragua con Walker en dicha embarcación.¹

El hallazgo indujo a revisar cuidadosamente todos y cada uno de los documentos coleccionados de la Guerra Nacional; el resultado fue siempre el mismo: El nombre de Clinton Rollins no aparece por ninguna parte.

Su ausencia adquiere mayor importancia cuando se recuerda que éste pretende haber acompañado a Walker durante cuatro largos años: Primero en 1853-54, en la expedición a Baja California y Sonora; después, por toda su campaña en Nicaragua —desde que saliera de San Francisco en el *Vesta*, en Mayo de 1855, hasta rendirse en Rivas dos años más tarde.

¹ Ver copia fotostática de esa lista del periódico en la página 27.

Para apreciar debidamente el valor de esta prueba, será necesario enumerar los principales documentos que existen, aunque ello resulte cansado para el lector, pues la importancia de la ausencia del nombre de Rollins estriba precisamente en la cantidad y calidad de los documentos en los cuales no aparece. He aquí los de mayor relieve:

La lista oficial de los 58 filibusteros que vinieron a Nicaragua en el *Vesta* (ya mencionada), y en la cual Clinton Rollins no aparece.

La lista de los oficiales del ejército de Walker que se encontraban en Granada el 20 de Octubre de 1855; la lista oficial de todas las tropas de Walker (incluyendo oficiales y soldados) que se encontraban en Granada el 17 de Noviembre de 1855; el Registro Oficial de los oficiales del ejército de Walker el 1 de Agosto de 1856, y el Registro Oficial de los oficiales del ejército de Walker el 28 de Octubre de 1856.² En ninguna de esas listas se encuentra el nombre de Clinton Rollins, a pesar de que él pretende haber pertenecido al ejército de Walker en todas esas fechas.

El Registro Oficial de Nombramientos y Ascensos del ejército de Walker fue publicado regularmente en 1856. Para ser exactos, *El Nicaraguense* publicó los nombramientos y ascensos del ejército en las siguientes fechas: 12 de Enero; 9 y 16 de Febrero; 15 de Marzo; 19 y 26 de Abril; 3 y 31 de Mayo; 28 de Junio; 12 y 26 de Julio; 9, 23 y 30 de Agosto; 6, 13 y 27 de Septiembre; 4, 11 y 25 de Octubre, y 1 de Noviembre de 1856. Esas listas detallan los nombres de varios centenares de filibusteros. Si Clinton Rollins perteneció al ejército de Walker durante todo ese año, su nombre estaría; y no lo está.

La lista de los veteranos de la batalla de La Virgen fue publicada por *El Nicaraguense* en el primer aniversario de la batalla.³

² Publicadas por *El Nicaraguense* el 20 Octubre, 17 Noviembre, 13 Septiembre y 1 Noviembre respectivamente. Cabe destacar que Rollins nunca especifica su rango ni su unidad militar en el "Ejército Nicaraguense" de Walker.

³ Lista publicada por *El Nicaraguense* N° 44, el sábado 6 de Septiembre de 1856. La batalla fue el 3 de Septiembre de 1855.

Rollins pretende haber sido uno de ellos, pero su nombre tampoco está incluido en esa lista de veteranos.

El periódico *El Nicaraguense* se publicó semanalmente en Granada desde el 20 de Octubre de 1855 hasta el 22 de Noviembre de 1856, existiendo un total de 55 números ordinarios, de los cuales se han obtenido 54, además de varios suplementos y extras.⁴ Esos periódicos contienen infinidad de noticias referentes a muchísimos filibusteros, tanto soldados rasos como oficiales. Hay noticias de ascensos, traslados, nombramientos, viajes, duelos, cartas, nóminas, enfermedades, defunciones, combates, reuniones, fiestas, carreras de caballos, etc., etc.; en ninguna se encuentra el nombre de Rollins.

La *Latin American Library* de la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans, conserva numerosos manuscritos originales del ejército de Walker, archivados bajo el título de *Colección Fayssoux*. Ahí se encuentran los libros de órdenes y nóminas de diversas compañías de soldados, que incluyen los nombres de más de 2,000 filibusteros diferentes. Se revisaron cuidadosamente todas esas listas y documentos; en ninguno se encontró a Clinton Rollins.⁵

Los diarios de San Francisco de esa época contienen numerosas noticias en las que se menciona por sus nombres a los filibusteros de Walker, tanto a los de la campaña en Nicaragua como a los de la expedición a Baja California y Sonora. Se examinaron detenidamente, página a página, por largos meses, las colecciones completas del *Alta* y el *Herald* desde 1850 hasta 1857; en

⁴ El único número faltante es el correspondiente al 8 de Noviembre de 1856. Los demás se localizaron en diversos archivos y bibliotecas de Washington, Louisville, New Orleans, Berkeley, San Marino (Cal.) y Londres.

⁵ La *Colección Fayssoux* está integrada por 189 piezas, cada una de las cuales contiene desde uno hasta más de treinta documentos. Por ejemplo, la pieza N° 120 es el Registro Oficial del ejército de Walker en 1857, y consta de 68 páginas. Ahí se encuentran los nombres (algunos repetidos) de 1,027 soldados, distribuidos en 26 compañías, indicando en cada caso los siguientes datos: Nombre y apellido del soldado, rango, edad, estatura, peso, color de la piel, del cabello y de los ojos, ciudad natal, profesión, dónde, cuándo, quién y por cuánto tiempo lo enroló, y observaciones varias

parte alguna se encontró el nombre de Clinton Rollins.⁶

En los despachos de los ministros y cónsules norteamericanos e ingleses en Nicaragua y otros países de Centroamérica, así como en las colecciones de periódicos de Costa Rica y Nicaragua, y en muchos otros documentos, folletos y libros de la época, se encuentran diversas listas con nombres de filibusteros.⁷ Por varios años se han examinado todos ellos, buscando siempre el nombre de Clinton Rollins; el resultado ha sido invariablemente el mismo: Ese nombre no aparece en ningún documento.

The War in Nicaragua es una narración detallada de la guerra en Nicaragua, escrita por el propio Walker y publicada en 1860. En esa obra, Walker menciona los nombres de 427 personas diferentes, incluyendo a muchos de sus compañeros de armas. Nadie se llama Clinton Rollins.⁸

Reminiscences of the 'Filibuster' War in Nicaragua, por C. W. Doubleday; *With Walker in Nicaragua*, por James Carson Jamison; *Last of the Filibusters*, por William Frank Stewart; *Confessions of a Filibuster*, por Horace Bell; *The Experience of Samuel Absalom, Filibuster*, por David Deaderick, y *The Destiny of Nicaragua*, por "An Officer in the Service of Walker", son seis obras escritas por filibusteros que estuvieron con Walker en Nicaragua. En ellas, sus autores mencionan a muchos de sus compañeros; nunca nadie recuerda a Rollins.⁹

Walker's Expedition to Nicaragua, por William V. Wells, —quien no fue filibustero, pero estuvo en Nicaragua con Byron

⁶ Al examinar esos periódicos se buscaban y fichaban también otras noticias relacionadas con Walker y Nicaragua.

⁷ Esos periódicos incluyen colecciones del *Boletín Oficial* y la *Crónica de Costa Rica*, de San José, y el *Boletín Oficial* de León. Los despachos consulares y diplomáticos incluyen los de Guatemala, Granada, San Juan del Norte (Greytown, entonces, para los ingleses), San Juan del Sur, San José, Omoa-Truxillo-Roatán y Panamá.

⁸ *El Fondo de Promoción Cultural del Banco de América* publicó en Managua en 1975 una edición facsimilar de la versión castellana de esa obra que tradujo Fabio Carnevalini en 1883. La edición del banco incluye un índice onomástico en el que aparecen todos esos nombres.

⁹ Como ya se indicó anteriormente, no se sabe que esas obras hayan sido nunca publicadas, en forma de libro, en español. Ver nota N° 3 en página 23.

Cole en esa época— es un libro en el cual aparecen nombres de filibusteros que acompañaron a Walker, tanto en Nicaragua como en Baja California y Sonora; tampoco Wells recuerda a Clinton Rollins.¹⁰

En resumen, la conclusión es ineludible: No se conoce ningún documento de la época en que se mencione al filibustero Clinton Rollins, a pesar de que se conservan numerosos papeles en los cuales debería aparecer ese nombre, si fuera cierto lo que Rollins afirmó en sus crónicas. Eso nos permite asegurar, casi con absoluta certeza, que ningún filibustero llamado Clinton Rollins acompañó a William Walker en sus expediciones de México y Nicaragua.

¹⁰ No se conoce traducción castellana de esa obra. *Revista Conservadora* reprodujo en 1964 la traducción al español de otra obra del mismo autor, titulada *Exploraciones y Aventuras en Honduras*.



HORA DEL MERCADO

Frank Leslie's Illustrated Newspaper
22 de Noviembre de 1856.

La vida criolla, con los trajes y costumbres de la época, se desenvuelve bajo los soportales del mercado en la Plaza de Granada. Proveedores y revendedoras expendían sus abarrotes, verduras y demás productos de la tierra, desde las primeras horas de la madrugada hasta las del mediodía.



LOS FILIBUSTEROS DESCANSANDO

Frank Leslie's Illustrated Newspaper
3 de Mayo de 1856.

Tras la toma sorpresiva de Granada el sábado 13 de Octubre de 1855, las tropas filibusteras se acuartelaron en diversos edificios de la ciudad. Uno de ellos era el antiguo convento de San Francisco, ya convertido —por la guerra civil— en cárcel de prisioneros políticos, el cual ocuparon en la forma registrada con natural realismo por el dibujante.

4: PLAGIANDO A WALKER

Mientras se comprobaba que el nombre de Clinton Rollins no figura en ningún documento de la época de Walker, se descubrieron algunos errores importantes en la versión castellana de su obra. Por lo tanto, se decidió consultar los artículos originales de Rollins en inglés, publicados por el *Chronicle* de San Francisco, a fin de descartar las posibles alteraciones sufridas en la traducción.

Los artículos del *Chronicle* revelaron un dato adicional. Al pie de varios de ellos una nota dice: *Copyright by H. C. Parkhurst*.¹ Consecuentemente, los derechos de autor pertenecían a H. C. Parkhurst y eso hacía suponer que Clinton Rollins era un seudónimo.

De inmediato se comenzó a buscar a H. C. Parkhurst en las diversas listas de *El Nicaraguense*, en la Colección Fayssoux, y en los demás documentos y libros mencionados en el capítulo anterior. El resultado fue el mismo del de Rollins. Por ningún lado se encontró a H. C. Parkhurst, ni se halló a ningún Parkhurst entre los pasajeros del *Vesta*, ni a ningún Parkhurst cuyo nombre comenzara con H, o con C, en las listas del ejército de Walker ni de filibusteros.

¹ Los primeros tres artículos no contienen información al respecto; del 4º al 8º inclusive, al final registran "*Copyright applied for*"; del noveno al último, todos incluyen la nota "*Copyright by H. C. Parkhurst*". Ver reproducción fotográfica en la página que antecede.

A medida que avanzaba la investigación, se afianzó paulatinamente la creencia de que el autor de los artículos de Rollins no había sido un filibustero. Pero si Parkhurst (alias Clinton Rollins) no fue filibustero, ¿cómo se las arregló para escribir una obra que todos aceptaban en Nicaragua y a la cual un historiador costarricense llamó la de un “Bernal Díaz del Castillo”?

La respuesta lógica sería que Parkhurst aprovechó los libros publicados con anterioridad para escribir sus crónicas. En ese caso, el más detallado y completo, el que mejor se presta para ser plagiado es el del propio Walker, publicado en 1860 con el título de *The War in Nicaragua*.

Pocos minutos bastaron para convertir la sospecha en certeza. La lectura de algunas páginas de ambas obras en inglés —idioma en que fueron originalmente escritas— reveló que las dos contienen innumerables frases con los mismos conceptos, frecuentemente en el mismo orden, y hasta con idénticas palabras. No cabe la menor duda de que un autor copió del otro. Walker escribió su libro en 1860; Parkhurst (alias Clinton Rollins) escribió sus crónicas cincuenta años más tarde. Es evidente que Parkhurst plagió a Walker.

El mismo autor, sin quererlo, nos revela que tenía a mano la obra de Walker cuando escribió las crónicas de Rollins. En el 4º párrafo de la segunda crónica copia textualmente largas frases (más de cien palabras) de las páginas 22 y 23 del libro de Walker, sin informar la referencia bibliográfica, ocultando así la fuente. Una reproducción facsimilar del párrafo de Walker citado en el artículo de Rollins y una reproducción facsimilar del artículo de éste, ambas en inglés y fotocopiadas de sus respectivas publicaciones originales, pueden verse en las páginas 46 y 47 al final de este capítulo.

Su conocimiento del libro de Walker resulta, pues, indudable.

Ahora veamos algunos ejemplos del plagio. Al establecer el paralelo, su relato se convierte para el lector en una transcripción casi literal, lo que, ya con el conocimiento necesario, revela la persistencia del cronista en omitir su fuente bibliográfica.²

Cuando Walker describe a los pasajeros del *Vesta* en la página 32 de su libro, sólo menciona por su nombre a cinco de los 58 filibusteros que viajaron en el bergantín. Rollins los presenta en el tercero de sus artículos, nombrando precisamente a los cinco mencionados por Walker, y refiriéndose a cada uno de ellos en los mismos términos de Walker y en algunos casos prácticamente con idénticas palabras. He aquí ambas versiones:

WALKER:

Cuando el bergantín se hizo a la mar, se encontró que iban 58 pasajeros hacia un nuevo hogar en los trópicos. Entre ellos estaban Achilles Kewen, quien había comandado una de las compañías de López en Cárdenas [Cuba] en 1850; Timothy Crocker, quien había servido bajo las órdenes de Walker en la expedición de Baja California [y Sonora]; C. C. Hornsby, cuyas aventuras previas en Nicaragua ya fueron mencionadas; Dr. Alex Jones, quien recientemente había estado en las Islas de los Cocos bus-

ROLLINS:

... busqué a los veteranos bronceados de la conquista de Sonora, ... sólo había otro, además de mí, allí... Crocker... Una persona a bordo había sido oficial en la expedición de López a Cuba... un intrépido y joven soldado de fortuna llamado Achilles Kewen... C. C. Hornsby... había estado en Centroamérica en viaje de negocios... Dr. Jones, quien había andado buscando un tesoro enterrado en la Isla de los Cocos... el capitán Anderson, quien había servido en algún lu-

² Es sumamente importante observar, que esta comparación no resulta igual cuando se la hace con las traducciones publicadas de las obras de Walker y Rollins, ya que en toda traducción se procura expresar las ideas y el estilo del autor, y no literalmente sus palabras. Por lo tanto, para este trabajo se compararon los textos originales en inglés de ambos autores y después se tradujeron textualmente al español, usando palabras idénticas en la traducción de ambos textos únicamente en aquellos casos en que también son idénticas en ambos originales. Si el lector desea, puede consultar las versiones originales en inglés en el Anexo de este trabajo, en las páginas 115 a 118

cando un tesoro enterrado; Francis P. Anderson, quien había servido en el regimiento de Nueva York, en California, durante la guerra con México; y otros, cuyos nombres irán apareciendo en el transcurso de esta narración.³

gar, en el regimiento de Nueva York.⁴

Examinemos otros ejemplos. En la página 80 de su libro, Walker presenta al coronel democrático José María Valle, alias *el Chelón*. Rollins lo describe en el sexto de sus artículos. He aquí, textualmente, ambas versiones:

WALKER:

D. José Maria Valle... ejercía gran influencia sobre los soldados... solía conmovir los corazones de la gente con una ruda elocuencia... un indio casi puro, sin ninguna educación... cabalgaba por las calles... ni estaba su influencia limitada a los hombres. Cuando tomaba su guitarra arrebatava a las mujeres con sus canciones de amor o patrióticas.⁵

ROLLINS:

General Jose Valle... un indio civilizado... sin educación... magnifico jinete... un orador rudo y fiero... era popular con todas las clases... atraía a los hombres con sus proezas marciales, y con habilidad instrumental y un repertorio sin fin de canciones amorosas y patrióticas encantaba a la población femenina.⁶

Walker narra los sucesos que precedieron al primer combate de Rivas, desde que los filibusteros desembarcaron en El Gigante

³ Este trozo está en la página 21 de la traducción de Carnevalini (en adelante, en este capítulo, se llamará simplemente *C*), en la página 22 de la primera edición de Fernández Guardia (*FG-1*) y en la página 35 de la segunda edición de Fernández Guardia (*FG-2*).

⁴ En su texto Clinton Rollins menciona de nuevo a Crocker, entre Kewen y Hornsby, presentando así a cada uno exactamente en el mismo orden en que lo hizo Walker. También presenta a otros personajes, intercalados entre los cinco mencionados, según se verá más adelante. Este pasaje se encuentra en las páginas 47 a 53 de la traducción de Figueroa y Ortega (en adelante, en este capítulo se llamará *F* y *O*), pero en esa traducción hay pequeñas alteraciones que dificultan aún más la comparación. Por ejemplo, se omitió la palabra *regimiento* en la descripción de Anderson.

⁵ Ver: *C*, 49; *FG-1*, 66 y *FG-2*, 80 — recordando siempre que la comparación no resulta igual si se aplican esas traducciones.

⁶ Ver *F* y *O*, 74, siempre recordando que la comparación no es válida al usar así esa traducción.

hasta que comenzó la lucha, en las páginas 44 a 49 de su libro. Rollins lo hace en el quinto de sus artículos. Comparemos ambas versiones:

WALKER:

cuando comenzó el desembarco la luna resplandecía brillante...

los botes eran pocos y pequeños... fue cerca de medianoche antes que toda la fuerza... hubiera desembarcado en la costa...

la fuerza fue formada en orden de marcha...

encontraron el sendero que conducía sobre las colinas, de las sierras de la costa a Rivas...

la lluvia bajó en torrentes...

Espinosa y su sobrino perdieron el sendero...

[en] terreno húmedo, lodoso... se ordenó hacer alto...

el cuerpo principal se guareció como pudo bajo el espeso follaje de los grandes y oscuros árboles de la selva...

soldados encargados de llevar las municiones cubiertas con cueros de buey...

al amanecer, la pequeña fuerza marchando aprisa... como a las nueve llegó a una vieja casa de adobes abandonada, y se detuvo por varias horas...

ROLLINS:

desembarcamos bajo los rayos de una gloriosa luna tropical...

[la] falta de botes impidió las operaciones, pero hacia medianoche todos habíamos desembarcado...

formamos en orden de marcha...

comenzamos en un sendero que conducía sobre las colinas a Rivas...

torrenciales lluvias descendieron...

dos guías que habíamos conseguido perdieron el sendero...

en lodo y [bajo la] lluvia hicimos alto...

procuramos guarecernos de la lluvia en las orillas de una jungla...

nuestras municiones se mantuvieron secas, envueltas en cueros de reses...

al amanecer, avanzamos hasta que llegamos a una edificación grande de adobes abandonada, en la cual nos detuvimos por varias horas... en esa vieja casa...

se mantuvo una lluvia pareja. El tiempo interfirió tanto con la marcha...

cuando, sin embargo, el comando alcanzó la cima de una colina, como a cuatro millas de Rivas, una escena de belleza y esplendor explotó en sus ojos, y... la avanzada... pareció hacer alto por un momento...

se veía todo el lago de Nicaragua, y levantándose de él, como Venus del mar, el alto y airoso cono del Omotepe. Las oscuras selvas de los trópicos vestían el lado del volcán, que parecía reposar bajo la influencia de la suave luz solar que lo rodeaba...⁷

una lluvia prodigiosa... interfirió tan pronto como comenzamos...

llegamos a una altura a pocas millas de la ciudad, donde un panorama de belleza explotó en los ojos de todos, con tan profundo efecto, que la columna hizo alto en un instante...

bañado en tórrida luz solar, el lago de Nicaragua extendía sus vastas aguas azules ante nosotros, y levantándose de ellas la famosa isla de Omotepe, con su gran volcán remontándose a los cielos, las airovas laderas del gigante como cubiertas de imperecedero verdor.⁸

A mediados de Octubre de 1855, los filibusteros se apoderaron de un vapor de la Compañía del Tránsito en el puerto de La Virgen, para cruzar el lago y desembarcar cerca de Granada. Walker narra esos sucesos en las páginas 108-111 de su libro; Rollins, en el séptimo de sus artículos. Comparemos:

WALKER:

En la mañana del 11, Walker movilizó todas sus fuerzas a La Virgen, a donde llegó el mismo día, un poco después del anocheecer...

el día siguiente se hicieron preparativos para embarcar...

ROLLINS:

Una mañana nos pusimos sobre las armas y nos movilizamos a La Virgen, a donde llegamos en la nochecita...

la mañana siguiente comenzamos a embarcar...

⁷ Ver: *C*, 28-31; *FG-1*, 33-37 y *FG-2*, 47-51. En inglés Walker escribió *Omotepe*; los traductores lo corrigieron a *Ometepe* en ambas versiones castellanas.

⁸ Ver *F* y *O*, 62-63. Aquí también los traductores hicieron algunos cambios que dificultan la comparación. Por ejemplo, "a glorious tropic moon" se convirtió en "pálida luna", y *Omotepe* (que Rollins escribió mal, cometiendo el mismo error de Walker, de quien lo copió) fue corregido a *Ometepe* por los traductores. Ver nota anterior.

para las cuatro ó cuatro y media de la tarde, el último bote lleno de soldados estuvo junto al vapor. Pronto se dio la orden de levar anclas, y la proa del vapor se dirigió hacia Granada...

a eso de las diez de la noche, el vapor ancló cerca de la costa, como a tres millas al Norte de Granada...

se amarró una cuerda a un gran árbol en la playa, y se efectuó el desembarque halando una lancha de hierro del vapor, por medio del cable amarrado en la costa...

lo denso de los árboles de la selva...⁹

para las cuatro de la tarde el mando [del ejército] estuvo a bordo, y todo el equipo; el vapor levó anclas y lentamente dirigió la proa en dirección a Granada...

a las nueve o diez de la noche paramos de pronto y anclamos cerca de la costa, en un lugar a sólo pocas millas de Granada...

un cable atado a un árbol y una pesada lancha vieja para montarnos, fueron nuestros únicos medios para pasar todas las cosas, y a todos, a tierra firme...

un denso bosque se extendía...¹⁰

Veamos el último ejemplo, de cuando el sitio de Granada a finales de Noviembre de 1856. Walker lo narra en la página 325 de su libro; Rollins, en su artículo duodécimo:

WALKER:

Henningsen reorganizó sus fuerzas... formó una guardia principal con cuarenta de sus mejores soldados, manteniéndolos en reserva para uso inmediato y urgente...

una compañía de quince fue destinada a cuidar las puertas y ventanas...

veinte fueron seleccionados para defender el recinto en la retaguardia...

ROLLINS:

Bajo la mirada de Henningsen... una fuerte guardia principal, compuesta de los mejores y más hábiles combatientes, fue puesta en [la] reserva; lista para actuar en cualquier momento...

se designaron tareas especiales... francotiradores para las ventanas... algunos para cuidar los puntos de salida...

veinte o treinta fueron apostados en las nuevas defensas en la retaguardia de la estructura...

⁹ Ver: *C*, 65-67; *FG-1*, 91-95 y *FG-2*, 105-109 — reiterando la observación sobre las traducciones

¹⁰ Ver *F* y *O*, 79 81, y la observación indispensable sobre la comparación de traducciones.

se asignaron diez soldados a cada uno de los seis cañones...

los soldados [de Henningsen]... durante la noche del 27, trabajaron con un vigor que sorprendió a su comandante... terminaron una barricada de adobes...¹¹

se pusieron los cañones dominando los mejores lugares...

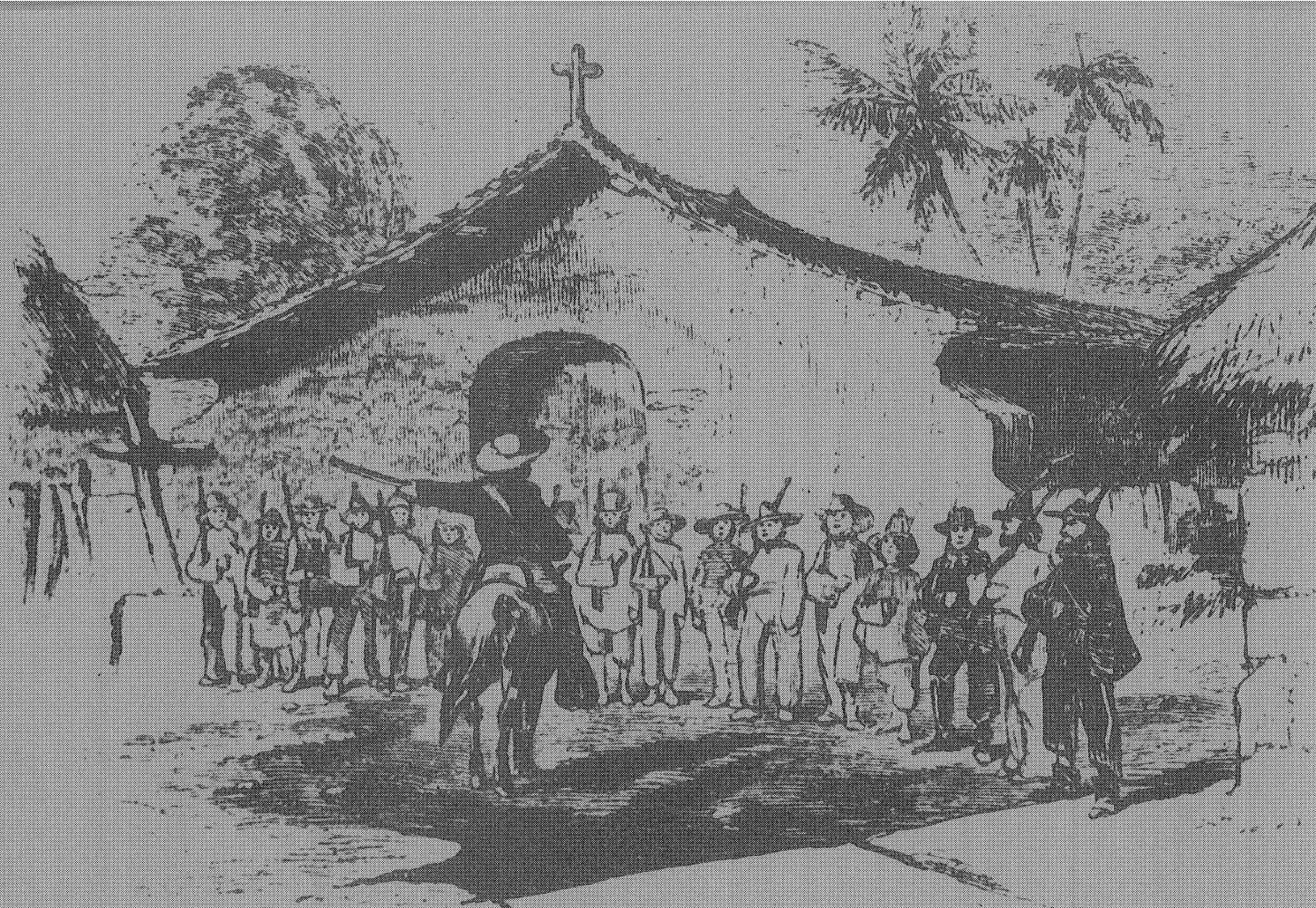
bajo... Henningsen, los soldados laboraron toda la primera noche construyendo barricadas...¹²

Si desea, el lector puede consultar las versiones originales en inglés en el Anexo de este trabajo, conforme indicado en nota anterior de este mismo capítulo. También se podría continuar comparando página por página ambas obras, pero es innecesario, además de fatigoso. Las citas presentadas demuestran, sin lugar a dudas, que el autor de Rollins copió extensos pasajes del libro de Walker, logrando así dar apariencia de veracidad a su relato.

En realidad, los acontecimientos históricos narrados en las crónicas de Rollins parecen casi todos calcados de Walker. Asimismo, es obvio que el autor podía valerse de periódicos, revistas y libros de filibusteros (como el de Doubleday y todos los demás) publicados antes de 1910; y seguramente copió de ahí algunos hechos. Sin embargo, nunca se limitó a copiar, sino que siempre alteró los sucesos descritos, agregando detalles, rumores y conversaciones imaginarias. Mucho de lo inventado se descubre fácilmente, sobre todo cuando la versión del supuesto narrador resulta incompatible con los datos que aportan las diversas fuentes fidedignas que existen. En los siguientes capítulos se estudiarán algunos ejemplos.

¹¹ Ver: *C*, 195-196; *FG-1*, 292,293 y *FG-2*, 313, sin apartar de la mente la observación sobre las traducciones.

¹² Ver *F* y *O*, 126-127. Si el lector ha consultado dicha traducción, seguramente habrá notado ya que existe diferencia con el texto que aquí se presenta, cuya causa se explicó en nota anterior. También contribuye a la discrepancia el que la obra de Rollins sufrió una doble traducción en el texto presentado por Ortega. He aquí lo que éste narra en la página 20 de la introducción de su obra: "Mi amigo Figueroa y yo, como buenos centroamericanos, nos apresuramos a coleccionar cuidadosamente esos folletines dominicales. Una vez reunidos, mi compañero emprendió la tarea de traducirlos a nuestra lengua; pero como él había pasado su juventud en las escuelas y colegios de Boston, Massachusetts, tenía poca soltura en el manejo de la complicada sintaxis del idioma de Castilla. Por esa razón, y ya aquí en Nicaragua me dediqué a corregirla..."



FORMANDO PARA REVISTA

Harper's Weekly, 18 de Abril de 1857.

Los filibusteros, al evacuar Granada en Noviembre de 1856, trasladaron sus heridos y enfermos a la isla de Ometepe, en el Gran Lago de Nicaragua, ocupando el poblado de Moyogalpa, frente a cuya iglesita se reunieron unos cuantos voluntarios bajo la voz de mando de un oficial para defenderse del ataque que esperaban por parte de los isleños.

without the formal consent of Mexico; and although political changes would certainly have followed the establishment of a colony near Arispe, they might be justified by the plea that any social organization, no matter how secured, is preferable to that in which individuals and families are altogether at the mercy of savages.

But the men who sailed for Sonora were obliged to sojourn, for a time, on the peninsula; and their conduct in Lower California may be taken as the measure of their motives in the enterprise they undertook. Where-soever they went they sought to establish justice and maintain order, and those among them who violated law were summarily punished. An instance occurred at the old mission of San Vincente, illustrative of the character of the expedition, and of the persons who directed it. Several of the soldiers had formed a conspiracy to desert and to pillage the cattle-farms on their way to Upper California. The plan and purposes of the conspirators were revealed by one of the confederates, and the parties to the plot were tried by court-martial, found guilty of the charge, and sentenced to be shot. A military execution is a good test of military discipline; for no duty is so repulsive to the soldier as that of taking life from the comrade who has shared the perils and privations of his arduous service. On this occasion, too, the duty was more difficult, because the number of Americans was small, and was daily diminishing. But painful as was the duty, the men charged with the execution did not shrink from the performance of it; and the very field where the unfortunate victims of the law expiated their offence with

Reproducción facsimilar de las dos páginas del libro de Walker en las cuales se encuentra, entre llamadas, el fragmento de párrafo citado por Rollins sin revelar de dónde lo tomó.

The Mexican Government severely per-
formed the duties of protection to so-
ciety. Almost in the shadow of the
ruins of the church of the mission
fathers, near the roofless buildings of
the old monastery and the crumbling
arches of the spacious chapel, in sight
of the waste fields that showed signs
of former culture, and with the skulk-
ing forms around of half-clothed in-
dians relapsing into savagism," the
first law of military
organization. Therefore, these men, though

Digitalizado por: **ENRIQUE BOLAÑOS**
 F U N D A C I Ó N
 www.enriquebolanos.org



RETIRADA DE MASAYA.

Harper's Weekly, 28 de Marzo de 1857.

La segunda Batalla de Masaya duró desde el sábado 15 hasta el miércoles 19 de Noviembre de 1856, cuando el ejército de Walker se retiró en derrota a Granada; parte de la vestimenta y armas de los filibusteros se aprecian en la ilustración. El médico Philip M. Whelpley, quien los viera desfilar, recordó en su artículo de Harper's de la fecha arriba citada que, tras fuertes pérdidas, volvieron a Granada "los cansados para descansar y los heridos para morir".

5: LOS PASAJEROS DEL VESTA

En el capítulo anterior se citó un párrafo tomado de la página 32 del libro de Walker, en el cual éste menciona por sus nombres a cinco de los 58 filibusteros que viajaron a Nicaragua en el *Vesta*. En la página 27 de su libro Walker nombra a otro filibustero, Julius DeBrissot, y se incluye a sí mismo como pasajero del bergantín. Por lo tanto, son en total siete los pasajeros del *Vesta* a quienes Walker menciona.

Rollins incluye a esos mismos siete filibusteros como pasajeros del bergantín, al narrar ese episodio en el tercero de sus artículos. He aquí, en resumen, lo que escribieron al respecto ambos autores:

Walker relata que Crocker lo acompañó en la expedición a Sonora y Baja California. Rollins cuenta lo mismo.

Walker informa que Kewen había estado con López en Cuba. Rollins lo repite.

Walker narra que Hornsby estuvo antes en Nicaragua. Rollins afirma que estuvo en Centroamérica.

Walker refiere que el Dr. Jones buscó un tesoro enterrado en la Isla del Coco. Eso es precisamente lo que recuerda Rollins.

Walker dice que Anderson perteneció al regimiento de Nueva

York en California. Rollins, que al regimiento de Nueva York “en algún lugar”.

Walker relata que DeBrissot había visitado anteriormente Nicaragua, adonde llegara procedente de Nueva Orleans. Rollins informa que era un caballero de Nueva Orleans.

Walker no habla de sí mismo cuando describe a los pasajeros del *Vesta*. Rollins tampoco cuenta nada especial acerca de Walker en ese pasaje.

Resulta evidente que Rollins se valió de Walker para describir a los pasajeros. Pero, no contento con los siete tripulantes del *Vesta* nombrados por Walker, agregó otros siete, proveyendo cierta información sobre cada uno de ellos. Conviene conocer a esos siete filibusteros adicionales:

- 1) *Clinton Rollins*, supuesto filibustero y autor de las crónicas, quien pretende haber acompañado a Walker en todas sus aventuras durante cuatro años.
- 2) *Chris Lilly*, un famoso boxeador que mató a su contrincante de un puñetazo en el ring, y que posteriormente murió degollado por los nicaragüenses en una laguna.
- 3) *Ned Shipley*, amigo íntimo de Rollins que lo acompaña hasta el final, logrando salir con vida en todas las aventuras.
- 4) *Bill Stocker*, quien era un buen muchacho, a pesar de su cara de pirata. También logra sobrevivir.
- 5) *Mr. Skelters*, siempre cabizbajo y triste hasta perecer víctima del cólera.
- 6) *Phil McElherne*, un irlandés que había derrochado una fortuna buscando ruinas fenicias en México.

- 7). *Dixie*, el muchacho voceador de periódicos que aprendió a tocar el clarín, con cuyas alertas salvó vidas, inclusive la suya, en todas las batallas.

El problema con estos siete filibusteros y pasajeros del *Vesta* que nos presenta Rollins, es que ninguno de ellos aparece por ningún lado en el libro de Walker; ni en la lista oficial de los filibusteros del *Vesta* publicada por *El Nicaraguense* en 1856;¹ y tampoco en los documentos de la época enumerados anteriormente.²

La conclusión es tan obvia que resulta casi superfluo anotarla: Esos siete personajes fueron fantasiosamente creados por el verdadero autor del relato de Rollins.

Resulta interesante observar que, para uno de sus personajes ficticios, el autor aprovechó el nombre de un individuo que existió en esa época, aunque no fue pasajero del *Vesta* ni filibustero (en la forma que lo presenta Rollins). Se trata de Chris Lilly, quien en realidad era boxeador en California antes de la expedición de Walker a Nicaragua.³

Lilly cruzó por Nicaragua en Octubre de 1850, antes que la Compañía Accesoría del Tránsito iniciara operaciones por el istmo de Rivas. En esa ocasión, un marinero borracho insultó a su esposa en El Realejo, por lo cual Chris le dio una buena tunda en público.⁴

En 1855, cuando Walker y sus filibusteros viajaron a Nicaragua en el *Vesta*, Lilly residía en San Francisco y allí permaneció. El 15 de Mayo de 1856 tuvo una riña en la calle con un sujeto llamado Tom Dougherty, y el 3 de Agosto de ese mismo año fue expulsado de San Francisco por los "Vigilantes", una organización de ciudadanos que se arrogaron la administración de justi-

¹ Ver lista oficial de los pasajeros del *Vesta* en la copia fotostática de *El Nicaraguense* que se presenta en la página 27.

² Exceptuando el nombre de Chris Lilly, que se encuentra en algunos periódicos y documentos, pero no como filibustero ni pasajero del *Vesta*, conforme se explicará detalladamente enseguida.

³ Según noticia publicada por el *Alta* de San Francisco el 8 de Agosto de 1851, 2,5

⁴ Información contenida en carta fechada en Realejo el 7 de Octubre de 1850, publicada por el *Alta* de San Francisco el 24 de Octubre de 1850, 2,2.

cia en la ciudad, quienes lo consideraban un maleante indeseable.⁶

Lilly abandonó San Francisco y se dirigió a Centroamérica en el vapor *Sierra Nevada* el 5 de Agosto de 1856, arribando a San Juan del Sur el 18 del mismo mes.⁷ Compró una goleta de 7 toneladas bautizada *María* y se dedicó a traficar en la costa centroamericana del Pacífico.⁸ De Septiembre a Diciembre transportó mercaderías y espío a favor de Walker, entregando sus informes a la goleta filibustera *Granada* en San Juan del Sur.⁹

En Diciembre de 1856, la *María* fue capturada por la goleta armada guatemalteca *Ascensión* en El Realejo, cayendo prisioneros Lilly y sus compañeros: Elisha Yates, Alan Parker, Mike Brannigan y un joven ruso de 18 años de edad. Elisha Yates y Chris Lilly fueron ejecutados por los guatemaltecos a bordo del bergantín de guerra *Santiago*, en el puerto de La Unión, el 7 de Febrero de 1857, recibiendo los disparos fatales mientras se encontraban encadenados en la bodega del barco. Sus cadáveres se arrojaron al mar. La narración detallada de los últimos sucesos se encuentra en el despacho N° 30, enviado por la Legación de los Estados Unidos en Guatemala al Departamento de Estado el 3 de Noviembre de 1857.⁹

Como se ve, el nombre de Chris Lilly fue mencionado muchas veces en los diarios californianos de la época. La noticia de su muerte también fue publicada en los periódicos. Es obvio que el autor de las crónicas de Clinton Rollins conocía algunos de esos datos y utilizó el nombre de Chris Lilly para uno de los filibusteros adicionales del *Vesta* creados por su imaginación.

⁶ *Herald* de San Francisco, 16 de Mayo de 1856, 2,3, y 7 de Agosto de 1856, 2,3.

⁷ *The Wide West* de San Francisco, 7 de Septiembre de 1856, 2,4.

⁸ *Herald* de San Francisco, 15 de Octubre de 1856, 1,1.

⁹ Mencionado en el libro de bitácora de la goleta *Granada* en las siguientes fechas: 24 Septiembre; 30 Octubre; 8, 9, 12, 14 y 19 Noviembre, y 9 de Diciembre de 1856 (Pieza N° 134 de *Colección Fayssoux*).

⁹ Microfilm M-219, rollo 6, de los *National Archives of the United States*.

6: HERMOSA VISTA DE GRANADA

Walker embarcó su ejército en La Virgen el 12 de Octubre de 1855 y se dirigió a Granada para tomarla. En su libro narra dicha travesía, pero no describe cómo se veía Granada desde el vapor.

Rollins asegura ser uno de los filibusteros acompañantes de Walker en ese viaje, y en su artículo séptimo lo describe con las siguientes palabras:

A medida que avanzamos, por fin logramos ver claramente a Granada. Sus casas de blancas paredes, en medio de palmeras mecidas por el viento y naranjales cubiertos de blanquísimas flores, se miraban en aguas tan bellas y azules como las mejores del hemisferio...¹

Bonita descripción, pero su autor no se fijó en un pequeño detalle: En ese viaje, el vapor llegó a Granada *cerca de medianoche*, y en una noche tan oscura que el guía de los filibusteros no encontraba el camino cuando desembarcaron.

Todos los cronistas de la época concuerdan en que el vapor se acercó a Granada varias horas después de entrada la noche. El libro de bitácora del vapor *La Virgen* asienta textualmente:

12 Octubre — A las 6 pm salimos de La Virgen para Granada, con el general Walker y todas sus fuerzas. A las 12 medianoche llegamos a 3½ millas de Granada.²

¹ Ver página 80 en la traducción de Figueroa y Ortega.

² Ver *El Testimonio de Scott*, Fondo de Promoción Cultural del Banco de Amé-

En cuanto a la oscuridad de esa noche, he aquí las palabras textuales en la narración de ese episodio que se encuentra en *El Nicaraguense* del 20 de Octubre de 1855:

A eso de medianoche, y después de alrededor de siete horas de navegación, se llegó a un punto en la costa del lago cerca de cuatro millas distante de Granada en dirección Noreste... la noche estaba oscura y amenazaba lluvia...³

También Walker, cuando narra ese episodio en su libro, informa que la noche estaba tan oscura que tuvieron dificultad para formar filas al desembarcar, y que el guía, el granadino Ubaldo Herrera, no encontraba el camino hacia la ciudad.⁴

¿Cómo vería Rollins “claramente”, en la oscuridad y a medianoche, todo lo que dice que vio? ¿Y cómo vería naranjales cubiertos de blanquísimas flores a mediados de Octubre, si en Nicaragua los naranjos florecen en Mayo?⁵

Por eso los filibusteros que en realidad entraron a Granada en la mañana del 13 de Octubre de 1855 describen haber visto frutas, pero no flores, en los naranjos.⁶

Es, de nuevo, evidente que el autor de las crónicas de Rollins no acompañó a Walker y sus filibusteros en ese vapor, y que los detalles suministrados por su pluma obedecen sólo a su inspiración, líricamente trasnochada...

rica, 339. El libro de bitácora se encuentra en *The National Archives of the United States*, Washington, D C, donde está archivado en el legajo *Costa Rica Claim Nº 18*.

³ *El Nicaraguense*, 20 de Octubre de 1855, 2,1.

⁴ William Walker, *The War in Nicaragua*, 111; traducción de Carnevalini, 67; traducción de Fernández Guardia 1, 95; Fernández Guardia 2, 109.

⁵ Aunque algunos naranjos florecen en otras épocas fuera de Mayo, en Nicaragua no se cubren de azahares en Octubre.

⁶ *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, New York, 19 de Julio de 1856, 85, 1.

7: JOHN TABOR, EDITOR DE "EL NICARAGUENSE"

Poco después de la toma de Granada por los filibusteros en Octubre de 1855, se comenzó a publicar en esa ciudad el periódico *El Nicaraguense*. Walker lo refiere, en la página 145 de su libro, con las siguientes palabras:

Como un medio para difundir información acerca de los recursos naturales y las ventajas de Nicaragua, y también para informar sobre los sucesos que ocurrían, se estableció en Granada el periódico llamado *El Nicaraguense*, poco después de haberse firmado el tratado de paz. Se imprimía en una imprenta que había en la ciudad cuando fue tomada, y la mitad del periódico se publicaba en inglés y la otra mitad en español. Se enviaron comisionados a diferentes partes de la república a recoger datos del país que pudieran ser de utilidad a los inmigrantes, y sus informes fueron publicados...¹

Después, al narrar los combates de Octubre del siguiente año (1856), en la página 295 Walker agregó:

John Tabor, el editor de *El Nicaraguense*, sufrió la fractura de una pierna mientras defendía su derecho de imprimir y publicar sus opiniones en Centroamérica...²

El autor de las crónicas de Rollins leyó ambos párrafos y los expresó a su modo en un octavo artículo, diciendo :

En Granada se encontró una imprenta abandonada, en buen esta-

¹ Ver Carnevalini, 87; Fernández Guardia 1, 125-126, y Fernández Guardia 2, 141-142

² *Ibid*, 177, 264 y 284 respectivamente

do. Con el instinto de un ex-periodista, Walker decidió ponerla a trabajar. Se la entregó a John Tabor, un escritor y tipógrafo de Sacramento. En la Falange había tipógrafos —y de los buenos— y salió a luz un periódico bien impreso y bastante bien redactado. Se le llamó *El Nicaraguense*. Tabor aparecía como Director, pero en realidad lo era Walker...³

Luego continúa Rollins mencionando a Tabor y repitiendo lo que leyó en Walker: de que el periódico era mitad en inglés y mitad en español, que difundía información sobre Nicaragua, etc.; agrega por último un episodio sobre un “garfio de San Diego”, supuestamente publicado por Tabor en *El Nicaraguense*, lo cual (según Rollins), disgustó tanto a Walker que le costó el empleo a Tabor.⁴

De lo narrado por Rollins, lo único correcto es lo plagiado al libro de Walker; en todo lo demás, por él agregado, se equivoca.

Lo hace al afirmar que John Tabor era un escritor y tipógrafo de Sacramento, ya que, antes de viajar a Nicaragua, Tabor fue dueño de un periódico de *Stockton*, el que se vio obligado a vender cuando cayó en la cárcel por matar de un tiro a otro periodista.⁵ (Dato adicional que Rollins habría mencionado, de haber realmente conocido a Tabor).

Lo hace también al decir que John Tabor fue el primer editor de *El Nicaraguense*, cuando éste se comenzó a publicar en Octubre de 1855, pues los primeros dueños (y editores) del periódico fueron Malé & Cook; luego, Malé & Cutler; después, Joseph R. Malé & Co., y sólo hasta seis meses más tarde, el sábado 26 de Abril de 1856, Tabor se hizo cargo de *El Nicaraguense*. En reali-

³ Ver Figueroa y Ortega, 93.

⁴ *Ibid*, 94-95. El “garfio de San Diego”, de acuerdo a Rollins, era una larga varilla de hierro que usarían los oficiales para capturar a los soldados si intentaban huir; a éstos se les proveería de una argolla en el trasero, donde el oficial engazaría el garfio para halarlos.

⁵ John Tabor era el dueño del *Stockton Journal* cuando mató a Joseph Mansfield, del *Stockton Republican*, el 22 de Junio de 1854. El jurado lo condenó por asesinato en Octubre, pero posteriormente fue indultado por el Gobernador de California al presentar sus colegas numerosas solicitudes a su favor. Tabor salió libre de la cárcel en Marzo de 1855 (Noticias publicadas por el *Herald* de San Francisco el 23 y 24 de Junio y el 17 de Octubre de 1854, y el 20 de Enero, 6 de Febrero y 12 de Marzo de 1855).

dad, Tabor ni siquiera se encontraba en Nicaragua cuando se comenzó a publicar *El Nicaraguense*, un 20 de Octubre de 1855, ya que arribó al país con otros reclutas de California a fines de Diciembre de ese año.⁶

Finalmente, es falso lo relacionado con el “garfio de San Diego”, ya que dicho episodio no aparece en ningún ejemplar de *El Nicaraguense*.⁷ Además, John Tabor continuó siendo dueño y editor del periódico, sin interrupción, desde que se hiciera cargo en Abril hasta publicar el último número el 22 de Noviembre de 1856.

La conclusión que salta a la vista en el caso de Tabor es la misma de las anteriores: El autor de las crónicas de Rollins plagió algunos datos del libro de Walker, agregando, por amenizar, otros de su caletre.

⁶ En la *Orden Especial* N° 72 del ejército de Walker se informa que John Tabor se enroló en el ejército el 24 de Diciembre de 1855, y se le dio de baja el 26 de Enero de 1856, siendo asignado para colaborar en *El Nicaraguense*. Los dueños y editores (“Publishers and Proprietors”) del periódico eran entonces Charles T. Cutler y Joseph R. Malé, pero este último se encontraba en Nueva York, donde adquirió una nueva imprenta para su periódico. Malé regresó a Nicaragua el 22 de Febrero gravemente enfermo. (*El Nicaraguense*, 16 de Febrero, 2,4; 23 de Febrero, 1,2; 1 de Marzo, 2,3). El nombre de Tabor aparece por primera vez en el periódico el 26 de Abril de 1856. De allí en adelante, Tabor aparecerá siempre como dueño. Ver en *El Nicaraguense* N° 43, del 30 de Agosto de 1856, 2,4, una nota sobre Tabor.

⁷ Como se dijo antes, se ha reunido la colección casi completa de *El Nicaraguense*, faltando tan sólo el número correspondiente al 8 de Noviembre de 1856 y antepenúltimo publicado. La situación de Walker en Granada para esa fecha, ya en las postrimerías de su dominio en la ciudad y en medio de encarnizadas batallas, hacía imposible que sucediera nada parecido al cuento del “garfio de San Diego”. Por lo tanto, se puede afirmar con certeza que dicho suceso no fue publicado en *El Nicaraguense*, pues no aparece en ninguno de los ejemplares reunidos.

8. EL VAQUERO AHORCADO

El ejército filibustero acampó junto al río Gil González el 10 de Abril de 1856, cuando se dirigía a Rivas para atacar a los costarricenses que ocupaban la ciudad. Leamos lo que sucedió junto al río, de acuerdo a la versión de Walker en la página 196 de su libro:

Un poco antes de llegar al sitio donde se acampó, un vaquero que buscaba ganado para los costarricenses había sido hecho prisionero, y los soldados acababan de ocupar los diversos puntos que se les asignaron en el campamento, cuando un hombre que fue encontrado escondiéndose cerca del río fue llevado ante el general en jefe. Al principio negó saber nada del enemigo en Rivas, pero recobró rápidamente la memoria cuando se le puso una soga al cuello y se pasó el otro extremo sobre una rama del árbol más cercano. Entonces dio una descripción exacta y detallada de los diversos puntos ocupados por los costarricenses. Indicó las casas en que estaban Mora y sus principales oficiales, el lugar donde se almacenaban las municiones y la cantidad que había de ellas, sin olvidarse de mencionar dos preciosas piezas de artillería que dominaban algunas calles. Tuvo la mala suerte que se le zafó decir que fue enviado a recoger información de los americanos, y por lo tanto recibió el castigo como espía.¹

El autor de las crónicas de Rollins leyó ese párrafo y decidió utilizarlo. Como era muy extenso lo resumió, captando la idea principal, y narró el episodio con las siguientes palabras:

Un vaquero fue recogido en el camino y alegremente nos dio mu-

¹ Ver Carnevalini, 117; Fernández Guardia 1, 173; Fernández Guardia 2, 189.

cha información sobre lo que pasaba en Rivas, y entonces fue ahorcado como espía por orden de Walker.²

El *alegremente*, que agregó, resalta. También es factible que se concuerde en que Walker colgó al vaquero por espía.

En tal caso, el lector cometería el mismo error de Rollins. Si leemos cuidadosamente el párrafo de Walker, veremos que éste menciona a dos personas diferentes. Primero habla de un vaquero que fue hecho prisionero; después, de otro hombre que fue encontrado escondiéndose. Walker ahorcó al segundo; Rollins colgó al vaquero. No tuvo cuidado al leer y colgó al que no ahorcaron.³

² Ver el noveno artículo de Rollins, o la página 101 en la traducción de Figueroa y Ortega. Los traductores pusieron *con gusto*, en vez de *alegremente*. En inglés la palabra es *cheerfully*, y ambas traducciones son correctas.

³ Conviene comparar cómo narra ese episodio un verdadero filibustero, quien en realidad lo presenció. James Carson Jamison era el teniente de la compañía E del primer batallón de infantería en el ejército de Walker; su historial se encuentra comprobado en numerosos documentos de la época. Jamison escribió también un libro narrando sus aventuras en Nicaragua y lo publicó en 1909, el mismo año en que el *Chronicle* publicara los artículos de Clinton Rollins. Pues bien, Jamison narra detalladamente el episodio del espía ahorcado, a quien identifica como "un desconocido que se encontró escondido en la maleza", pero ni siquiera menciona al vaquero. (Ver *With Walker in Nicaragua*, por James Carson Jamison, 75).

9: DICK TURLEY Y EL GENERAL HORNSBY

Walker menciona muchas veces en su libro al filibustero Hornsby. Primero lo llama capitán, después mayor, luego coronel y por último general, pero sin especificar cuándo recibió los galones de ese último rango. Por otra parte, en la página 240 menciona a otro filibustero, de apellido Turley, sin dar el nombre de pila. Allí narra que Turley desertó y luego fue muerto en Chontales por unos mineros franceses y unos patriotas nicaragüenses.¹

En sus crónicas, Rollins platica con Hornsby y Turley mediante el siguiente diálogo:

Me encontré a Hornsby una mañana, temprano, fumando en la calle.

“¡Hola!”, dijo Hornsby.

“¿Cómo te va?”, respondí yo.

“General Hornsby, señor, general Hornsby”, me contestó, tieso, estirándose a todo lo largo que era y asumiendo postura militar.

“General Hornsby”, repitió, “para ser obedecido y respetado”.

“¿De veras? ¿No es broma?”, le pregunté.

“¿Que si es broma?, ¡ya lo creo que no!”

“¿Cuándo parió la montaña?”

“Ayer. Mi nombramiento de general me lo entregaron anoche”.

“Entonces, te felicito. Los muchachos se van a alegrar”.

Me regaló un puro y continuó su paseo. En realidad, ya era general, y muchos más habían sido ascendidos.

¹ Ver Carnevalini, 143-144; Fernández Guardia 1, 212-213; Fernández Guardia 2, 233-234.

Dick Turley me dijo: "Walker es astuto. Quiere tener muchos coroneles y generales, para poderse llamar el Jefe General, el General en Jefe, el Comandante en Jefe, el Generalísimo, el Caballero Magnificentísimo.² Grande es el extraño hechizo de los títulos, mi amigo".

Ya hacía tiempo que yo sabía que Turley no quería mucho a Walker, que se diga.³

Cuenta después la desertión y muerte de Turley, tal como lo informa Walker en su libro, pero eso ya no interesa. Lo interesante es que de nuevo se equivocó en todo, menos en lo sustraído al libro de Walker.

Lo hace al llamar Dick a Turley; su verdadero nombre era Andrew.⁴

También lo hace al ignorar que Hornsby recibió sus galones de general el 12 de Enero de 1856, y que Turley arribó a Nicaragua seis meses después, en Julio de ese año. Por lo tanto, la conversación de Rollins con Hornsby y Turley es imposible.⁵

Finalmente, lo hace al desconocer que Turley permaneció en Granada menos de una semana, y que su desertión ocurrió a pocos días de haber llegado al país, por lo cual yerra otra vez diciendo: "Ya hacía tiempo que yo sabía que Turley no quería mucho a Walker".⁶

¿Conclusión? El autor de las crónicas de Rollins sólo se guiaba por lo leído; lo demás era siempre producto de su novelería para ambientar y vivificar el relato.

² Así, "caballero magnificentísimo", en castellano en el texto original inglés.

³ El diálogo está en el octavo artículo de Clinton Rollins y en la página 92 de la traducción de Figueroa y Ortega.

⁴ El nombre de pila de Andrew J Turley quedó registrado cuando fue nombrado Capitán de la Compañía C de Batidores, al llegar a Nicaragua procedente de Nueva Orleans en Julio de 1856. Ver su nombramiento en *El Nicaraguense* N° 36, 12 de Julio de 1856, 2.1.

⁵ La noticia del ascenso de Hornsby a general fue publicada por *El Nicaraguense* N° 12, 12 de Enero de 1856, 2.3

⁶ Una narración del arribo de Andrew J Turley a Granada en Julio, su cortísima permanencia en esa ciudad, su desertión en Tipitapa junto con más de veinte de su compañía pocos días más tarde, y su muerte en Chontales, se encuentra en *El Nicaraguense* N° 45, 13 de Septiembre de 1856, 2.2-3. Ese artículo contiene interesantes detalles acerca de Turley y sus compañeros tejanos que encontraron con él la muerte en Chontales después de desertar de las filas de Walker.

10: CALVIN O'NEAL EN ACCION

En la página 318 del libro de Walker, al narrar éste los combates ocurridos en Granada el 24 de Noviembre de 1856, dice que

el teniente O'Neal cayó poco después de haber comenzado el ataque enemigo a Granada. Su hermano Calvin, enloquecido por la pérdida, le pidió a Henningsen que lo dejara atacar al enemigo que se estaba concentrando cerca de la iglesia de San Francisco. Los aliados tenían allí como cuatrocientos o quinientos hombres; pero, en su furia, O'Neal no pensó en números, y todos sus otros sentimientos fueron ahogados por el dolor de la muerte de su hermano. El General le dio 32 rifles escogidos y le permitió ir en el momento oportuno. Descalzo y en mangas de camisa, O'Neal montó su caballo, y al frente de sus rifles arremetió contra los aliados que se agrupaban en los alrededores de la vieja iglesia. Los rifles, enardecidos por el espíritu de su líder, lo acuerparon en su feroz carga, repartiendo destrucción y muerte sobre el aterrorizado enemigo.

Los aliados no estaban preparados para la repentina arremetida de O'Neal, y cayeron como descuidados viajeros ante las ráfagas de un simún. La matanza que hicieron los 32 rifles fue pavorosa. O'Neal y sus soldados se dejaron llevar tanto por el *éxtasis de la lucha* que a Henningsen le costó trabajo hacerlos regresar a la plaza. Cuando se replegaron, fue por calles casi obstruidas de cadáveres de guatemaltecos que habían matado...¹

Al autor de las crónicas le interesó el episodio para incluirlo en su serie, pero decidió omitir el nombre de Calvin O'Neal, a

¹ Ver Carnevalini, 192; Fernández Guardia 1, 286-287; Fernández Guardia 2, 306-307

fin de que Rollins entrara en acción y así lanzarlo en el décimo artículo al combate:

¡Otro Alamo!, gritó, riéndose, un tejano amigo mío. Al siguiente instante, él y yo y cien más recibíamos órdenes de atacar a una horda frenética que se apiñaba frente a la iglesia de San Francisco y comenzaba a golpear sus puertas. Debe haber habido 500 ó 600 en esa turba, todos aparentemente medio borrachos y vociferando como locos. Nuestro ataque desencadenó una pelea sangrienta. A mi amigo lo mataron y yo recibí una herida molesta en el brazo izquierdo, ocasionada por un bayonetazo. Desalojamos al enemigo del frente de la iglesia, pero inmediatamente nos ordenaron recoger nuestros heridos y regresar a la plaza lo más rápido posible...²

Es evidente el uso de un episodio leído en Walker para que Rollins combata y resulte herido. (La única herida de Rollins en cuatro años de lucha y de relatos). En este punto el autor imitó al poeta Joaquin Miller, quien parece le sirvió de modelo, también fabuloso, a su inspiración.

Joaquin Miller es el nombre de pluma de Cincinnatus Hiner Miller (1837-1913), un famoso poeta del Oeste norteamericano. Miller era admirador de Walker, a quien pretendía haber acompañado en Nicaragua, en donde alegaba haber resultado herido en una batalla... Sin embargo, sus biógrafos consideran falsas esas pretensiones y afirman, respaldados por documentos fidedignos, que Miller no estuvo en Nicaragua en la época de Walker.³ Como se verá adelante, cuando se narre la biografía del verdadero autor de Clinton Rollins, éste conocía a Miller y se dio cuenta que sus pretensiones filibusteras eran falsas. Es lógico suponer que lo afirmado por Miller contribuyó a formar en su mente la idea que, andando el tiempo, utilizaría para el relato apócrifo de Rollins.

² Ver traducción de Figueroa y Ortega, 117

³ Ver, por ejemplo, *Joaquin Miller — Literary Frontiersman*, por Martin Severin Peterson, 34.

11: DE BRISSOT EN GUADALUPE

Las crónicas de Clinton Rollins continúan relatando los combates ocurridos en Granada en los últimos días de Noviembre de 1856, siempre con datos del libro de Walker a la vez que agrega detalles como los anteriores. Uno de ellos es el refilón de bala en el brazo derecho que recibió el general Hornsby mientras inspeccionaba las trincheras.¹ Otro filibustero que resulta herido es DeBrissot, a quien presenta acompañando a Rollins en el asalto a la iglesia de Esquipulas.²

Pero no todo es sangre en esos días. En el transcurso de la lucha, intercala “un rato de ocio” para contar una conversación interesante. Ubica el escenario en la iglesia de Guadalupe, donde estuvieran sitiados los filibusteros de Henningsen por más de dos semanas, hasta su rescate el 13 de Diciembre. Leamos:

En un rato de ocio fui a ver a Shipley, a quien realmente habían lastimado, pues estaba totalmente libre de servicio. Me lo encontré acostado sobre una frazada, leyendo un lindo librito de Shakespeare. Junto a él yacía DeBrissot, quien se había repuesto de una herida en Chinandega y había regresado a tiempo para recibir otras. Fue herido dos veces en el asalto a la iglesia de Esquipulas, donde se distinguió por su valor.

“¿Dónde conseguiste ese librito tan lindo?”, le pregunté, después de habernos saludado.

¹ El dato se encuentra casi al final del décimo artículo de Rollins; en la página 118 de la traducción de Figueroa y Ortega

² Ver artículo número once de Rollins; página 123 en la traducción.

“Lo recogí donde estuvimos antes; me lo encontré tirado por allí”, y me lo lanzó para que lo viera.

Hojeándolo distraídamente, me llamó la atención una página en blanco, en la que una mano femenina había escrito una nota que decía: “Al héroe de la bahía de Pichilínque. Id donde os aguarda la gloria. Augusta Evans, Mobile, Alabama”.

Lo leí en voz alta, y DeBrissot inmediatamente se incorporó en su lecho, sumamente interesado.

“Ese libro es de Walker. Se lo aseguro”, comenzó diciendo. “Déjeme verlo. Se le quedó cuando se fue. Walker es muy conocido en Mobile”.

Al leer la inscripción, DeBrissot se sonrió. “Conozco a la dama”, dijo. “Tiene anhelos de ser literata”. Continuó hojeando las páginas y agregó: “Sí. Aquí está el nombre de Walker. El mismo lo puso. Cuando se fue de Granada se le quedó el libro. ¿Pero, dónde queda la bahía de Pichilínque y qué hizo Walker allí?”

“Queda cerca de La Paz”, le contesté. “Lo único que hizo Walker allí fue fusilar unos cuantos filibusteros. La señora probablemente oyó hablar o leyó algo acerca de sus hazañas ficticias. Debí haber puesto ‘al héroe de la Misión de San Vicente’, pues allí fue que Walker fusiló a esos hombres...”³

Antes de proseguir, será necesario hacer un paréntesis señalando un cambio sufrido por este diálogo en la traducción de Figueroa y Ortega; lo cual es indispensable para aquéllos que consulten dicha traducción. Allí los traductores alteraron el significado de lo que escribió el autor, al poner:

... me fui a ver a Shipley, quien, por estar herido de gravedad, no prestaba servicio. Lo hallé tendido sobre su frazada leyendo un tomo de Shakespeare y al lado de DeBrissot, ya sano de su herida recibida en Chinandega y listo para recibir otras. Shipley había sido herido por dos veces en los ataques a la iglesia de Esquipulas, siempre con el valor que le caracterizaba...⁴

³ Esta conversación está al comienzo del artículo número doce de Rollins; página 127 de la traducción de Figueroa y Ortega

⁴ Figueroa y Ortega, 127.

La versión de Rollins en inglés dice textualmente:

... I went to see Shipley, who had been getting really hurt, for he was off duty entirely. I found him stretched on a blanket reading a small and pretty volume of Shakespeare. Next to him lay De Brissot, who had got over one wound at Chinandega and got back in time to receive others. He was wounded twice storming the church of Esquipulas, having behaved gallantly ...⁵

La traducción correcta sería:

Fuí a ver a Shipley, a quien realmente habían lastimado, pues estaba totalmente libre de servicio. Me lo encontré acostado sobre una frazada, leyendo un lindo librito de Shakespeare. Junto a él yacía DeBrissot, quien se había repuesto de una herida en Chinandega y regresado a tiempo para recibir otras. Fue herido dos veces en el asalto a la iglesia de Esquipulas, donde se distinguió por su valor ...⁶

En otras palabras, DeBrissot no fue herido en Chinandega; allí se repuso de una herida (sufrida en Rivas el 29 de Junio de 1855). Por otro lado, el herido en Esquipulas fue DeBrissot, y no Shipley.

Aclarado el punto y cerrado el paréntesis, el comentario a ese diálogo y demás detalles mencionados en este capítulo, es que revelan interesantes datos, pero sin valor histórico pues son imaginarios. Aunque aparentan veracidad, sirven sólo para comprobar su factura folletinesca. Veámoslo:

Es falsa la herida de Hornsby, porque mientras ocurrían los combates en Granada, éste se encontraba demasiado lejos de esa ciudad para inspeccionar trincheras y que lo alcanzara una bala: por esos días Hornsby había viajado a Nueva Orleans, adonde llegó el 11 de Diciembre, cuando los filibusteros de Henningsen aún se encontraban sitiados en Guadalupe.⁷

⁵ Rollins, artículo 12.

⁶ Traducción por el autor de este trabajo.

⁷ La lucha en Granada comenzó el 24 de Noviembre y terminó el 13 de Diciembre; entre esas dos fechas ningún filibustero pudo abandonar la ciudad, pues se encontraban completamente cercados. Mientras tanto, el 25 de Noviembre, Hornsby estaba en La Virgen, donde Walker le otorgó un permiso para ausentarse de Nicaragua por 90 días, (Orden N° 216, en el *General Order Book*, *Nicaraguan*

También resulta falso que DeBrissot haya intervenido y fuese herido en el asalto a la iglesia de Esquipulas, ya que tampoco se encontraba en Granada. Aquí conviene conocer algunos detalles sobre la carrera de DeBrissot en Nicaragua, que contribuyen a señalar la ignorancia que tenía el autor de las crónicas de Rollins sobre el tema.

En el capítulo sobre los pasajeros del *Vesta* se mencionó que DeBrissot fue de los filibusteros que vinieron a Nicaragua con Walker en dicha embarcación. DeBrissot resultó herido en el muslo en el primer combate de Rivas, el 29 de Junio de 1855. El dato lo suministra Walker en la página 54 de su libro, y por lo tanto era conocido por el autor de las crónicas de Rollins, quien también sabía, por la misma fuente, que DeBrissot intervino en la captura de don Mariano Salazar el 28 de Julio de 1856 en el golfo de Fonseca. Sin embargo, ignoraba lo que DeBrissot hacía en Nicaragua antes y después de esa fecha, sencillamente porque Walker no lo dice en su libro.

La carrera de DeBrissot en Nicaragua incluye los siguientes datos que Walker omite: En Octubre de 1855 fue ayudante del Dr. Cole, quien estaba a cargo del comisariato del batallón americano en Granada.⁸ Era capitán entonces y con ese rango fue transferido a la *marina* el 1 de Enero de 1856.⁹ DeBrissot fue comandante de la goleta filibustera *Granada* desde el 5 de Agosto hasta el 15 de Septiembre de 1856, pero el teniente Fays-soux lo relevó de su cargo, por orden de Walker, debido a su “pésima administración de la embarcación”.¹⁰ DeBrissot aún se encontraba en San Juan del Sur en Octubre y se firmaba “Capitán de la Marina Nicaragüense”;¹¹ Fayssooux desconfiaba de él y

Army, pieza N° 111 de la *Colección Fayssooux*). Hornsby se dirigió a San Juan del Norte, abordó el vapor *Texas* y viajó a Nueva Orleans, adonde llegó el 11 de Diciembre (Noticia publicada por el *Crescent* de Nueva Orleans el 11 de Diciembre de 1856 en primera página)

⁸ *El Nicaragüense*, 20 de Octubre de 1855, 2,3.

⁹ *Ibid.*, 2 de Agosto de 1856. Ver fotocopia en la página 27

¹⁰ Libro de bitácora de la goleta *Granada*, pieza N° 134 de la *Colección Fayssooux*.

¹¹ Pieza N° 87 de *Colección Fayssooux*.

se negaba a obedecer sus órdenes.¹² De allí en adelante, Fayssoux continuó al mando de la goleta (única embarcación de la *marina* de Walker) y ya nadie menciona a DeBrissot. Cuando su traslado a la marina, en Enero de 1856, DeBrissot recibió la baja del ejército de Walker; desde ese momento, no se le vuelve a mencionar en ningún documento de dicho ejército, ni vuelve él a participar en ninguna batalla. Definitivamente, su nombre no aparece en ningún documento del sitio de Granada.

El autor de las crónicas de Clinton Rollins desconocía estos datos, por lo cual resumió la carrera de DeBrissot en Nicaragua diciendo que “se había repuesto de una herida en Chinandega y regresado a tiempo para recibir otras [en ausencia, y año y medio más tarde...]”.

¿Y el interesante diálogo? Ni siquiera se puede convertir en monólogo, debido a que DeBrissot no estaba allí; y ya vimos que los otros dos personajes (Shipley y Rollins) son ficticios.

¿Nueva conclusión? Similar a las precedentes: el libro de Walker es la plantilla sobre la cual el hábil seudonimista encaja sus creaciones literarias.

¹² *Ibid.*, pieza N° 21

12: FALSEANDO LA HISTORIA

Los siete ejemplos presentados en capítulos anteriores se tomaron de diversas épocas de la narración: desde que los filibusteros salieron de San Francisco en Mayo de 1855 hasta que abandonaron Granada en Diciembre del siguiente año. De todos ellos se deduce que el autor de las crónicas de Clinton Rollins no presencié los acontecimientos que aparenta historiar e intercaló nuevos sucesos inventados por él. Por otro lado, con anterioridad se constató la ausencia de su nombre en los documentos de la época y el extenso plagio que hiciera del libro de Walker.

Basados en ese análisis, se puede afirmar con certeza que el relato de Clinton Rollins es sólo un folletín fantasioso; que no fue escrito por un filibustero de Walker y que carece de valor como fuente de información para nuestra Historia. Hay, además, otra prueba irrefutable que así lo confirma. Tal prueba consiste en la identificación del verdadero autor de la obra de Clinton Rollins, quien en la vida real no fue ni pretendió haber sido filibustero, ni tampoco haber conocido a Walker, y ni siquiera tuvo el propósito de escribir Historia. Sin embargo, antes de presentarla se analizarán otros ejemplos de tales crónicas, no con intención de señalar su carácter apócrifo —pues eso ya quedó plenamente demostrado— sino de hacer ver la forma en que han falseado la imagen de esa época.

Los ejemplos hasta aquí analizados revelaron algunos datos falsos. De continuar estudiando toda la obra, se encontrarían

muchos más, pero sería cosa de nunca acabar. Es innecesario ya enumerarlos todos aquí. Por otra parte, un simple catálogo de los datos falsos contenidos en la obra de Clinton Rollins no bastaría para señalar cómo ha creado confusión en nuestra Historia; porque además de introducir detalles, conversaciones, personajes y situaciones inventadas, el autor logró con ello distorsionar la imagen de los verdaderos personajes históricos y también, de paso, deformar el medio ambiente en que se desarrollaron.

Debemos recordar que las crónicas de Rollins fueron escritas más de medio siglo después de los acontecimientos; y por alguien que no los presenció; que no conoció a las personas que en ellos intervinieron; y que tampoco conoció el medio ambiente en que se desarrollaron. Los cambios sufridos por el mundo en medio siglo —la guerra civil de los Estados Unidos en la cual él participó (como se verá adelante)— contribuyeron a modificar apreciablemente las opiniones en boga. El mundo en que se movía cuando escribió sus crónicas —la era de Teodoro Roosevelt— era muy diferente al mundo en que se movieron los filibusteros a mediados del siglo anterior.

Si recordamos que las crónicas de Rollins son las únicas divulgadas en nuestro medio como escritas por un camarada de Walker, salta a la vista el daño que han hecho alterando la imagen de los filibusteros y su mundo. Veamos un ejemplo:

Walker narra detalladamente en su libro los acontecimientos relacionados con la toma de Granada el 13 de Octubre de 1855. Entre los detalles incluye que se hospedó en casa de “Niña Yrena”, pero pronto se mudó a otro lugar porque la señora era partidaria de los legitimistas y fértil en recursos para comunicarles a sus líderes cuanto lograba averiguar.¹ También informa que un agente de la Compañía del Tránsito de apellido Macdonald, facilitó veinte mil dólares (en concepto de préstamo) para sufragar los gastos del gobierno inmediatamente después de firmado

¹ William Walker, *The War in Nicaragua*, 117; Carnevalini, 70-71; Fernández Guardia 1, 100; Fernández Guardia 2, 114.

el tratado de paz con Corral el 23 de Octubre.²

El folletinista se valió de éstos y otros datos tomados del libro de Walker para tejer una interesante patraña en que la “Niña Yrena” se convierte en otra Madame DuBarry; el desafortunado general Ponciano Corral (un mártir de nuestra patria) figura como despreciable traidor, entregando Granada al filibustero por unas cuantas monedas; y todo se desarrolla en un ambiente totalmente novelesco de intrigas militares y políticas.³

Toda la trama novelesca del episodio en la obra de Rollins resulta completamente falsa cuando se analiza a la luz de documentos de la época:

“Niña Yrena” era Irene O’Horan, una señora de edad madura en cuya casa solían hospedarse los extranjeros.⁴ No era amiga de Walker ni colaboró con el filibustero. Ella y su familia eran nicaragüenses y legitimistas, y Walker les confiscó su casa en Granada por enemigas de su régimen.⁵

Aquí cabe observar, que la madeja de ese cuento se enredó más cuando los traductores de Rollins cambiaron el nombre a la señora, llamándola *Nila Mairena*, en vez de *Nina Yrena*.⁶ Eso dio origen al cuento de que Walker tuvo una amante en Granada; algo que ningún cronista de la época refiere.

Respecto a la entrega de Granada por dinero, de parte de Corral, es algo demasiado absurdo y falso para tomarlo en serio. Ningún documento de la época lo confirma, y ningún cronista siquiera lo refleja. Como muy bien expresó el doctor Carlos Cuadra Pasos en su crítica de Clinton Rollins:

...el hecho de la venalidad de Corral, carece de verdad. Fué el jefe legitimista notoriamente desinteresado en punto de dinero, y

² *Ibid*, 127; 76-77; 110; 124-125 respectivamente

³ Clinton Rollins, *Filibustering with Walker*, artículo séptimo titulado “Political and Military Intrigue” (Intrigas Militares y Políticas); traducción de Figueroa y Ortega, 79-86.

⁴ Ver, por ejemplo, el *Diario de John Hill Wheeler*, 67; *Cuarenta años* . . por Francisco Ortega Arancibia, 300.

⁵ *El Nicaraguense*, 16 de Agosto de 1856, 3,4.

⁶ Los traductores no explicaron por qué le cambiaron el nombre.

se fue al otro mundo por la puerta del patíbulo, dejando una familia pobre...⁷

Pero el doctor Cuadra Pasos también agrega: “Aquí, el hecho cierto lo constituye que tales rumores circularon en las tertulias de los filibusteros”;⁸ aceptando así, que el soborno de Corral fue comentado por los filibusteros y que el ambiente de intrigas relatado por el autor de las crónicas de Rollins en realidad existió. Si se acepta eso, se desfigura la Historia, ya que las opiniones, comentarios y actitudes de los filibusteros que revelan los documentos de la época son totalmente diferentes.

Se podría analizar en igual forma cada página de las crónicas de Rollins, pero lo anterior basta para señalar que dicha obra ha falseado entre nosotros la imagen de los filibusteros y del ambiente en que actuaron. Sus relatos incluyen situaciones tan inverosímiles como la del Rey Mosco peleando al frente de las tropas en Masaya, que narra en el décimo artículo.⁹ Nada se ganaría, sin embargo, con enumerarlas todas. En el siguiente capítulo se verá cómo ha desfigurado, específicamente, la imagen del jefe filibustero William Walker; se trata aparte debido a su importancia.

⁷ Clinton Rollins, *William Walker*, 8.

⁸ *Ibid.*

⁹ *Ibid.*, 111.

13: EL WALKER DE ROLLINS

En las crónicas de Clinton Rollins existen héroes y villanos —o, mejor dicho, “un villano de película”, ya que el único personaje verdaderamente malo que aparece en ellas es William Walker. Los otros filibusteros sólo muestran sus propias virtudes, a gusto del cronista.

Leamos lo que dice de los principales filibusteros acompañantes de Walker en Nicaragua.

DeBrissot — “Un caballero de Nueva Orleans; parecía ser buena persona y probó que era valiente frente al peligro... todos se hacían lenguas de la serenidad y osadía de DeBrissot...”¹

Hornsby — “Todos alabaron su cordura y valentía... Además de ser valiente, poseía las gracias y artes de un galante. Por encima de todo, era un buen compañero y nos caía bien. Iba de un lado a otro, solucionando problemas y calmando los ánimos...”²

Henningsen — “Un hombre culto y distinguido... fue soldado toda su vida y probó ser el *Chevalier Bayard* de la causa filibustera... era un verdadero militar, resuelto e impávido a la hora del peligro. No obstante, sus modales eran amables, y desde

¹ Rollins, artículos 3 y 6; traducción de Figueroa y Ortega, 53,72

² *Ibid.*, sexto artículo; 72

un comienzo gozó de alta estima entre los filibusteros... su porte decidido y sereno inspiraba confianza...³

Waters — “Un valiente de Kentucky... poseía todas las cualidades necesarias para dirigir una misión desesperada... escribió la página más brillante de la guerra en Nicaragua... un acto de heroísmo que le dio honor y dignidad a la causa de los filibusteros...”⁴

Y así por el estilo. Por más que se busca, no se encuentran defectos; sólo cualidades. Todos los filibusteros compañeros de Walker son héroes... en la pluma supuesta de Clinton Rollins.

Los enemigos de Walker también son buenos. Nuestros abuelos nicaragüenses eran “valientes, compasivos, generosos...”⁵ Al referirse a Nicaragua, agrega:

... la impetuosa gente de esa tierra, tan buenos, tan generosos desde el primer encuentro, con tantos de los atributos de sus magníficos volcanes...⁶

Después repite las mismas alabanzas con diferentes palabras:

[los nicaragüenses eran]... las gentes de mejor corazón en el mundo. Bien tratados eran los amigos más generosos. Su hospitalidad no conocía límites —bastaba que lo desearas para que todo lo que tenían fuera tuyo—. Su bondad y caridad eran ilimitadas. Su naturaleza era dar...⁷

Al referirse a nuestra capital de entonces, Granada, la llama

... nuestro “castillo de blancas paredes en España”... la ciudad más bella del Lejano Sur, la más aristocrática. Allí residen las familias más antiguas —aquellas que pueden remontar su linaje a los hidalgos castellanos— a esos famosos caballeros de la conquista española...⁸

³ *Ibid.*, décimo y undécimo artículos; 113, 115, 122

⁴ *Ibid.*, décimotercero y décimocuarto artículos; 135, 139, 140

⁵ *Ibid.*, segundo artículo; 39. Aunque Clinton Rollins se refiere a los mejicanos, es evidente que sus observaciones se aplican a todos los hispanoamericanos.

⁶ *Ibid.*, cuarto artículo; 56. Los traductores no expresaron en español todas las ideas que el autor escribió en inglés

⁷ *Ibid.*, noveno artículo; 108.

⁸ *Ibid.*, cuarto y décimo artículos; 57, 115.

Ahora veamos al villano. Leamos la descripción de Walker en el primer capítulo:

Mi última opinión acerca de él, después de años de observación fue ésta: no poseía ningún talento militar pero creía poseerlo; no existía en él la chispa del caballero o la brillantez del filibustero. Era egoísta en extremo, confiaba mucho en su propia habilidad y era ambicioso; su fuerte, su idea fija era la creencia en la esclavitud, a la cual quería abrir auge. Económico y amigo de obtener dinero de cualquier manera con tal de no comprometer su nombre, del cual era muy cuidadoso, y se jactaba mucho de parecerlo. Puesto en el peligro se comportaba de cierta manera que jamás se exponía a la crítica, pero hacía corta permanencia en el lugar y dejaba a los otros el sacrificio. Cruel, astuto y enérgico. Su idea de la disciplina militar era la absoluta indiferencia a los sufrimientos de sus compañeros y aún de sus mismos amigos; esta *virtud* no la imponía a su carácter, era innata en él.⁹

Walker resulta ser la antítesis de los otros filibusteros —lleno de defectos y sin ninguna cualidad. Inepto, envanecido, torpe, insulso, egoísta, soberbio, ambicioso, hipócrita, cobarde, cruel, astuto y despiadado —un líder extremadamente anómalo. Ese es el Walker descrito desde el inicio. Luego, a través de las crónicas, el autor de Clinton Rollins constantemente modifica y desfigura los acontecimientos históricos, agregando conversaciones y sucesos imaginarios que calcen con el Walker descrito:

¿El plan de operaciones en la vía del tránsito? — Fue idea de Hornsby.¹⁰ (Todos los historiadores y cronistas de la época concuerdan en que fue idea del propio Walker).¹¹

¿El primer combate de Rivas? — Walker se quedó rezagado, cuidando su pellejo, y no intervino en la lucha.¹² (Los testigos

⁹ *Ibid*, primer artículo; 30-31. Se transcribió textualmente la traducción de Figueroa y Ortega en vez de traducir el texto del inglés, por ser fiel en este caso dicha traducción, y por ser ésa la descripción de Walker más conocida en Nicaragua.

¹⁰ *Ibid*, cuarto artículo; 60.

¹¹ Ningún historiador ha tomado en serio esa afirmación. El testimonio de Doubleday —testigo presencial de esos sucesos— confirma que fue idea del propio Walker (Ver Doubleday, *Reminiscences*, 109 y siguientes).

¹² Rollins, quinto y sexto artículos; traducción de Figueroa y Ortega, 64-72.

de la batalla concuerdan en que Walker participó activamente en ella).¹³

¿La batalla de La Virgen? — Walker la ganó porque los americanos sorprendieron a Guardiola.¹⁴ (Todos los testigos y cronistas concuerdan en que fue Guardiola quien atacó, y que Walker participó activamente en el combate, como lo hizo en Rivas).¹⁵

¿La toma de Granada? — Fue porque la Compañía del Tránsito sobornó a Corral.¹⁶ (Todos los cronistas concuerdan en que se debió a una bien planeada y ejecutada acción de Walker, quien logró sorprender a los defensores de la ciudad).¹⁷

¿Los \$20,000 que dio MacDonald? — Walker se los guardó y probablemente envió fuera del país con Nina Yrena.¹⁸ (Esto es parte del cuento del soborno de Corral, inventado por el autor de las crónicas, ya visto en el capítulo anterior).¹⁹

¿Los enfermos y heridos en Ometepe? — Walker lo tomó a broma y se rió al saber que habían sido atacados y asesinados por los indios.²⁰ (Un modo de reaccionar en completo desacuerdo con lo afirmado por quienes conocieron a Walker).²¹

¿Las tropas de Henningsen sitiadas en Granada? — A Walker no le importaron; les envió ayuda obligado por sus soldados.²² (Los documentos y cronistas de la época demuestran todo lo contrario).²³

¹³ Ver Doubleday, *op cit.*, 120-129; Ortega Arancibia, *Cuarenta Años*, 231-236.

¹⁴ Rollins, sexto artículo; traducción de Figueroa y Ortega, 75.

¹⁵ Al igual que en Rivas, también en esa batalla participaron Doubleday y Ortega Arancibia, cuyos testimonios desmienten totalmente la versión de Clinton Rollins. Ver Doubleday, *op cit.*, 157-163; Ortega Arancibia, *op cit.*, 255-259.

¹⁶ Rollins, séptimo artículo; traducción de Figueroa y Ortega, 79-86.

¹⁷ Ver análisis del caso en capítulo anterior.

¹⁸ Rollins, séptimo y octavo artículos; traducción de Figueroa y Ortega, 86,95-96.

¹⁹ Ver análisis del caso en capítulo anterior.

²⁰ Rollins, duodécimo artículo; traducción de Figueroa y Ortega, 129.

²¹ Precisamente, una de las características que sus camaradas notaron en Walker, es que era impasible y nunca lo vieron reír. Ver Jamison, *With Walker in Nicaragua*, 19.

²² Rollins, décimotercer artículo; traducción de Figueroa y Ortega, 135.

²³ Basta leer en el próximo capítulo lo que Henningsen opinó de Walker, para saber que es falsa la versión de Rollins. Henningsen nunca se habría expresado así de Walker, si éste se hubiese comportado con él en dicha forma.

¿La goleta *Granada*? — Walker, animado por sus “instintos de rapiña”, hizo cuanto pudo para que le quedara como propiedad particular, cuando terminó la guerra.²⁴ (De nuevo, documentos y cronistas de la época demuestran que no fue así).²⁵

¿Su muerte en Honduras? — Walker trató de salvarse, alegando ser americano.²⁶ (Los documentos oficiales comprueban que Walker no solicitó ninguna protección como ciudadano americano; todo lo contrario: siempre alegó ser el “Presidente de Nicaragua”).²⁷

¿Qué opinaban de William Walker sus compañeros? — He aquí lo que se pone en boca de DeBrissot:

[Walker] ... se salva a todo trance y deja a otros las verdes. Dirige operaciones, pero rara vez las lleva a cabo en persona ... siempre encontrará usted a Walker sagaz, egoísta e ingrato.²⁸

Lo que en realidad opinaban de Walker sus compañeros de armas es totalmente opuesto a lo que pone en boca de DeBrissot el autor de las crónicas de Clinton Rollins, conforme se verá en el próximo capítulo.

Ese William Walker de Clinton Rollins naturalmente hace reaccionar a cualquiera con sentimientos de aversión y repudio total. El doctor Carlos Cuadra Pasos lo expresó admirablemente bien cuando dijo:

Walker resulta inferior a sus hombres ... Rollins nos presenta un nuevo Walker; disminuye sus aptitudes, lo pinta como un aventurero egoísta, sin grande valor personal, pobre de táctica ... su William Walker es un sujeto repugnante.²⁹

²⁴ Rollins, décimoquinto artículo; traducción de Figueroa y Ortega, 146.

²⁵ Todos concuerdan en que Walker deseaba la goleta para escapar con sus hombres en caso necesario; al rendirse al capitán Davis, la entregó.

²⁶ Rollins, décimoquinto artículo; traducción de Figueroa y Ortega, 150.

²⁷ Ver *Proceso de William Walker — Trujillo 1860*, publicado por el Partido Nacional de Honduras; también *Harper's Weekly*, 13 de Octubre de 1860.

²⁸ Rollins, sexto artículo; traducción de Figueroa y Ortega, 71.

²⁹ Clinton Rollins, *William Walker*, 7,17.

Aquí es importante notar una palabra clave en esas frases del doctor: “Rollins nos presenta un *nuevo* Walker...” es decir, el personaje pintado por Rollins no es el mismo que el doctor Cuadra Pasos conocía antes, basado en otras fuentes. Don Arturo Ortega también expresa el mismo pensamiento cuando nos habla de “otro” Walker, más cruel, etc., pintado por Rollins. He aquí sus palabras textuales:

... en el libro de Rollins vemos a otro Walker más cruel, más frío, más calculador y pendiente sólo de su idea esclavista ya en Sonora, ya en Nicaragua. Allá en la Baja California, antes de venir a Centro América, comenzaron a descubrirse sus instintos sanguinarios. En San Vicente se subleva el ánimo de Rollins hasta hacerlo exclamar: “Desde entonces comencé a aborrecerle. ¿Quién era él sino un bandido?”³⁰

Conviene recordar que nuestros historiadores del siglo pasado captaron y presentaron una imagen de Walker necesariamente influenciados por las horribles escenas de una guerra que tantos daños hiciera en Nicaragua, sentidos por ellos en carne propia. Naturalmente, vieron y presentaron en la persona de Walker a la de un enemigo. Jerónimo Pérez lo identifica simplemente como “un aventurero que había acaudillado una expedición sobre el Estado de Sonora, en Méjico, en donde había sido rechazado y de donde le dimanaba el título de *ex-Presidente de Sonora*”.³¹ Francisco Ortega Arancibia, al mencionarlo, habla de “las garras del tigre de Tennessee, el famoso filibustero William Walker”.³² José Dolores Gámez lo cataloga como “un aventurero bastante vulgar”,³³ lo cual obliga al jurado examinador de su obra —integrado por R. Contreras, José Francisco Aguilar y Miguel Ramírez G.— a llamarle la atención, censurándolo con las siguientes palabras:

No estamos de acuerdo en la estimación que hace el autor del mérito personal de Walker: no es un hombre vulgar quien pudo apo-

³⁰ *Ibid.*, 20

³¹ Jerónimo Pérez, *Obras Históricas Completas*, 121.

³² Francisco Ortega Arancibia, *Cuarenta Años*, 168.

³³ José Dolores Gámez, *Historia de Nicaragua*, 619.

derarse del país con fuerza escasisima y supo dominar a hombres tan superiores como Castellón, Jerez, Selva, Baca y otros, hasta el extremo de hacer él lo que quiso.³⁴

Ahora bien, esa imagen de Walker captada y presentada por nuestros abuelos —por nosotros los nicaragüenses, sus enemigos— fue luego substituida por “otra” de un “nuevo” Walker, pintado por un supuesto camarada suyo, quien lo muestra “más cruel, más frío, más calculador... disminuye sus aptitudes, lo pinta como un aventurero egoísta, sin grande valor personal, pobre de táctica... un sujeto repugnante”.³⁵

Precisamente un Walker tan inverosímilmente repugnante fue lo que desde un comienzo despertó la duda acerca de la autenticidad de la obra de Rollins. Resulta imposible creer que Clinton Rollins, ni nadie, pueda acompañar a semejante líder en todas sus correrías durante cuatro largos años.

Desafortunadamente para quienes deseamos que reluzca la verdad en la Historia, ese “otro” o “nuevo” William Walker —un personaje creado por un folletinista para contar un cuento y entretener a los lectores de un diario— ha sido adoptado y aceptado por nosotros como retrato fiel de la vida real.” Y en este caso no se trata de un actor secundario ni de un incidente cualquiera, sino del personaje clave de la Guerra Nacional —el primer actor del drama más trascendental que ha vivido Nicaragua. Por consiguiente, ningún estudio de esa guerra podrá ser considerado realmente histórico mientras incluya a un Walker desfigurado, producto de la imaginación de un folletinista.

³⁴ *Ibid.*, 820.

³⁵ Clinton Rollins, *William Walker*, 7,17,20.

³⁶ Ese William Walker de Rollins es el que se enseña a nuestros hijos en los colegios, (ver *Apuntes de Historia de Nicaragua* por Offman Quintana Orozco, 160-163). *William Walker: Ideales y Propósitos*, por Alejandro Hurtado Chamorro, —único libro nicaragüense sobre ese tema concreto—, se basa en las fantasías de Rollins para analizar la personalidad y los propósitos de Walker (ver página 38 de dicha obra). Y el antes mencionado libro del costarricense Enrique Guier presenta a un *William Walker* frecuentemente visto a través de los ojos de Rollins (ver páginas 64, 69, 96, 97, 98, 102, 107, 113, 114, 117, 119, 120, 123, 124, 132, 146, 150, 153, 154, 156, 160, 161, 191, 195, 198, 206, 237, 247, 258, 259, 265, 288 y 290 de dicha obra).

14: EL WALKER DE HENNINGSEN Y DOUBLEDAY

Hasta la fecha, nadie ha publicado un análisis exhaustivo de la personalidad de William Walker. Esa obra necesaria se encuentra en preparación y se espera presentarla en el futuro. Por otra parte, es un estudio demasiado extenso para desarrollarlo aquí, y nos distraería del tema central de este trabajo.

En vista de eso, para evaluar a fondo el efecto que han tenido entre nosotros las crónicas de Clinton Rollins, conviene conocer al menos lo que pensaban de Walker sus genuinos compañeros de armas. Por ese motivo se presentan a continuación las opiniones de Henningsen y Doubleday, dos filibusteros que sí lucharon a su lado en Nicaragua y luego comentaron algunas características de su personalidad.

Estas opiniones de auténticos filibusteros, se podrán contrastar con la imagen de Walker presentada por el folletinista —el supuesto compañero suyo que conocemos— mostrando así la forma en que éste ha distorsionado esa faceta de nuestra Historia.

El general Charles Frederick Henningsen fue la mano derecha de Walker durante los últimos seis meses de su campaña en nuestro país. Henningsen era una persona culta, hábil con la pluma, además de militar profesional que se había distinguido en la guerra carlista en España y en diversas contiendas en Rusia y Hungría.¹ Posterior a su intervención en Nicaragua, tuvo

¹ En España, Henningsen fue capitán de lanceros en el ejército del general Zumalacárregui; en el Cáucaso luchó al lado del profeta revolucionario Schamyl con-

a su mando el 59° Regimiento de Infantería de Virginia durante la guerra civil en los Estados Unidos. Su esposa pertenecía a la aristocracia sureña, y él compartía las ideas esclavistas de Walker.

Al regresar a Nueva York en Junio de 1857, inmediatamente después de terminada la lucha en nuestro país, Henningsen pronunció un discurso en el que incluyó las siguientes frases:

...ahora bien, a aquéllos que atacan a William Walker porque aún no ha tenido éxito, yo les diría: Esperen. No se precipiten. Recuerden que todavía vive el hombre que con cincuenta y seis camaradas cambió, durante dos años, el destino de Nicaragua; que solamente tiene 34 años de edad; y que hoy existen cincuenta-y-seis-multiplicado-muchas-veces personas que confían en lo que han visto pasar de su maravillosa carrera y en el futuro que le aguarda. A aquéllos que menosprecian sus dotes militares, yo les diría, que aunque ellos fueran napoleones o washingtons, no conocen bastante los hechos para juzgar correctamente sobre ellos. Pero, la realidad es que no son washingtons ni napoleones. Están muy lejos de serlo. La realidad es, que al leer sus críticas yo deduzco lo contrario; deduzco que no saben nada de la materia que están hablando; que aunque conocieran todos los hechos, con todos sus detalles, ellos son incapaces de arribar a conclusiones racionales.

Pero yo, que he tenido el privilegio de conocer a algunos de los hombres más sobresalientes de esta generación —yo, que tengo alguna experiencia militar— yo, que participé en dos tercios de la lucha, no temo afirmar —¡Qué va! Más bien estoy ansioso de dejar sentada mi convicción, de que William Walker es uno de los hombres más notables de la edad en que vivimos. No obstante lo versátil de su talento y lo profundo de sus conocimientos, es verdad que Walker no sabía nada del arte de la guerra, fuera de lo que le enseñaron sus estudios y sus experiencias en Nicaragua; pero, sea cual fuere, o no, su pericia en esos detalles que hasta los mediocres

tra los rusos; en Hungría, a las órdenes del patriota Kossuth contra los ejércitos de Austria y Rusia. Según sus biógrafos, como escritor se distinguió por la presentación clara y veraz de temas sociales, culturales, militares y políticos de los países que visitara. Entre sus obras publicadas se encuentran las siguientes: *The Siege of Missaloughi* (1830); *The Last of the Sophis* (1831); *Scenes from the Belgian Revolution* (1832); *The Most Striking Events of a Twelvemonth's Campaign with Zumalacarregrui* (1836); *Revelations of Russia* (1844); *The White Slave* (1845); *Eastern Europe and the Emperor Nicholas* (1846); *Revelations of Austria* (1846); *Sixty Years Hence* (1847), una novela de ciencia-ficción en la que predice un mundo dividido en dos campos rivales, capitalista y comunista; *Analogies and Contrasts* (1848); *Kossuth and The Times* (1851); *The Past and Future of Hungary* (1852); *Letter from General C. F. Henningsen in reply to the letter of Victor Hugo on the Harper's Ferry Invasion* (1860)

logran dominar con la ayuda del estudio y la experiencia, sin dudarle un instante les aseguro, que en aquellas combinaciones más elevadas que se inspiran únicamente en la previsión del genio y en los impulsos de aptitudes innatas, su carrera militar es tan distinguida, que yo opino que muchos buenos y famosos generales no hubieran podido resistir por tanto tiempo ni con todo el éxito que él lo hizo, luchando contra fuerzas tan superiores y en tan adversas circunstancias.

Mientras estuve en Nicaragua, me tocó la buena suerte de no verme nunca obligado por las inexorables circunstancias de la guerra, a condenar a muerte a nadie. Lo que han dado en llamar mi humanismo, ha sido ensalzado por los aliados y sus partidarios para echarle la culpa implícitamente a William Walker. Pues, que sepan quienes lo acusan de ser sanguinario y cruel, que lo único que puedo decir, y que afirmo categóricamente, es que él nunca privó de la vida a nadie en circunstancias en que yo no me hubiera visto obligado a hacer lo mismo, si hubiera estado en su lugar —y sé de muchos casos en que sus partidarios murieron y sufrieron, debido a su renuencia a dar castigos ejemplares...²

Al igual que se afirma de Henningsen, el capitán Charles W. Doubleday nació en Inglaterra, pero, a diferencia de aquél, profesaba ideas anti-esclavistas y liberales.³ Doubleday se encontraba en Nicaragua, luchando al lado de los leoneses, cuando Walker llegó en el *Vesta*, e inmediatamente se le unió para pelear bajo su mando en los primeros combates de Rivas y La Virgen. Posteriormente se separó de Walker y regresó a los Estados Unidos, por no compartir los designios dictatoriales de su jefe; se le incorporó de nuevo en otros conatos de invasión (1857 y 1858), y enseguida se volvió a separar de él, desaprobando sus métodos.⁴ He aquí lo que Doubleday expresó de Walker en su libro *Reminiscences of the "Filibuster" War in Nicaragua*, publicado en 1886:

Como el general Walker ha sido considerado (casi más que cual-

² *Frank Leslie's Illustrated Newspaper*, New York, 13 de Junio de 1857, 26

³ Aunque en la tumba de Henningsen, en el *Congressional Cemetery* de Washington, D.C., se lee que era "Briton by birth" (británico de nacimiento), éste en realidad nació en Bruselas, Bélgica, el 21 de Febrero de 1815, pero fue bautizado en Londres para que pudiera gozar de los privilegios de la ciudadanía inglesa. Su padre pertenecía a la nobleza noruega, aunque había nacido en Dinamarca. (*National Cyclopaedia of American Biography*).

⁴ Doubleday, *op cit*, 165-169, 176-216

quier otra persona) desde puntos de vista completamente divergentes, desde un comienzo debo decir, que a pesar de mi admiración por ese hombre extraordinario, lleno de asombrosa energía, valentía e integridad personal, yo siempre me opuse a su insaciable ambición y a su total indiferencia por los derechos públicos y privados que caracterizaron sus actos en la principal actividad de su vida, que fue la búsqueda del poder político absoluto...

Quienes ven en la persona de Walker al espíritu de un simple bucanero, se equivocan totalmente y no comprenden su carácter...

Su motivación para aspirar al poder supremo no era la de un Aaron Burr,⁵ sino más bien la de un Napoleón —quien en realidad fue su gran modelo. Walker creía ser un instrumento del destino, ante quien debían ceder todas las otras influencias menores.⁶ Su confianza en el destino lo condujo a menospreciar obstáculos que hubieran detenido a otros hombres, y que eventualmente causaron su caída. Una personalidad más conciliadora —una que estuviera mejor adaptada para amoldarse a circunstancias inevitables, unida a su espléndida fuerza de voluntad y magnetismo, hubiera logrado llevar a cabo la difícil tarea que él se propuso realizar...⁷

A raíz de publicar su libro, Doubleday amplió los conceptos sobre Walker, en una carta que escribió al editor del diario *Chronicle*, en Cleveland, cuyo texto se transcribe a continuación, traducido al español:

⁵ Aaron Burr (1756-1836) fue un prominente político norteamericano cuya reputación sufrió mucho a consecuencia de haber dado muerte en un duelo a Alexander Hamilton. Después se le acusó de traidor a su patria al organizar una expedición filibustera contra México, la que algunos consideraron llevaba el propósito de independizar parte de los Estados Unidos.

⁶ El convencimiento de Walker de ser un predestinado se manifiesta repetidamente en toda su carrera, desde mucho antes de iniciar sus actividades filibusteras. He aquí sus propias palabras, escritas en 1849, cuatro años antes de su primera aventura en México: "Un hombre no podrá hacer nada si no tiene fe. No podrá hacer nada grandioso, si no tiene fe en que hay algo grandioso que deba hacer. Por eso es que tantos de los líderes y reformadores del mundo han depositado su confianza en el destino y las estrellas — Una gran idea surge en el alma de un hombre. Le agita todo su ser, le saca del presente ignorante y le hace sentir el futuro en un instante. Es natural que un hombre así poseído conciba ser un agente especial para poner en práctica el pensamiento que le ha sido revelado. Sólo él conoce todas las grandiosas consecuencias que surgirán del principio que ha descubierto. Solamente a su mano se le puede confiar la ejecución del gran plan que guarda perfeccionado solamente su cerebro. ¿Por qué se le va a revelar a él —por qué le va a ser permitido percibir lo que se le oculta a los demás— si no es para que lo lleve a cabo en la práctica?" ("Bem y el Destino", *New Orleans Daily Crescent*, 29 de Agosto de 1849, 2,2)

⁷ Doubleday, *op. cit.*, 105, 107.

Cleveland, Ohio, 25 de Octubre de 1886.

Al editor del *Chronicle*.

Señor:

En la crítica que el *Chronicle* hizo de mi libro *Reminiscences of the "Filibuster" War in Nicaragua*, se sugiere que convendría conocer más detalles acerca de ese extraordinario individuo que se llamó William Walker. Aunque no pretendo ser su biógrafo, no obstante me es grato poder atestiguar a favor de un hombre que, como dijo el poeta,

murió en completa desgracia,

pero no obstante logró ejercer tal control y fascinación sobre sus hombres (entre los cuales no sólo había "aventureros desesperados", ya que algunos eran personas inteligentes y dotadas de carácter), que gustosos se lanzaban a través de mortíferas brechas y morían por él, o por cumplir sus deseos, contentos de que su aprobación sería su recompensa.

Los hombres como Walker tienen defectos. Estos se acentúan cuando fracasan en la realización de sus empresas, y sus cualidades casi nunca se conocen. Napoleón, que fue su gran modelo, era igualmente implacable y desalmado en la prosecución de su ambición; además, era vano, egoísta y sensual, pero conquistó casi toda Europa y en todas partes se preserva el recuerdo de su gloria, mientras sus crímenes apenas si se mencionan.

El coronel Walker era un hombre sobrio por naturaleza, nunca alzaba la voz y su trato era suave, pero le faltaba esa gracia personal que le da lustre a la cultura y a la urbanidad innata, que sin duda alguna poseía. Ya fuere que expresara beneplácito o que enunciara una sentencia de muerte, su voz era igualmente suave y pausada; pero sus soldados se lanzaban en medio del violento estallido de las bombas y metralla por complacerlo, y sufrían mucho más que los simples dolores de la muerte cuando él los sentenciaba. Walker era un visionario y a la vez un hombre de acción, una combinación de carácter que no es del todo rara. Cierta intelectualidad, dura e insensible como un pulido acero marcaba sus actos e impulsos, y, sin embargo, él ejercía un poder magnético sobre naturalezas más sensitivas, en un grado tal, que raramente es dado contemplar.

Pero el poder de cohesión con que atraía a las personas no surtía efecto en las masas que no estaban directamente bajo su influencia. Walker era un soldado, pero más bien en el sentido de un luchador que de un organizador; y como no logró que sus hombres se

ataran a su causa, pues no consultó con ellos sus intereses permanentes en conexión con los suyos, los resultados del éxito alcanzado por su indomable coraje y energía no subsistieron para producir ningún beneficio perdurable.

Siendo sureño, su amor por la institución de la esclavitud llegó a ser lo que más se aproximó a un fuerte sentimiento en su naturaleza que era tan insensible, y en esa roca naufragaron su vida y su destino. Los líderes nicaragüenses, tanto militares como políticos, hubieran tolerado casi cualquier acto de opresión de parte del extraño, antes de someterse al gobierno del otro partido. Pero el límite se rebasó cuando se decretó que la sangre de color (que corre en las venas del noventa por ciento de los nicaragüenses) sería un impedimento para ejercer los derechos ciudadanos.

Para Walker, la actitud hostil de los nicaragüenses en ese asunto fue como el toque del clarín para un corcel de guerra. Ni la retirada de los capitales nortños, ni el clamor del sentimiento del mundo expresado en la prensa lograron desanimarlo. Los Estados sureños lo apoyaron en sentimiento, aunque no con hombres ni pertrechos, pero su espíritu indomable continuó tratando de vencer la oposición moral y física de todo un mundo. Fracasó, como hoy en día deben fracasar todos los que se enfrentan a las ideas populares. Nicaragua salió beneficiada con la lección que él le enseñó:

Aquéllos que quieran ser libres,
deben ellos mismos dar el golpe.

CHARLES W. DOUBLEDAY³

En resumen, Henningsen habla de un Walker de variados talentos y profundos conocimientos, y lo considera “uno de los hombres más notables de la edad en que vivimos”. Doubleday lo califica un “hombre extraordinario, lleno de asombrosa energía, valentía e integridad personal... un visionario y a la vez un hombre de acción... [que] ejercía un poder magnético sobre naturalezas más sensitivas”. También informa que “Walker creía ser un instrumento del destino, ante quien debían ceder todas las otras influencias menores... [y que] su motivación para aspirar al poder supremo... era... la de un Napoleón, quien en reali-

³ *Colonel Walker's Traits*, pieza N° 160 en *Colección Fayssoux*.

dad fue su gran modelo . . .”

Es evidente que estas opiniones de Henningsen y Doubleday acerca de Walker no deben tomarse a pie juntillas como retratos fieles de su jefe. Posiblemente ellos adoptan una postura parcial, debido a su militancia cofilibustera. La evaluación correcta de lo que transmiten deberá hacerse con la ayuda de otras fuentes fidedignas y usando métodos apropiados.

Henningsen y Doubleday convivieron con Walker, mientras que Clinton Rollins es un personaje imaginario. Los testimonios de Henningsen y Doubleday deben analizarse con disciplina y metodología profesional aplicada a la Historia, tarea que a la fecha aún no se realiza en Nicaragua. El de Clinton Rollins se descarta, desde luego.

Fotocopia de carta de la Copyright Office de Washington, confirmando que los artículos del Chronicle de San Francisco fueron escritos por H. C. Parkhurst, bajo el seudónimo de Clinton Rollins; y traducción al español en páginas siguientes.



OFFICE OF THE
REGISTER OF COPYRIGHTS

COPYRIGHT OFFICE
THE LIBRARY OF CONGRESS
WASHINGTON DC 20540

MAR 21 1972

Centro Clinico
3A. Calle N. O. No. 209
Managua, Nicaragua
Central America

Attention: Dr. Alejandro Bolanos

Dear Dr. Bolanos:

This refers to your letter of January 14, 1972. The following search report is made:

Search in the indexes and catalogs of the Copyright Office covering the period 1898 through 1945 under the names Clinton Rollins, H. C. Parkhurst and the title (where available) FILIBUSTERING WITH WALKER disclosed the following separate registrations for works identified under these names and this specific title.

- FILIBUSTERING WITH WALKER: BRINK OF PERILOUS FORTUNE by H. C. Parkhurst. (In "San Francisco Chronicle," Nov. 21, 1909). Registered in the name of H. C. Parkhurst under A 254132, following publication November 21, 1909. No renewal found.

FILIBUSTERING WITH WALKER, by Clinton Rollins [pseud. of H. C. Parkhurst]. (In "San Francisco Chronicle," Dec. 12, 1909-Feb. 6, 1910, inclusive). Registered in the name of H. C. Parkhurst under A 257857, following publication December 12, 19, 26, 1909 and January 2, 9, 16, 23, 30, Feb. 6, 1910. No renewal found.

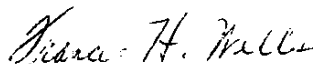
Search in the Renewal Indexes under the above names and title failed to disclose any renewal registration relating to these entries.

Search in the indexes and catalogs of the Copyright Office covering the period 1898 through 1945 under the name (Chronicle Pub. Co.) and the title SAN FRANCISCO CHRONICLE (Oct. 31, 1909-Feb. 6, 1910) failed to disclose any separate registration for a work identified under this name and specific title, bearing the year dates indicated.

Search in the Renewal Indexes under the names Clinton Rollins and H. C. Parkhurst and the title FILIBUSTERING WITH WALKER failed to disclose any renewal registration for a work identified under these names and this specific title and published as a contribution to "San Francisco Chronicle."

Your remittance of \$10.00 has been applied in payment for this search and report.

Sincerely yours,



Frances H. Wells
Bibliographer,
Reference Search Section

Enclosures:

Cirs. 15, 15X

VIA AIR MAIL

Oficina de Derechos de Autores
La Biblioteca del Congreso
Washington, D.C. 20540

Oficina del Registrador de Derechos de Autores

21 de Marzo de 1972

Centro Clínico
3a. Calle N. o. No. 209
Managua, Nicaragua,
América Central.

Atención: Dr. Alejandro Bolaños

Estimado Dr. Bolaños:

Nos referimos a su carta del 14 de Enero de 1972. Le enviamos el siguiente informe de nuestra investigación:

Una búsqueda en los índices y catálogos de la Oficina de Derechos de Autores que cubren el período desde 1898 hasta 1945 bajo los nombres de Clinton Rollins, H. C. Parkhurst y el título (cuando éste se obtuvo) **FILIBUSTERING WITH WALKER** reveló los siguientes registros separados para obras identificadas bajo esos nombres y ese título específicos.

FILIBUSTERING WITH WALKER: BRINK OF PERILOUS FORTUNE por H. C. Parkhurst. (En "San Francisco Chronicle", 21 de Noviembre de 1909). Registrado en el nombre de H. C. Parkhurst bajo A 254132, después de publicarse el 21 de Noviembre de 1909. No se encontró renovación.

FILIBUSTERING WITH WALKER, por Clinton Rollins (seudónimo de H. C. Parkhurst). (En "San Francisco Chronicle", del 12 de Diciembre de 1909 al 6 de Febrero de 1910, inclusive). Registrados en el nombre de H. C. Parkhurst bajo A 257857, después de haberse publicado el 12, 19 y 26 de Diciembre de 1909, el 2, 9, 16, 23 y 30 de Enero de 1910 y el 6 de Febrero de 1910. No se encontró renovación.

Una búsqueda en los Índices de Renovaciones bajo los nombres y título anteriores no reveló ningún registro de renovación relacionado con esos asientos.

Una búsqueda en los índices y catálogos de la Oficina de Derechos de Autores cubriendo el período desde 1898 hasta 1945 bajo el nombre (Chronicle Pub. Co.) y el título SAN FRANCISCO CHRONICLE (del 31 de Octubre de 1909 al 6 de Febrero de 1910) no reveló ningún registro separado para una obra identificada bajo ese nombre y título específicos, que tuviera las fechas de los años indicados.

Una búsqueda en los Índices de Renovación bajo los nombres Clinton Rollins y H. C. Parkhurst y el título FILIBUSTERING WITH WALKER no reveló ningún registro de renovación para una obra identificada bajo esos nombres y ese título específicos y publicada como contribución al "San Francisco Chronicle".

Su envío de \$10.00 ha sido aplicado en pago por esta investigación y por este informe.

Sinceramente,

(firma)

Frances H. Wells

Bibliógrafa,

Sección de Investigaciones por Consultas

Adjuntos:

Circulares 15, 15X

VIA AEREA

15: PERSIGUIENDO A PARKHURST

La investigación que antecede se efectuó en 1971. En Diciembre de ese año se preparó un borrador de esta obra con lo esencial de los datos hasta aquí presentados. Aunque posteriormente se acumularon más documentos, el carácter de las pruebas ha permanecido igual. Sin embargo, en esa época se desconocía al verdadero autor de la obra de Rollins, y su identificación era indispensable y necesaria para completar el trabajo. Por lo tanto, se decidió guardar el manuscrito, mientras se le identificaba.

Para encontrarlo, el punto de partida fue el "H. C. Parkhurst" que aparece al pie de algunos de los artículos de Clinton Rollins en el *Chronicle*.¹ En Enero de 1972 se solicitaron informes a la *Office of the Register of Copyrights* (Oficina del Registro de Derechos de Autores), en Washington. Ahí confirmaron que H. C. Parkhurst era el dueño de los derechos de autor de los artículos aparecidos bajo el seudónimo de Clinton Rollins en el *Chronicle* de San Francisco, en 1909 y 1910.² Fuera de eso, no se obtuvo dato adicional alguno para identificar a Parkhurst.

En las primeras etapas se supuso que el verdadero autor pudo haber sido el cónsul costarricense Figueroa —quien había estudiado en Boston y hablaba excelente inglés. Sin embargo, al no encontrarse evidencia que confirmara esa suposición, ni en los Estados Unidos ni en Costa Rica, se desechó la idea.

¹ Ver reproducción fotográfica en la página 36.

² Ver copia fotostática de carta en la página 87.

El siguiente paso fructífero se dio en 1974, cuando se localizó un poema titulado *The Soliloquy of Midas*, publicado en 1888 en el *Overland Monthly*, de San Francisco. Su autor era Henry Clinton Parkhurst, cuyas iniciales, nombre y apellido, calzaban como anillo al dedo con las del autor buscado.³

Con anterioridad se había descubierto que, por los años 1909-10, trabajó para el *Chronicle* de San Francisco una escritora llamada Genevieve Parkhurst. Como dicho apellido no es tan común en inglés, podrían estar relacionados. Eso indujo a buscar los probables nexos entre ella y Henry Clinton Parkhurst.

A partir de entonces, en todas las bibliotecas visitadas se investigó sobre cualquier posible obra de Henry Clinton y Genevieve Parkhurst —en Sacramento, Berkeley, San Francisco, Los Angeles, San Diego, Nueva Orleans, Louisville, Nashville y St. Louis— con resultados negativos. A pesar de localizarse diversos escritos de Genevieve Parkhurst, no se descubrió ninguno de Henry Clinton, ni tampoco nexo alguno entre ambos. Esa investigación incluyó correspondencia con la biblioteca pública de San José, California, —ciudad natal de Genevieve— y con la *Historical and Genealogical Society* del condado de Santa Clara, sin producirse nada.

La solución al problema se obtuvo finalmente el 24 de Septiembre de 1975 en la *Library of Congress*, en Washington, fecha y lugar en que se localizaron dos libros escritos por Henry Clinton Parkhurst: uno titulado *A Military Belle*, novela publicada en New York en 1898; el otro, una colección de poemas llamada *Songs of a Man Who Failed* (Cantos de Un Hombre que Fracasó), con un prólogo y una recapitulación en prosa. En esta última, el autor narra su vida y describe sus trabajos, mencionando (entre otros) una docena de artículos sobre los filibusteros de Walker publicados en los suplementos dominicales del *Chronicle* de San Francisco, que corresponden a los que nosotros conocemos como la obra de Clinton Rollins.

³ Este poema de Parkhurst se encontró gracias al excelente índice de periódicos y revistas de la *California State Library* de Sacramento.

Guiados por esos datos del propio Parkhurst en su libro de poemas, pocas horas más tarde se consiguió en los *National Archives of the United States*, en el mismo Washington, su historial del ejército, ya que había sido combatiente en la guerra civil y posteriormente pensionado como veterano.⁴ Días después, se encontró en Nueva York un artículo titulado *Clint Parkhurst*, en una revista de 1920, *The Palimpsest*, publicada por *The State Historical Society of Iowa*.⁵ Otro número de la revista, el de Octubre del mismo año, trae un artículo de Parkhurst titulado “A Few Martial Memories”, acompañado de comentarios del editor acerca de su persona. Todos estos documentos completan una vasta información sobre Henry Clinton Parkhurst (o simplemente Clint Parkhurst, como le llamaban sus amigos), alias *Clinton Rollins*, dando así fin a más de cuatro años de investigaciones.

⁴ Después de visitar numerosos archivos y bibliotecas en Europa y América, es justo reconocer la sobresaliente atención y valiosa ayuda profesional que el investigador encuentra en los *National Archives* de Washington, donde además recibe un amistoso trato personal que lo deja sorprendido y agradecido. En cuanto a la organización del archivo, será innecesario ponderar también su excelencia. Bastaron pocos minutos para localizar y comenzar a leer el voluminoso historial de Henry Clinton Parkhurst, simple soldado raso en una guerra que se libró hace más de cien años

⁵ Páginas 183 a 194 en el número correspondiente a Diciembre de ese año; escrito por Aug. P. Richter. Posteriormente se consiguieron más datos sobre Parkhurst en la biblioteca pública de Davenport, Iowa.

16: HENRY CLINTON PARKHURST, EL VERDADERO CLINTON ROLLINS

Henry Clinton Parkhurst, autor de las crónicas periodísticas de Clinton Rollins, nació en la aldea de Parkhurst (anexada en 1855 a la de Le Claire), condado de Scott, Estado de Iowa, el 9 de Diciembre de 1844, dos años antes de que en ese mismo condado naciera el famoso *Buffalo Bill* Cody. Un tío de Clinton fue el fundador del pueblo y su padre, Lemuel, era de las personas más importantes del lugar.

Clinton estudió en las escuelas locales; después pasó al Iowa College y al Griswold College, en Davenport, donde se distinguió por sus habilidades literarias y porque gustaba improvisar juegos de palabras que hacían reír a sus compañeros en clase. Desde muy niño, su madre le inculcó anhelos de grandeza, enseñanzas que recordaría toda su vida y que ya viejo reveló en un poema el cual, traducido al español, dice así:

*Ignora las metas comunes, me decía ella,
Deja que los tontos recojan vil basura;
Eleva tu mirada hacia las alturas,
Y busca que te envuelva la sonrisa de la gloria.*

*El holgazán parece avergonzado,
Las pompas del avaro, con él expiran.
El héroe deja un nombre que no muere
Y durante siglos sin fin lo admiran.*

*Que tu voluntad sea fuerte —tan fuerte como el hierro,
Para que te abra el camino hacia un gran renombre,
Y, sin par en los ámbitos del canto,
Seas admirado por millones.*

*Haz que una noble ambición guíe tu mente,
Condúcete de modo, que al terminar tu carrera,
Resplandecientes estelas sean tus huellas.¹*

Clinton era apenas un niño de ocho años cuando Walker inició su aventura en Sonora en 1853, y no había cumplido los once cuando los filibusteros viajaron en el *Vesta* a Nicaragua. Clinton Parkhurst no fue, ni pudo haber sido, uno de ellos; tampoco conoció a Walker, pues cuando éste murió fusilado en Honduras en 1860, Parkhurst, quien no tenía 16 años, todavía estudiaba en Iowa.

Clinton Parkhurst se enroló como voluntario en el 16° Regimiento de Infantería (del ejército norteamericano) de Iowa en 1862, y conoció los horrores de la guerra civil en la sangrienta batalla de Shiloh, en la que cada bando sufrió más de diez mil bajas. El joven soldado enfermó y tuvo que regresar a casa, víctima de “anemia y debilidad causadas por una fiebre intermitente”, según reza el informe médico en su expediente militar. A finales de Marzo de 1864 se reincorporó al ejército, sólo para caer prisionero de los sureños cuatro meses más tarde en el sitio de Atlanta.

Por esos días se tramitaba su solicitud para ingresar a West Point, pero en vez de entrar a la Academia vivió largos meses de cautiverio en diferentes campos de concentración sureños, incluyendo el famoso infierno de Andersonville, en Georgia, en su época más atroz, donde en total murieron más de trece mil prisioneros. El comandante de la prisión, capitán Henry Wirz, fue ajusticiado en la horca al terminar la guerra por su inhumano tratamiento de los presos. Años más tarde, un poema de Clinton Parkhurst recordando los horrores de “Andersonville” fue leído en el Senado de los Estados Unidos.

Aquí cabe observar que era de esperarse una marcada antipatía de Parkhurst por Walker, quien fuera un ferviente parti-

¹ *The Palimpsest*, Diciembre de 1920, 184.

dario de las instituciones sureñas e identificado con ellas; eso podría explicar el porqué pinta al jefe filibustero de una manera tan negativa en las crónicas de Clinton Rollins.

Parkhurst fue liberado en 1865, ya casi al terminar la guerra. Al regresar de nuevo a su casa, se dedicó a escribir y luego a viajar. Primero fue reportero del *Davenport Democrat*, después en Le Claire, Rock Island, Moline, Muscatine, Des Moines y muchos otros lugares. Sin embargo, el licor —que él consideró tara hereditaria, aunque probablemente adquirió el vicio para mitigar los espantos sufridos en la guerra— arruinó por completo su prometedor carrera literaria.

Parkhurst viajó a México y Centro América en 1874-75, permaneciendo corto tiempo en Guatemala y Nicaragua. Luego regresó a California, casándose en San Francisco con Annie Shannon en el verano de 1876. Tres años más tarde nació su única hija, Mabel. En 1884 su esposa obtuvo el divorcio en Oakland, y Clinton continuó su vida de bohemio, mientras viajaba a todo lo ancho del continente norteamericano.

En 1897 se encuentra en un asilo para veteranos del ejército en Hampton, Virginia, donde comenzó a recibir una pensión del gobierno de seis dólares mensuales. Después pasó temporadas en asilos similares en diferentes Estados, la mayoría de las veces en el de su Estado natal, Marshalltown, Iowa. Solía escaparse a correr mundo y regresar cuando le daba la gana; es decir, cuando el hambre urgía.

Continuó escribiendo y bebiendo. Sus temas favoritos fueron los bíblicos, históricos y épicos —incluyendo numerosos poemas sobre la guerra civil y algunos sobre Nicaragua. Publicó en el *Chronicle* de San Francisco y en diversos periódicos de Chicago, Davenport, Omaha, Boston, Galveston, Marshalltown, etc. Algunas veces firmaba con su nombre, y otras con seudónimos, siendo el que más usó el de *Free-Lance*.

Entre sus poemas hay uno a William Walker, publicado junto con el retrato del filibustero. Dice así:

ARULLA

*The fellow's dead —it's just as well.
 They've planted him in yonder dell.
 A crown on high he failed to earn.
 His future lot they fain would learn.
 They wonder if he's gone to Hell
 To roast and toast and always burn.
 One fact the books of Nature tell.
 He's found a place of long sojourn—
 Gone to the Land of No Return.²*

Su traducción literal al castellano es la siguiente:

ARRULLO

*Ya el sujeto murió —eso lo mismo da.
 Lo enterraron en un valle lejos.
 No logró ganarse el cielo.
 Desearían saber adónde fue.
 Se preguntan si iría al infierno
 A asarse, tostarse y por siempre arder.
 Una cosa enseña la Vida.
 Ya él llegó a un lugar eterno—
 Se fue a la Tierra del No Volver.*

Según cuenta, escribió también varios libros pero casi todos se le perdieron o se los robaron, generalmente al embriagarse. El manuscrito inédito de una colección de sus mejores poemas, que remitiera a su hija sin dejarse copia, desapareció en el terremoto de San Francisco en 1906. En otras ocasiones, diversos escritores y casas editoras se apropiaron de sus trabajos.³ En 1898 logró publicar *A Military Belle* —libro que él llamó “una novela militar”. Mala suerte; la casa editora se declaró en quiebra y Parkhurst recibió solamente \$ 8.11...

En el verano de 1907 se retiró a las montañas Ozarks en el Sur de Missouri, donde tenía una biblioteca de “cincuenta tomos

² Henry Clinton Parkhurst, *Songs of a Man Who Failed*, 238.

³ Es importante notar que esta información está basada en el testimonio de Parkhurst, quien padecía de alcoholismo crónico. Los afectados por esa enfermedad suelen alegar que son víctimas de factores ajenos a ellos. El alcohólico no acepta la culpa de sus fracasos; se la achaca a otros, y con frecuencia falta a la verdad.

escogidos y varias docenas de revistas y periódicos”,⁴ permaneciendo por lo menos parte del año siguiente en la soledad de las Ozarks. Allí seguramente escribió las crónicas de Clinton Rollins (publicadas por el *Chronicle* de San Francisco en 1909-10), que comienzan con las siguientes palabras:

En una cabaña solitaria de las montañas de Cocopah, a larga distancia de la línea divisoria de los Estados Unidos y en territorio mexicano, muy poco frecuentado por extranjeros preguntones, se me ocurre ocupar mis horas de ocio en dejar escritas memorias que pronto pasarían al olvido y que son, por cierto, de alguna importancia...⁵

Parece lógico suponer que en su mente influyeran las reminiscencias de Doubleday y Jamison, publicadas en 1886 y 1898 respectivamente; sobre todo las de Jamison, quien residía en la misma región en que se encontraba Parkhurst y publicó su obra primero en una revista local (1898) y después en forma de libro en 1909, a los 79 años de edad, en estilo evocativo que también utilizaría Rollins.⁶ Asimismo es lógico que influyeran en su imaginación la visita que hizo a Nicaragua en 1875 y las falsas pretensiones filibusteras de Joaquin Miller.

Parkhurst después regresó al asilo en Marshalltown; lo abandonó en 1913; continuó rodando; pasó por Oklahoma; desapareció; se corrió por muerto y volvió a aparecer en Nebraska en 1921. Entonces publicó su colección de poemas *Songs of a Man Who Failed* (Cantos de Un Hombre que Fracasó).

En la recapitulación en prosa de ese libro dedica largas páginas a narrar las numerosas anécdotas de plagios y robos de obras literarias de que han sido víctimas, y victimarios, muchos autores, incluyendo a Miller, Twain, Byron y Dumas. El tema lo obsesionó en su vejez y se dedicó a coleccionar tales anécdotas. También se queja amargamente de las casas editoras, a las cua-

⁴ Aug. P. Richter, *Clint Parkhurst*, 192. Es obvio, conforme se le informó al lector en el Capítulo 4, que el libro de Walker no fue la única fuente de información de Parkhurst, quien tenía acceso a cualquier libro, periódico o revista publicado antes de 1910 para escribir la obra de Rollins.

⁵ Traducción de Figueroa y Ortega, 27.

⁶ El Walker de Jamison es igual al de Doubleday

les llama *Barrabases*, aplicándoles un ignominioso epíteto de Byron. Para nosotros lo más importante es que nos explica algo del cómo y porqué escribió las crónicas de Clinton Rollins. Leamos sus palabras textuales:

Durante toda su vida, Joaquin Miller pretendió haber sido uno de los filibusteros de Walker en Nicaragua. Yo escuché de sus propios labios que él había pertenecido al ejército de Walker y que había sido herido en una batalla. Cuando en 1875 visité Nicaragua, a diario me encontraba con filibusteros que habían peleado bajo las órdenes de Walker. Ellos habían leído las obras de Miller y éste no les era antipático, por lo que me sorprendí mucho cuando todos me aseguraron que Miller nunca perteneció al ejército de Walker. La verdad es que nunca estuvo en Nicaragua en su vida, ni en ningún otro lugar de Centro América, ni en Sur América. Mientras Walker peleaba en los trópicos, Miller vivía con unas indias en las montañas de Oregon...⁷

Aquí conviene recordar que Joaquin Miller, n. en 1837, era un jovencito desconocido y apenas llamado C. H. Miller cuando Walker estuvo en Nicaragua en 1855-57, pues adoptó el nombre de *Joaquin* tras publicar su segundo libro *Joaquin et al.* en 1869 y cosechó renombre en Londres hasta más tarde. Por otra parte, debe tomarse en cuenta que con Walker se enrolaron cinco mil y pico de filibusteros en total, si bien nunca hubo dos mil a la vez. ¿Cómo iba a poder nadie asegurar, pasados veinte años, que el casi anónimo jovencito —entonces C. H. Miller— no fue uno de tantos entre esos cinco mil que desfilaron por la Ruta del Tránsito en distintas oportunidades?

Además, para 1875 no quedaba un solo camarada genuino de Walker en Nicaragua. Había, es cierto, unos pocos extranjeros de la época de éste, como Fabio Carnevalini y Henrique Gottel —fallecido precisamente en 1875, año de la visita de Parkhurst—, pero si alguno de ellos fue miembro de su ejército lo fue sólo por corto tiempo y no figuró entre sus camaradas.

Visto así, se dificulta aceptarle a Parkhurst que su informa-

⁷ Parkhurst, *Songs...*, 320. Ver comentario sobre Joaquin Miller en el capítulo 10, *Calvin O'Neal en Acción*.

ción adicional sobre la pose bélica de Miller la obtuvo en Nicaragua. Es más probable que se la suministrara Minnie Myrtle Miller, ex-esposa de Joaquin, con quien trabajó amistad después de divorciada y ella le confió las intimidades de su vida con Miller, según cuenta Parkhurst en su libro.⁸

Apuntadas estas observaciones, en base a la lógica, prosigamos la lectura:

... He aquí un retrato —un retrato real. Imagínense a un escritor desconocido, sin hogar y sin amigos, a menudo hambriento y sin dinero, exigiéndole explicaciones a un verdadero monstruo de acero, electricidad, vapor, hierro, láminas de metal, innumerables cantidades de poderosas máquinas, multitudes de esclavos intelectuales, montones de dinero —que le alimenta literatura pirateada a miles de periódicos y millones y millones de lectores. Una vez yo fui víctima de la rapacidad de una planta que tiene sucursales en veintidós ciudades; que emplea editores, artistas, costosos impresores, por veintenas; que tiene pisos enteros llenos de linotipos; que diario consume toneladas de hierro, plomo, cobre, zinc y otros metales, y los convierte en tipos de imprenta, viñetas, siluetas, láminas a colores, líneas y medios tonos, pantallas de Benday, etc., etc. ¿Cómo va a poder una persona casi desvalida, alegar con semejante pulpo? No me hablen de Juggernauts ni de monstruos de Wallenstein. “La fuerza bruta siempre tiene la razón” —en la vida real. A mí me consta...

... Si me tocara vivir de nuevo la vida, sin embargo, saquearía todo lo bueno que cayera en mis manos, porque he visto que a los bribones les va bien, y que el mundo se empeña en cubrirlos de honores y riquezas. Así es el mundo en que vivimos. No lo podemos cambiar...

... escribí una novela militar sobre los filibusteros americanos en Cuba antes de la guerra con España. En Baltimore, borracho, se me perdió la primera parte del libro. Lo volví a escribir desde el principio y lo revisé cuidadosamente, pero se me perdió en Washington cuando iba para Nueva York. ¡Los tragos! y cuatro años de trabajo perdidos.

Después escribí *Episodios Marciales en Centro América*, una larga narración de las tribulaciones, hazañas y conquistas de los filibusteros americanos de Walker y otros líderes famosos. Publiqué diez

⁸ *Ibid.*, 289, 308 309.

o doce artículos de ese libro en los suplementos dominicales del *Chronicle* de San Francisco, pero el libro entero se me perdió en Des Moines, Iowa. ¡El licor!⁹

Después de confesarse y justificarse en esas líneas, Clinton Parkhurst vivió algunos años más, en situación cada vez más lastimera. En 1925 le extrajeron el ojo derecho, debido a una infección, cuando ya casi no veía con el otro. Para esa época, como si fuera poco, ya había perdido la dentadura, estaba completamente sordo y además padecía de la próstata y del corazón. Su mente se deterioró al grado de ser incapaz de valerse por sí mismo. Falleció en el asilo de veteranos de Marshalltown, Iowa, el 16 de Noviembre de 1933, en vísperas de cumplir los 89 años de edad. Su féretro fue cubierto con la bandera de su patria, en atención a los servicios prestados durante la guerra civil. No hubo ningún pariente que lo buscara o atendiera en esa su última época, ni dejaron sus huellas las “resplandecientes estelas” que soñara su madre.

Tal como lo lamenta en su libro, Clinton Parkhurst fue un hombre frustrado por culpa del licor. Sus ideales de grandeza, al igual que los de Walker, no se realizaron, si bien por diferentes causas. “El mundo aborrece a aquellos que fracasan”; nos recuerda Parkhurst en uno de sus versos; y al rememorar, ya viejo, la historia de su propia vida, la llama:

*el sendero lleno de espinas de un poeta sin nombre,
cuyas vueltas y recodos
dejan en mi mente una fuerte duda,
de si el demonio que trazó mi ruta
iba para el infierno, o de allí venía.¹⁰*

⁹ *Ibid.*, 319-321, 325. Ver copia fotostática en página 104.

¹⁰ *Ibid.*, 5.



EL "INMIGRANTE"

Harper's Weekly, 28 de Marzo de 1857.

Imágenes como la de este filibustero muerto bajo el sol del trópico, se vieron con frecuencia en los campos nicaragüenses durante nuestra Guerra Nacional.

Songs of A Man Who Failed

The Poetical Writings

OF

HENRY CLINTON PARKHURST

Ave, Caesar, Imperator! Morituri te salutant

THE WOODRUFF PRESS
Lincoln, Nebr

Portada del libro "Songs of a Man Who Failed" por Henry Clinton Parkhurst.

World" deluged the book market. Mr. Young got out a book also, but was behind time with it, and lost money. The well known writer Badeau claimed to have written General Grant's Memoirs. The General had lost a fortune in the wholly strange mazes of Wall Street; he was stricken with a malady that was certain to soon end his life; and, in this weakened condition, he was making an effort heroic to complete his book, and leave something to his impoverished family. That Badeau rendered him some assistance is conceded, but General Grant wrote the book, and refused to comply with financial demands that were considered excessive.

I will now modestly refer to a few of my own mishaps, occurring in a period of forty years.

I had two large prose works about the Civil War, completely plundered, revamped, and published piratically.

Eighty military poems of mine about the Civil War changed hands feloniously, and an imitative volume of no literary merit was published.

In 1899 a military novel of mine was published at New York City, in cheap form, and had a quick and wide sale. The publisher then went into bankruptcy, and a long time afterwards I received a "first dividend" of \$8.11.

Afterwards I wrote a military romance concerning the American filibusters in Cuba previous to the Spanish-American war. While drinking in Baltimore I lost the first half of the book. I then rewrote the whole book, revised it with care, and while en route to New York City with it, I lost it in Washington City. Booze! and four years of work gone.

I next wrote "Martial Scenes in Central America," a long narrative covering the trials, heroism and conquests of American filibusters under Walker and other noted leaders. I published ten or twelve articles from this book in the Sunday edition of the San Francisco Chronicle, but the whole book was afterwards lost at Des Moines, Iowa. Drink!

On three different occasions I lost important poetical manuscripts, but had the good fortune to have partial duplicates.

When the San Francisco earthquake occurred, I was in New York City. In the burning of San Francisco I lost a large manuscript, mainly unduplicated, containing the poetical writings of my whole life. The present volume is the result of years of effort to partially restore the lost one. My principal losses were these: "Tamerlane Victorious," 1200 lines; most of "Sun Worship Shores," 1000 lines; "Trial Of Robert Emmet," 450 or 500 lines; "Annals Of The Spanish Main," 1000 lines; "Siesta," 500 lines; "The Grievs Of Bohemia," in dramatic form, 1000 lines; and several hundred shorter poems of travel, history and adventure.

I visited Mexico and Central America in 1874-1875, and "Sun Worship Shores" was a descriptive and historical poem concerning the tropic lands. Many detached portions of it are in this volume, having been recalled by memory, or found

Fotocopia de la página 325 de "Songs of a Man Who Failed", en donde Henry Clinton Parkhurst revela que él escribió los artículos sobre Walker y sus filibusteros publicados por el "Chronicle" de San Francisco.

17: LA HISTORIA DE LA SERIE FOLLETINESCA Y NUESTRA HISTORIA

Aunque el análisis de la obra de Clinton Rollins bastó para establecer que se trataba de una serialización periodística, estilo folletín por entregas, sin valor como fuente de información histórica, la identificación de su autor elimina cualquier duda al respecto. Henry Clinton Parkhurst no fue ni pretendió ser —en la vida real— filibustero de Walker.

Parkhurst era sólo un simpático poeta bohemio. Nunca escribió ni pretendió escribir *Historia*. Según él mismo expresara, su obra fue simplemente una narración de las “tribulaciones, hazañas y conquistas” de los filibusteros. Para producirla, plagió datos del libro de Walker y agregó numerosos personajes, conversaciones e incidentes imaginarios, alterando así completamente los eventos históricos.

En la narración se valió del estilo autobiográfico, con lo cual imitó las pretensiones filibusteras de Joaquín Miller, el pintoresco cantor de las colinas de Oregón. La idea probablemente se le ocurrió al leer la obra de Jamison, en cuyo estilo de “reminiscencias” de viejo comienzan las crónicas de Clinton Rollins, influyendo también en su imaginación su visita a Nicaragua en 1875, veinte años después de los acontecimientos.

El seudónimo que escogió le calza perfectamente: *Clinton*, su propio nombre, y *Rollins*, casi homófono a “rolling” (rodante), es decir, errante, vagabundo —lo que él era.

En sus crónicas todos los filibusteros son héroes —ya que se

trataba de narrar sus “tribulaciones, hazañas y conquistas”, exceptuando a William Walker, quien es la antítesis de sus compañeros. El Walker de Parkhurst es un sujeto extremadamente repugnante, plagado de defectos y desprovisto de toda cualidad. Pareciera que en él descargó el autor toda la hostilidad exacerbada en su pecho durante los espantosos días vividos en los campos de concentración sureños en la Guerra de Secesión de los Estados Unidos.

Parkhurst publicó su serialización en los suplementos dominicales de un periódico de San Francisco a principios de siglo, cuando la fuerte rivalidad de Pulitzer y Hearst originaba en los Estados Unidos el periodismo amarillista. Los suplementos dominicales servían al único propósito de atraer lectores, utilizando para ello grabados llamativos y artículos sensacionalistas y pseudocientíficos. Por eso, ningún historiador norteamericano tomó en cuenta las crónicas de Clinton Rollins, pues sólo vieron en ellas una forma amena de entretener al público. Como atinadamente señalara el doctor Carlos Cuadra Pasos en su estudio crítico, si los dos cónsules centroamericanos no los recogen y publican en español,

...los artículos [de Clinton Rollins] habrían quedado perdidos, después de una efímera publicidad entre los lectores ordinarios del periódico que los insertó, para quienes no tenían más interés que el de una diversión pasajera como lectura de entretenimiento.¹

Parkhurst no sospechó que a su obra se la tomaría en serio y se la convertiría en valiosa pieza de archivo histórico, con lo cual él logró, en cierto modo, la inmortalidad soñada por su madre... Esa interpretación aconteció únicamente porque los nicaragüenses desconocemos nuestra Historia, porque carecemos de las fuentes necesarias y porque no usamos de los medios adecuados para estudiarla.

Eso hizo posible que la obra de Parkhurst fuera interpretada

¹ Clinton Rollins, *William Walker*, 6.

como Historia por don Arturo Ortega y el doctor Carlos Cuadra Pasos, dos personas honorables y capaces, quienes actuaron correctamente bajo las circunstancias del medio ambiente. Ellos no contaban con los medios desarrollados en los últimos años que facilitan enormemente la investigación; no tenían microfilmes ni fotocopias para estudiar en la tranquilidad de sus hogares, en Nicaragua, los documentos que se conservan en San Francisco, Sacramento, Washington, New Orleans, Louisville, Nashville, Los Angeles, New York, Londres y San José; ni podían movilizarse en 1945 (durante la guerra) con la facilidad que permiten los jets en nuestros días. Su investigación se veía necesariamente limitada por las fuentes que se conservan en Nicaragua, lo que en el presente caso equivalía a decir ninguna.

Es tan notoria nuestra pobreza de fuentes históricas primarias de la Guerra Nacional, que se exagera poco al afirmar que en Nicaragua no existen archivos con documentos de ese importantísimo episodio. En nuestro *Archivo Nacional* no se conserva un solo periódico ni documento original de la época de Walker. En la Universidad Centroamericana se guardan algunos papeles de esa era, pero todavía no han sido catalogados y permanecen inaccesibles para el investigador. La triste realidad es que *todos* los documentos utilizados para analizar a Clinton Rollins se obtuvieron en el extranjero.

Sin fuentes, nunca podremos escribir nuestra Historia. Siempre estaremos a merced de la improvisación y la ignorancia, y continuaremos obligados a aceptar, como en el pasado, la ficción que nos presenten como nuestra. El “caso de Rollins” es un lamentable ejemplo.

CRONOLOGIA DE HENRY CLINTON PARKHURST

- 1818 *27 de Febrero:* Lemuel Parkhurst, hijo de Sterling Parkhurst, nace en Ontario County, New York.
- 1841 *18 de Enero:* Lemuel Parkhurst se casa en Burlington con Mary R. Davisson, de Virginia.
- 1844 *9 de Diciembre:* Henry Clinton Parkhurst nace en Le Claire, Scott County, Iowa, hijo de Lemuel Parkhurst y Mary Davisson de Parkhurst.
- 1851 A los siete años de edad, Henry Clinton Parkhurst comienza a escribir *historical rhyme*.
- 1851-1862 Estudia en la escuela de Mrs. Mary Marks, en Le Claire; después en una escuela pública, en el Iowa College y en el Griswold College de Davenport.
- 1862 *12 de Febrero:* Se enrola voluntariamente en el Ejército del Norte como soldado raso, en la Compañía C del 16º Regimiento de Infantería de Iowa, en Davenport.
- 6-7 de Abril:* Pelea en Shiloh (la segunda gran batalla de la Guerra de Secesión), y en otras batallas posteriores.
- 1863 *12 de Septiembre:* Cae enfermo.
- 27 de Noviembre:* Es dado de baja en el ejército por enfermedad.
- 1864 *9 de Marzo:* Solicita ingresar a West Point.
- 29 de Marzo:* Se engancha de nuevo en el ejército en Davenport.



Henry Clinton Parkhurst de dieciocho años de edad, durante el sitio de Vicksburg (1862).



Henry Clinton Parkhurst, adulto, en la época que visitó Nicaragua.

11 de Junio: Se reintegra a su compañía en Big Shanty, Georgia.

22 de Julio: Cae prisionero de los sureños, con todo su regimiento, en el sitio de Atlanta. En los meses subsiguientes guarda prisión en Andersonville, Millen y Florence.

1865 *26 de Febrero:* Es liberado en Wilmington, North Carolina.

8 de Junio: Dado de baja del ejército en Clinton, Iowa.

1865-1874 Trabaja como periodista en el *Davenport Democrat*; después en Le Claire, Rock Island, Moline, Muscatine, Des Moines y otros lugares. No permanece largo tiempo en ninguna parte y bebe con frecuencia.

1874 Viaja a California por ferrocarril.

1874-1875 Visita México y Centro América, incluyendo Guatemala y Nicaragua.

1876 *Verano:* Se casa por la iglesia con Annie Shannon en San Francisco.

Diciembre: Viaja a Davenport y es autorizado para ejercer la abogacía en Scott County.

1879 *18 de Noviembre:* Nace su hija Mabel en San Francisco.

1884 Su esposa obtiene el divorcio en Oakland.

1888 El *Overland Monthly* publica "Soliloquy of Midas".

1895 En Chicago, ebrio, pierde el manuscrito de los poemas titulados *Sun Worship Shores*, de temas relacionados con México y Centro América.

15 de Noviembre: Ingresa al asilo de veteranos del ejército en Marshalltown, Iowa.

1896 Escribe *A Military Belle* en el asilo de veteranos de Hampton, Virginia. Los funcionarios del asilo se molestan por cartas despectivas que publican los periódicos y las cuales le son atribuidas.

Diciembre: Solicita pensión como veterano del ejército.

- 1897 *Abril:* Le conceden pensión de \$6 mensuales en el asilo de Hampton, Virginia.
- 1899 *A Military Belle* es publicada por F. Tennyson Neely en New York, con fecha del año anterior. A última hora, Parkhurst tuvo que corregir numerosos *errores atroces* cometidos durante la impresión.
- 1900 Alrededor de este año, ebrio en Baltimore pierde el manuscrito de otra novela militar acerca de los filibusteros americanos en Cuba. La escribe de nuevo, solamente para perderla en igual forma en Washington.
- 1901 *Abril:* Muere su madre en Davenport, Iowa.
- 1903 *11 de Diciembre:* Muere su padre en Davenport, Iowa. Clinton se encuentra en Nueva York.
- 1904 *Invierno:* Regresa a Davenport y se dedica a escribir de nuevo *Sun Worship Shores*.
- 1905 Desde Nueva York, envía el manuscrito a su hija Mabel en San Francisco.
- 1906 *18 de Abril:* El manuscrito de *Sun Worship Shores* (y otros poemas) es destruido por un incendio en el terremoto de San Francisco.
- Le aumentan la pensión a \$8 mensuales.
- 1907 *Verano:* Se retira a vivir en las montañas Ozarks, en Missouri.
- 1908 *Enero:* Continúa retirado en las montañas Ozarks. Es “dueño de un acre de terreno, con una buena casa y todo lo necesario para vivir, incluyendo una biblioteca de cincuenta tomos escogidos, además de revistas y periódicos”, según dice en carta a un amigo. Su pensión ha sido aumentada a \$12 mensuales.
- 1909 *31 de Octubre:* El *Chronicle* de San Francisco comienza a publicar “Filibustering with Walker”, por Clinton Rollins.
- 1910 *6 de Febrero:* El *Chronicle* termina de publicar la serie de Rollins, quince artículos en total. Del cuarto capítulo (*Brink of Perilous Fortune*, el 21 de Noviembre de 1909) en ade-

lante, al pie de los artículos se lee *Copyright applied for*, hasta incluir el octavo de la serie. Del noveno (*War with Central America*, el 26 de Diciembre de 1909) hasta el último, todos contienen la leyenda *Copyright by H. C. Parkhurst*.

Parkhurst afirma que esos artículos formaban parte de un libro titulado *Martial Scenes in Central America*, que luego perdió ebrio en Des Moines, Iowa.

1912 *Junio*: De nuevo en el asilo de veteranos de Marshalltown, Iowa. Solicita aumento de pensión.

1913 *6 de Abril*: Le aumentan la pensión a \$18 mensuales.

22 de Agosto: Desaparece del asilo.

2 de Septiembre: Mientras se encontraba "en un baño público", en Kansas City, pierde la tarjeta de identificación que necesita para cobrar su pensión mensual.

10 de Septiembre: En Belton, Missouri. Solicita reposición de la tarjeta perdida.

27 de Septiembre: s. o. s. desde Blackwell, Oklahoma: ¡Por favor, repónganme mi tarjeta!

1915 En Blackwell, Oklahoma. Contesta un cuestionario enviado por el Gobierno. A la pregunta de si ha sido casado más de una vez, responde: *Me casé sólo una vez. Una vez es suficiente —¡Demasiado!*

1916 *16 de Abril*: Su hija Mabel solicita informes sobre él al Gobierno desde San Francisco, porque corre la noticia de que Clint Parkhurst ha muerto. Agrega que no le digan a su padre que ella preguntó por él, si acaso está vivo. También desea saber si ella tiene derecho a su pensión cuando él muera.

1920 *Octubre*: *The Palimpsest*, en Iowa, publica "A Few Martial Memories", por Clinton Parkhurst, sus reminiscencias de la batalla de Shiloh, escritas antes de abandonar el asilo en 1913.

Diciembre: Aug. P. Richter publica un artículo titulado "Clint Parkhurst" en *The Palimpsest*, en el cual relata que no se ha sabido de Clint desde que desapareció del asilo en Agosto de 1913. Todos se preguntan, ¿dónde está Clinton

Parkhurst? Y algunos contestan: *Embriagándose de sol en las costas del Pacífico.*

1921 “The Woodruff Press” publica *Songs of a Man Who Failed* en Lincoln, Nebraska.

1925 *17 de Marzo:* Un automóvil casi lo mata en la calle.

15 de Diciembre: Le extraen el ojo derecho debido a una infección. El médico informa que Clint ya no puede valerse por sí solo, necesitando asistencia las 24 horas del día.

24 de Diciembre: En Lincoln, Nebraska. Escribe una carta (de dos largas páginas) solicitando aumento de pensión y pormenorizando sus problemas; está prácticamente ciego.

1926 *30 de Noviembre:* En Lincoln, Nebraska. De nuevo solicita aumento de pensión.

1931 *9 de Febrero:* Certificado médico del doctor Teufel, de Davenport: *Parkhurst está ciego, sordo, sin dientes (ni siquiera postizos), con problemas de próstata, corazón y mentales. “Totalmente incapacitado”; necesita de quien lo cuide las 24 horas del día.*

1933 *9 de Marzo:* En el asilo de veteranos de Grand Island, Nebraska. Su pensión ha sido aumentada a \$100 mensuales, pero sólo le envían \$75 porque reside en el asilo.

16 de Noviembre: Fallece en el asilo de veteranos de Marshalltown, Iowa.

21 de Noviembre: A las 3 PM es enterrado en Marshalltown, con el féretro cubierto por la bandera de las barras y las estrellas.

1945 *Clinton Rollins - WILLIAM WALKER* es publicado en *Managua*.

1976 *12 de Octubre:* Se publica en Masaya *EL FILIBUSTERO CLINTON ROLLINS*.

ANEXO

Se transcriben en su idioma inglés original, los textos entresacados de las obras de Walker y Rollins, cuya versión comparada en español se analiza en el Capítulo Cuarto titulado *Plagiando a Walker*.

WALKER:

When the brig got to sea, it was found that there were fifty-eight passengers bound for a new home in the tropics. Among them were Achilles Kewen, who had commanded a company under Lopez, at Cardenas, [Cuba], in 1850; Timothy Crocker, who had served under Walker throughout the Lower California expedition; C. C. Hornsby, whose previous adventures in Nicaragua have been alluded to; Dr. Alex. Jones, who had lately been to the Cocos Islands in search of a buried treasure; Francis P. Anderson, who had served in the New York regiment in California during the Mexican war; and others whose names will hereafter appear in the course of this narrative...

D. José Maria Valle... had great influence over the soldiers... with a certain rude eloquence

ROLLINS:

I looked around for the bronzed veterans of the conquest of Sonora,... there was only one other than myself there... Crocker... One person on board had been an officer in the Lopez expedition to Cuba... an intrepid young soldier of fortune, named Achilles Kewen... C. C. Hornsby... visited Central America on business... Dr. Jones, who had been hunting for buried treasure on Cocos island... Captain Anderson, who had served somewhere in a New York regiment...

General Jose Valle... a civilized Indian... without education... a splendid rider... a rude, fiery

he was accustomed to stir the hearts of the people... Almost a pure Indian, without any education... he would ride through the streets... Nor was his influence confined to the men. When he took the guitar in hand he would carry the women away with his songs of love or of patriotism...

WALKER:

When the disembarkation commenced the moon was shining brightly...

The boats were few and small... It was nearly midnight before the whole force... was landed on the coast...

the force was formed in marching order...

...found the trail which led over the coast range of hills to Rivas...

the rain came down in torrents...

Espinosa and his nephew lost the trail...

...damp, muddy ground... A halt was ordered...

the main body got what shelter it could under the heavy foliage of the large dark-looking forest trees...

soldiers detailed to carry the ammunition covered with ox-hides...

public speaker... he was popular with all classes... he attracted men by his martial accomplishments, and with instrumental skill and an endless repertoire of amatory and patriotic songs he charmed the feminine population...

ROLLINS:

we disembarked in the rays of a glorious tropic moon...

Lack of boats impeded operations, but by midnight we all got ashore...

we... formed in marching order...

...started on a trail that led over the hills to Rivas...

torrential rains descended...

two guides who had been secured lost the trail...

In mud and rain we halted...

we sought shelter in the dripping edges of a jungle...

ammunition was kept dry by being wrapped in cattle hides...

At dawn the little force... marching briskly... About nine o'clock they came to an old deserted adobe house, and halted several hours...

...a steady rain set in. The weather interfered so much with the march...

When, however, the command reached the summit of a hill, about four miles from Rivas, a scene of beauty and of splendor burst upon their vision, and... the advanced guard... seemed to halt for a moment...

The lake of Nicaragua lay in full view, and rising from it, as Venus from the sea, was the tall and graceful cone of Omotepe. The dark forests of the tropics clothed the side of the volcano, which seemed to repose under the influence of the soft sunshine around it...

WALKER:

...on the morning of the 11th Walker moved with his whole force to Virgin Bay, and arrived there a little after dark of the same day...

The next day preparations were made for embarking...

...by four or half-past four in the afternoon, the last boat-full of men was alongside. Soon the order was given to weigh anchor, and the prow of the steamer was turned toward Granada...

At dawn we advanced until we came to an abandoned adobe building of large size, in which we halted several hours... At the old house...

A prodigious rain... interfered as soon as we got started...

...we came to an eminence a few miles from the town, where a panorama of beauty burst on the vision of all with such profound effect, that the column came to an instant halt...

Bathed in torrid sunshine, Lake Nicaragua spread its boundless blue waters before us, and rising from the midst of them was the famed island of Omotepe, with its grand volcano towering to the skies, the graceful slopes of the gigantic cone covered with deathless verdure...

ROLLINS:

One morning we got under arms and moved on Virgin Bay, arriving there in the same evening...

Next morning embarkation began...

By 4 o'clock in the afternoon the command was on board, and all material; the steamer weighed anchor and slowly turned prow in the direction of Granada...

...near ten o'clock at night the steamer was anchored near the shore, about three miles to the north of Granada...

A line was made fast to a large tree on the beach, and the disembarkation was effected by pulling an iron launch from the steamer by means of the cable fastened ashore...

...the thickness of the forest trees...

WALKER:

Henningsen re-organized his force... formed forty of the best men into a main guard, holding them in reserve for immediate and urgent use...

A company of fifteen were detailed to guard the doors and windows...

while twenty were selected for the defence of the enclosure in the rear...

Ten men were assigned to each of the six guns...

The men... During the night of the 27th, worked with a vigor which surprised their commander ... finished an adobe breast-work...

...at 9 or 10 o'clock we came to a quick halt and anchored near shore at a spot only a few miles from Granada...

A cable attached to a tree, and a clumsy old launch to ride on, was our sole method of moving everything and everybody to terra firma...

A thick wood spread around...

ROLLINS:

Under the eye of Henningsen... a heavy main guard for the best and ablest fighters was put on reserve, ready to act at a moment's warning...

Picked men were set at special duties —sharpshooters for the windows... some to guard points of egress...

twenty or thirty took post at the new defenses at the rear of the structure...

Guns were planted to sweep to the best advantage...

Under... Henningsen... men toiled all through the first night constructing breast works...

PORFOLIO

FILIBUSTERING WITH WALKER

Serie de artículos escritos por Henry Clinton Parkhurst y publicados bajo el seudónimo de Clinton Rollins en los suplementos dominicales del diario *Chronicle* de San Francisco de California.

- 1 *The Sonora Expedition*, Sunday, October 31, 1909
- 2 *The Realejo Argonauts*, Sunday, November 7, 1909
- 3 *Personnel of a Filibuster Ship*, Sunday, November 14, 1909
- 4 *Brink of Perilous Fortune*, Sunday, November 21, 1909
- 5 *That Bloody Day at Rivas*, Sunday, November 28, 1909
- 6 *Conquest of Nicaragua*, Sunday, December 5, 1909
- 7 *Political and Military Intrigue*, Sunday, December 12, 1909
- 8 *Execution of Hernando Corral*, Sunday, December 19, 1909
- 9 *War with Central America*, Sunday, December 26, 1909
- 10 *Fighting in Streets of Granada*, Sunday, January 2, 1910
- 11 *The Burning of Granada*, Sunday, January 9, 1910
- 12 *Filibuster Naval Victory*, Sunday, January 16, 1910
- 13 *Rescue of the Filibusters*, Sunday, January 23, 1910
- 14 *Fighting at San Jorge*, Sunday, January 30, 1910
- 15 *The Execution of Walker*, Sunday, February 6, 1910



FILIBUSTERING WITH WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

: : THE SONORA EXPEDITION : :

[illegible][illegible]

There's a row that
to they break the bread
And they seem the
They range the field;
And they stich the
Thrive to the corner of
And they don't hank
If they only want
Now they are strong
Not they always fire
And they jump for the

[illegible][illegible][illegible]

WALKER STOOD BY
AND SAW THE SENTENCE CARRIED OUT

[illegible]

WALKER STOOD
AND SAW THE P

IN
CENTERS, CASES SET OUT

[illegible][illegible][illegible]

at the time an anti-Nazi rally, and that it was the only one of its kind in the city. The rally was held at the city hall, and the speaker was the city's mayor, who was a known anti-Nazi. The rally was held in the city hall, and the speaker was the city's mayor, who was a known anti-Nazi. The rally was held in the city hall, and the speaker was the city's mayor, who was a known anti-Nazi.

[illegible][illegible]

A GINGER IN ANCESTORS

Leach

MADE IN ENGLAND

LONDON

THE P
O
MA
TC
AT 7
NE

The new building, which is the largest in the city, is a fine example of modern architecture. It is a long, low building with a flat roof and large windows. The interior is well-lit and comfortable. The new building is a fine example of modern architecture. It is a long, low building with a flat roof and large windows. The interior is well-lit and comfortable. The new building is a fine example of modern architecture. It is a long, low building with a flat roof and large windows. The interior is well-lit and comfortable.

[illegible]

By CLINTON
ROLLINS
DAJA CALIB

[illegible]



FILIBUSTERING WITH WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

PERSONNEL OF A FILIBUSTER SHIP

an element into the history of Nicaragua that would have a tendency to "soften that part of Central America," and had come with the rest of us. Having an inclination to drink there was nothing bad about him, and when I speak of him I always as well tell his important fate. Long afterwards with the Spaniards (and a few

[illegible]

... began a fear that they ended the last Moroccan empire in the world. Until they had Moroccan prisoners taken across the straits of Gibraltar and held in the dungeons of northern Africa. Then Isabella found America and

We smiled and went on. "None
see mothers I learn from Walker
me I gather in reading; some I find
myself. A society at Channing
i., doing a large practical work
by gathering statistical information, the
births, or parts of them, are British

There was a Mr. Jones who had been hunting for world treasure on (two) islands and would talk me in detail on the subject. The treasure is still buried.

A native of the Emerald Isle, Phil McKinnon, had wanted as much time hunting for and exploiting the treasure buried in Southwestern Mex.



[illegible][illegible][illegible]

"ON, DEER
AMONG
WITH A

[illegible][illegible]

"CYCLINO."
TO THE: FIVE

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

men buffer

[illegible][illegible]

"ON, DEEP YOU NO,"
ANSWERED THE PIROU
WITH A LIGHT LAUGH.

Women Who Suffer

from woman's ailments are invited to write to the nearest address here given, for positive proof that Lysol is

[illegible]

1890 1891 1892 1893 1894 1895 1896 1897 1898 1899 1900 1901 1902 1903 1904 1905 1906 1907 1908 1909 1910 1911 1912 1913 1914 1915 1916 1917 1918 1919 1920 1921 1922 1923 1924 1925 1926 1927 1928 1929 1930 1931 1932 1933 1934 1935 1936 1937 1938 1939 1940 1941 1942 1943 1944 1945 1946 1947 1948 1949 1950 1951 1952 1953 1954 1955 1956 1957 1958 1959 1960 1961 1962 1963 1964 1965 1966 1967 1968 1969 1970 1971 1972 1973 1974 1975 1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982 1983 1984 1985 1986 1987 1988 1989 1990 1991 1992 1993 1994 1995 1996 1997 1998 1999 2000 2001 2002 2003 2004 2005 2006 2007 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014 2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022 2023 2024 2025 2026 2027 2028 2029 2030 2031 2032 2033 2034 2035 2036 2037 2038 2039 2040 2041 2042 2043 2044 2045 2046 2047 2048 2049 2050 2051 2052 2053 2054 2055 2056 2057 2058 2059 2060 2061 2062 2063 2064 2065 2066 2067 2068 2069 2070 2071 2072 2073 2074 2075 2076 2077 2078 2079 2080 2081 2082 2083 2084 2085 2086 2087 2088 2089 2090 2091 2092 2093 2094 2095 2096 2097 2098 2099 2100 2101 2102 2103 2104 2105 2106 2107 2108 2109 2110 2111 2112 2113 2114 2115 2116 2117 2118 2119 2120 2121 2122 2123 2124 2125 2126 2127 2128 2129 2130 2131 2132 2133 2134 2135 2136 2137 2138 2139 2140 2141 2142 2143 2144 2145 2146 2147 2148 2149 2150 2151 2152 2153 2154 2155 2156 2157 2158 2159 2160 2161 2162 2163 2164 2165 2166 2167 2168 2169 2170 2171 2172 2173 2174 2175 2176 2177 2178 2179 2180 2181 2182 2183 2184 2185 2186 2187 2188 2189 2190 2191 2192 2193 2194 2195 2196 2197 2198 2199 2200 2201 2202 2203 2204 2205 2206 2207 2208 2209 2210 2211 2212 2213 2214 2215 2216 2217 2218 2219 2220 2221 2222 2223 2224 2225 2226 2227 2228 2229 2230 2231 2232 2233 2234 2235 2236 2237 2238 2239 2240 2241 2242 2243 2244 2245 2246 2247 2248 2249 2250 2251 2252 2253 2254 2255 2256 2257 2258 2259 2260 2261 2262 2263 2264 2265 2266 2267 2268 2269 2270 2271 2272 2273 2274 2275 2276 2277 2278 2279 2280 2281 2282 2283 2284 2285 2286 2287 2288 2289 2290 2291 2292 2293 2294 2295 2296 2297 2298 2299 2300 2301 2302 2303 2304 2305 2306 2307 2308 2309 2310 2311 2312 2313 2314 2315 2316 2317 2318 2319 2320 2321 2322 2323 2324 2325 2326 2327 2328 2329 2330 2331 2332 2333 2334 2335 2336 2337 2338 2339 2340 2341 2342 2343 2344 2345 2346 2347 2348 2349 2350 2351 2352 2353 2354 2355 2356 2357 2358 2359 2360 2361 2362 2363 2364 2365 2366 2367 2368 2369 2370 2371 2372 2373 2374 2375 2376 2377 2378 2379 2380 2381 2382 2383 2384 2385 2386 2387 2388 2389 2390 2391 2392 2393 2394 2395 2396 2397 2398 2399 2400 2401 2402 2403 2404 2405 2406 2407 2408 2409 2410 2411 2412 2413 2414 2415 2416 2417 2418 2419 2420 2421 2422 2423 2424 2425 2426 2427 2428 2429 2430 2431 2432 2433 2434 2435 2436 2437 2438 2439 2440 2441 2442 2443 2444 2445 2446 2447 2448 2449 2450 2451 2452 2453 2454 2455 2456 2457 2458 2459 2460 2461 2462 2463 2464 2465 2466 2467 2468 2469 2470 2471 2472 2473 2474 2475 2476 2477 2478 2479 2480 2481 2482 2483 2484 2485 2486 2487 2488 2489 2490 2491 2492 2493 2494 2495 2496 2497 2498 2499 2500 2501 2502 2503 2504 2505 2506 2507 2508 2509 2510 2511 2512 2513 2514 2515 2516 2517 2518 2519 2520 2521 2522 2523 2524 2525 2526 2527 2528 2529 2530 2531 2532 2533 2534 2535 2536 2537 2538 2539 2540 2541 2542 2543 2544 2545 2546 2547 2548 2549 2550 2551 2552 2553 2554 2555 2556 2557 2558 2559 2560 2561 2562 2563 2564 2565 2566 2567 2568 2569 2570 2571 2572 2573 2574 2575 2576 2577 2578 2579 2580 2581 2582 2583 2584 2585 2586 2587 2588 2589 2590 2591 2592 2593 2594 2595 2596 2597 2598 2599 2600 2601 2602 2603 2604 2605 2606 2607 2608 2609 2610 2611 2612 2613 2614 2615 2616 2617 2618 2619 2620 2621 2622 2623 2624 2625 2626 2627 2628 2629 2630 2631 2632 2633 2634 2635 2636 2637 2638 2639 2640 2641 2642 2643 2644 2645 2646 2647 2648 2649 2650 2651 2652 2653 2654 2655 2656 2657 2658 2659 2660 2661 2662 2663 2664 2665 2666 2667 2668 2669 2670 2671 2672 2673 2674 2675 2676 2677 2678 2679 2680 2681 2682 2683 2684 2685 2686 2687 2688 2689 2690 2691 2692 2693 2694 2695 2696 2697 2698 2699 2700 2701 2702 2703 2704 2705 2706 2707 2



FILBUSTERING WITH WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

BRINK OF PERILOUS FORTUNE

During the winter of 1845-46, I was engaged in a... (text continues)

FRONTIER LIFE IN CALIFORNIA.
I found it very different from the life in... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)



IT WAS LIKE A BURNING WIND
CARRYING OF THE FORTUNE OF THE GOLD

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

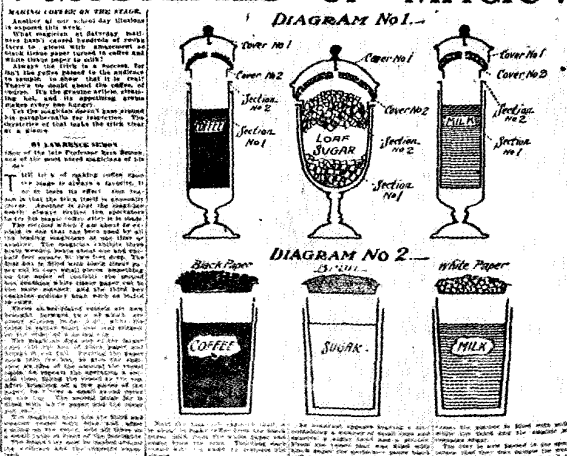
THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

MYSTERIES OF MAGIC



THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

123
ONE OF
BY JOHN REEVE.
THE GOLD FEVER.
The gold fever was the great... (text continues)

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB



FILIBUSTERING WITH WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

CONQUEST OF NICARAGUA

WALKER'S REMINISCENCES OF HIS CONQUEST OF NICARAGUA. Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.



THE FEAR OF FIGHTING FORTIFIED HIS RESOLVE, AND A PAINT BRUISED.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Walker's expedition was a bold and daring one. He set out with a small force of men and a few pieces of artillery. His first objective was to capture the city of Managua. He succeeded in this, and then moved on to the capital, Granada. The journey was filled with hardships and dangers, but Walker was determined to succeed. He finally captured the city, and then set out to conquer the rest of the country. His expedition was a great success, and he returned home a hero.

Our First Demo
Reorigin and the Famous
Talk Who has been

ALFRED

A number of lectures from the book "The First Demo" will be given at the following places: ...

77
COLD

... ..

... ..



FILIBUSTERING with WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

POLITICAL AND MILITARY INTRIGUE

by CLAYTON K. WALKER
of ALA CALIFORNIA

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten. I was a man of many names, and I have seen many things that are not to be forgotten. I was a man of many names, and I have seen many things that are not to be forgotten.

With the filibustering was different. As the years went by, the filibustering was different. As the years went by, the filibustering was different. As the years went by, the filibustering was different. As the years went by, the filibustering was different.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.



THE BATTLE OF THE BAY. A scene from the battle of the bay, showing soldiers on horseback and on foot, fighting in a field.

MYSTERIES OF MAGIC EXPOSED

The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery.

The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery.

The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery. The effect of the water drop in the production of magic is a mystery.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.

As I sit in a rooming house in San Francisco, looking out at the city, I am reminded of the wild days of my youth on the Pacific coast. I was a filibuster, a man who lived by the sword, and I have seen many things that are not to be forgotten.



WE'VE MADE IT TO THE FANTASY

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

friend of mine, with a laugh. The next afternoon, in mid-June, a Brazilian minister had orders to charge a fraille hotel in



...t and thronged up to the front of
the Church of San Francisco and con-
tinued basking in its dome. There

Name
Famous

[illegible][illegible]

Your First Name
Its Origin, and the Famous
Folk Who have Borne it

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

It was with this aim that Youngblood, who had spread the rumor in Chicago, contacted James Earl Ray, son of Robert Kennedy, the United States Attorney General. The former, who, it is said, provided the spark behind his theory, was a member of the Black Panther Party and was the son of a well-known Black Panther leader.

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB



FILIBUSTERING WITH WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

FILIBUSTER NAVAL VICTORY

By CLINTON ROLLINS
OF CALIFORNIA

WALKER, the great filibuster, was a man of many parts. He was a soldier, a statesman, a writer, and a man of letters. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.

He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.



THE FIGHT BEGAN UP WITH A BOLD DISCOVERY

He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.

He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.

He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.

He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.

He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.

He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest. He was a man of the Pacific Coast, and his life was a story of adventure and conquest.

Your First Name

Reorigin and the Famous Folk Who have Borne it



What the name has meant to the people of the world, and how it has been used in the past and present. The name has been a source of pride and honor for many generations.

What the name has meant to the people of the world, and how it has been used in the past and present. The name has been a source of pride and honor for many generations. The name has been a source of pride and honor for many generations.

What the name has meant to the people of the world, and how it has been used in the past and present. The name has been a source of pride and honor for many generations. The name has been a source of pride and honor for many generations.

"77"
Humphrey's Secret
Famous Remedy for
COLDS
Taken at the first sign of a cold, it cures in 24 hours. It is a powerful remedy for all colds, coughs, and bronchitis.

ENRIQUE BOLAÑOS
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

Se permite la reproducción sólo para estudios académicos sin fines de lucro, y citando la fuente - FEB



FILIBUSTERING with WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

Rescue of the Filibusters



Forty days the ship drifted on the sea, and we were in a most desperate situation. The ship was a small schooner, and we were the only ones on board. The weather was terrible, and the ship was in a most dangerous position. We were in a most desperate situation, and we were in a most desperate situation.

RESCUE OF THE FILIBUSTERS
The ship was in a most desperate situation, and we were in a most desperate situation. The ship was in a most desperate situation, and we were in a most desperate situation. The ship was in a most desperate situation, and we were in a most desperate situation.



WITH GOOD AND CERTAIN DUTY SAYS ADVANCE THE POLICE

Strange Honeymoons

Some days the honeymoon is a most interesting experience. It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience. It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience.

Happy and Unhappy Endings

There are many happy endings to a marriage. There are many happy endings to a marriage. There are many happy endings to a marriage.

A Peep at the Pay-Sheet of Kings

With reference to the salaries of kings, it is interesting to note that the salaries of kings are in a most interesting experience. It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience. It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience.

NEWEST NOTES OF SCIENCE

The latest notes of science are in a most interesting experience. It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience. It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience.

Another Kind of...

There is another kind of... It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience. It is a time when the newlyweds are in a most interesting experience.



FILIBUSTERING WITH WALKER

Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast

FIGHTING AT SAN JORGE

G

THE first shot was fired at San Jorge, Nariño, on the morning of January 1, 1842. It was fired by the forces of General Walker, who had just landed on the coast of Colombia. The forces of General Walker were composed of a small band of men, mostly Americans, who had come to the coast to fight for the cause of the Republic. The forces of General Walker were opposed by the forces of the Government, who were composed of a larger band of men, mostly Colombians, who had come to the coast to fight for the cause of the Government. The battle was fought on the plain of San Jorge, and it was a hard-fought battle. The forces of General Walker were eventually defeated, and they were forced to retreat. The forces of General Walker were then pursued by the forces of the Government, and they were killed or captured. The forces of General Walker were then taken to the city of San Jorge, and they were executed. The forces of General Walker were then buried in a mass grave. The forces of General Walker were then forgotten.



WALKER'S ARTILLERY KEPT THE BRITISH OFF AT BAY



Your First Name Its Origin, and the Famous Folk Who have Borne it

CHARLES
The name Charles is of German origin, and it is one of the most popular names in the world. It is derived from the German word "kara," which means "free" or "liberty." The name Charles has been borne by many famous people, including Charlemagne, Charles V, and Charles X. The name Charles is also a common name in many other countries, including France, Spain, and Italy.

MARGARET
The name Margaret is of German origin, and it is one of the most popular names in the world. It is derived from the German word "margra," which means "queen" or "princess." The name Margaret has been borne by many famous people, including Margaret of Anjou, Margaret of Austria, and Margaret of France. The name Margaret is also a common name in many other countries, including France, Spain, and Italy.

WILLIAM
The name William is of German origin, and it is one of the most popular names in the world. It is derived from the German word "willm," which means "strong" or "resolute." The name William has been borne by many famous people, including William the Conqueror, William of Orange, and William IV. The name William is also a common name in many other countries, including France, Spain, and Italy.

JOHN
The name John is of Hebrew origin, and it is one of the most popular names in the world. It is derived from the Hebrew word "yohanan," which means "God is gracious." The name John has been borne by many famous people, including John the Baptist, John the Evangelist, and John F. Kennedy. The name John is also a common name in many other countries, including France, Spain, and Italy.

MARY
The name Mary is of Hebrew origin, and it is one of the most popular names in the world. It is derived from the Hebrew word "maryam," which means "bitter" or "advice." The name Mary has been borne by many famous people, including Mary the Virgin, Mary Queen of Scots, and Mary II. The name Mary is also a common name in many other countries, including France, Spain, and Italy.



THE DEVIL'S BROTHER
The name Devil's Brother is a common name in many countries, including France, Spain, and Italy. It is derived from the French word "diable," which means "devil." The name Devil's Brother has been borne by many famous people, including Devil's Brother of France, Devil's Brother of Spain, and Devil's Brother of Italy. The name Devil's Brother is also a common name in many other countries, including France, Spain, and Italy.

FIR
No
THE ST
ALEX
WAS TO
BY



FILIBUSTERING WITH WALKER
Reminiscences of Wild Days on the Pacific Coast
THE EXECUTION OF WALKER

[illegible][illegible][illegible]

With a view to the future of the State, the Government has decided to establish a new institution for the purpose of training and educating the youth of the State. The Government has decided to establish a new institution for the purpose of training and educating the youth of the State. The Government has decided to establish a new institution for the purpose of training and educating the youth of the State.

[illegible]

WALKER WAS "STOOD UP" BEFORE A PLATOON
OF SOLDIERS, AND A COMPANY OFFICER
AND, WITHOUT A.D.O. WAS PROBE

[illegible]

He was slatched into the bus and into the door of a room and to enter. It was not a prison cell and a corridor with cold and iron and heavy locks on iron doors—a good-sized room with earthen thick above walls, and a great window looking out on the street set with

obey him. Now every one of those
was gone—he was alone, a prisoner
in the hands of people he had intended
to rule over. But there was no need
to think about it—it was the feelings of
the great power over other men.
What would they do with him.
He sat down in a hammock

and, without any more ado, the
the coffee and butter of the
Ezekiel Williams, of the
(Copyright, 1911, by S. C. A.)

Chick & the other boys
with modern machinery all
and these have opened at Bristol

FAMOUS SONGS AND THEIR HISTORY

[illegible]

THE COURT WAS NOT IN A POSITION TO
 MAKE ANY DECISION ON THE MATTER.
 IT WAS DECIDED THAT THE MATTER
 SHOULD BE REFERRED TO THE
 ATTORNEY GENERAL FOR HIS
 OPINION.
 THE MATTER WAS REFERRED TO
 THE ATTORNEY GENERAL FOR HIS
 OPINION.
 THE MATTER WAS REFERRED TO
 THE ATTORNEY GENERAL FOR HIS
 OPINION.
 THE MATTER WAS REFERRED TO
 THE ATTORNEY GENERAL FOR HIS
 OPINION.

THE BETHLEHEM STEEL CO. has announced that it will acquire the assets of the Bethlehem Steel Corp. of New York, N.Y., and the Bethlehem Steel Corp. of Pennsylvania, Pa., and will operate them as a single entity. The new company will be known as the Bethlehem Steel Corp. of New York, N.Y., and will have a headquarters in New York City. The new company will have a capital of \$100 million and will be owned by the Bethlehem Steel Corp. of New York, N.Y., and the Bethlehem Steel Corp. of Pennsylvania, Pa. The new company will have a board of directors consisting of 10 members, including the president and vice president of the Bethlehem Steel Corp. of New York, N.Y., and the Bethlehem Steel Corp. of Pennsylvania, Pa. The new company will have a management team consisting of 10 members, including the president and vice president of the Bethlehem Steel Corp. of New York, N.Y., and the Bethlehem Steel Corp. of Pennsylvania, Pa. The new company will have a management team consisting of 10 members, including the president and vice president of the Bethlehem Steel Corp. of New York, N.Y., and the Bethlehem Steel Corp. of Pennsylvania, Pa.

1. 凡在本行存款，不論金額大小，均按存款種類及期限，分別計算利息。
 2. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 3. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 4. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 5. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 6. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 7. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 8. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 9. 存款利息，按季結算，按季複利計算。
 10. 存款利息，按季結算，按季複利計算。

[illegible]

Wow!

If you had positive (or female) ills had made me not feel like trying it?

If during the last thirty convincing every last-minute ham's Vegetable Companion, thousands of women of the U.S. long for an opportunity. Meanwhile read the following to be genuine and truthful:

Hudson, Ohio.—I suffered inflammation, dizziness, had been doctoring and my friend advised me to take 10 pounds. I did not lose weight. I was given directions as to the Vegetable Companion, a well woman. I gave you 10—Mrs. Lena Carmichael, Bk.

Dr. Hergle
we had that

proof that a certain society is
by remarkable ones, we find
years we have not passed
ded women that Lady's
and has come down to us
is peculiar to their sex. But
do so by direct observation
wing letters which we print
1.

[illegible]

There is
ability of
the roots
female d'-eases. We poss-
enough to curvline the d'-

For 20 years Lydia E. Pink-
Comstock has been the st-
female life. No sick w-
broke who will not try this
Made exclusively from
has been the best
Mrs. Pinkstock's
Do not let her
Chambers to
Address Mrs. Pink-

[illegible]

EN

LIBRIQUE

BOLAÑO

BIBLIOGRAFIA

- AN OFFICER IN THE SERVICE OF WALKER [AYER, I. W.], *The Destiny of Nicaragua: Central America at it was, is, and may be*, S. A. Bent & Co., Washington, 1856.
- BELL, HORACE, "Confessions of a Filibuster", *The Golden Era*, San Francisco, 7 Mayo - 1 Octubre, 1876.
- BELL, HORACE, "La Expedición de Walker a Nicaragua — Confesiones de un Filibustero", traducida del inglés por Eulogio F. de Celis, *La Crónica*, Los Angeles, Octubre, 1877.
- BELL, HORACE, *La Expedición de Walker a Nicaragua — Confesiones de un Filibustero*, traducida del inglés por Eulogio F. de Celis, Editorial "Museo Guatemalteco", Guatemala, 1956.
- CARDENAL, ERNESTO, "Con Walker en Nicaragua", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, N° 84-85, Managua, Septiembre-Octubre 1967, 87-95.
- DEADERICK, DAVID, "The Experience of Samuel Absalom, Filibuster", *The Atlantic Monthly*, Diciembre 1859, 653-665; Enero 1860, 38-60.
- DOUBLEDAY, C. W., *Reminiscences of The "Filibuster" War in Nicaragua*, G. P. Putnam's Sons — The Knickerbocker Press, New York - London, 1886.
- DOUBLEDAY, C. W., "Reminiscencias de la Guerra Filibustera en Nicaragua", traducción al español por el doctor Manuel Granizo, *Revista Conservadora* N° 41, Managua, Febrero 1964.
- GAMEZ, JOSE DOLORES, *Historia de Nicaragua*, Tipografía de "El País", Managua, 1889.
- GUIER, ENRIQUE, *William Walker*, Litografía Lehmann, San José de Costa Rica, 1971.
- HONDURAS — Secretaría del Comité Central del Partido Nacional de Honduras, *Proceso de William Walker - Trujillo, 1860*, Tegucigalpa, 1969.

- HURTADO CHAMORRO, ALEJANDRO, *William Walker. Ideales y Propósitos*, Granada, Nicaragua, Editorial Unión, Managua, 1965.
- JAMISON, JAMES CARSON, "General William Walker in Nicaragua", *McMasters' Magazine*, Oklahoma City, Oklahoma, Febrero 1898 y siguientes.
- JAMISON, JAMES CARSON, *With Walker in Nicaragua, or Reminiscences of an Officer of the American Phalanx*, E. W. Stephens Publishing Company, Columbia, Missouri, 1909.
- ORTEGA ARANCIBIA, FRANCISCO, *Cuarenta Años (1838-1878) de Historia de Nicaragua*, Fondo de Promoción Cultural - Banco de América, Managua, 1974.
- PARKHURST, HENRY CLINTON, "A Few Martial Memories", *The Palimpsest*, Iowa City, Iowa, Octubre 1920, 111-132.
- PARKHURST, HENRY CLINTON, *A Military Belle*, F. Tennyson Neely, London - New York, 1898.
- PARKHURST, HENRY CLINTON, "Soliloquy of Midas", *The Overland Monthly*, San Francisco, Diciembre 1888, 531.
- PARKHURST, HENRY CLINTON, *Songs of a Man Who Failed*, The Woodruff Press, Lincoln, Nebraska, 1921.
- PEREZ, JERONIMO, *Obras Históricas Completas*, Fondo de Promoción Cultural - Banco de América, Managua, 1975.
- PETERSON, MARTIN SEVERIN, *Joaquin Miller - Literary Frontiersman*, Stanford University Press, California, 1937.
- QUINTANA OROZCO, OFFMAN, *Apuntes de Historia de Nicaragua*, Librería y Editorial Recalde, S.A.; (Managua, Nicaragua) 1972.
- RICHTER, AUG. P., "Clint Parkhurst", *The Palimpsest*, Iowa City, Iowa, Diciembre 1920, 183-192.
- ROLLINS, CLINTON (seudónimo de Henry Clinton Parkhurst), "Filibustering with Walker", *San Francisco Chronicle*, San Francisco, 31 Octubre 1909 - 6 Febrero 1910.
- ROLLINS, CLINTON (seudónimo de Henry Clinton Parkhurst), *Clinton Rollins - WILLIAM WALKER*, traducción directa del inglés de Guiller-

mo Figueroa, corrección y notas de Arturo Ortega, estudio crítico del Dr. Carlos Cuadra Pasos, Editorial Nuevos Horizontes, Managua, 1945.

ROLLINS, CLINTON (seudónimo de Henry Clinton Parkhurst), "Con Walker en Nicaragua", traducción Guillermo Figueroa, notas Arturo Ortega, *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, N° 103, Managua, Abril 1969.

SCOTT, JOSEPH N., *El Testimonio de Scott*, traducción del Dr. Alejandro Bolaños Geyer, Fondo de Promoción Cultural - Banco de América, Managua, 1975.

STEWART, WM. FRANK, *Last of the Filibusters*, Henry Shipley and Company, Sacramento, 1857.

WALKER, WILLIAM, *The War in Nicaragua*, S. H. Goetzel & Co., Mobile, 1860.

WALKER, WILLIAM, *La Guerra en Nicaragua*, traducción de Fabio Carnevalini, Fondo de Promoción Cultural - Banco de América, Managua, 1975.

WALKER, WILLIAM, *La Guerra de Nicaragua*, versión castellana de Ricardo Fernández Guardia, Imprenta María v. de Lines, San José de Costa Rica, 1924.

WALKER, WILLIAM, *La Guerra de Nicaragua*, traducción de Ricardo Fernández Guardia, EDUCA, San José, Costa Rica, 1970.

WELLS, WILLIAM V., "Exploraciones y Aventuras en Honduras", *Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano*, N° 50, Managua, Noviembre 1964.

WELLS, WILLIAM V., *Walker's Expedition to Nicaragua*, Stringer & Townsend, New York, 1856.

WHEELER, JOHN HILL, *Diario de John Hill Wheeler*, traducción de Orlando Cuadra Downing, Fondo de Promoción Cultural - Banco de América, Managua, 1974.

PERIODICOS

GRANADA, NICARAGUA:

El Nicaraguense, 1855-1856. Los originales se conservan en Lon-

dres, Washington, Louisville, New Orleans, San Marino (Cal.) y Berkeley (Cal.).

LEON, NICARAGUA:

Boletín Oficial, 1856-1857. Los originales se conservan en la Bancroft Library, en Berkeley (Cal.).

NEW ORLEANS, LOUISIANA, EE. UU.:

New Orleans Daily Crescent, 1848-1860.

NEW YORK, NEW YORK, EE. UU.:

Frank Leslie's Illustrated Newspaper, 1855-1857.

Harper's Weekly Journal of Civilization, 1857.

SAN FRANCISCO, CALIFORNIA, EE. UU.:

Alta California, 1849-1857.

Daily Herald, 1850-1857.

The Wide West, 1856-1858.

SAN JOSE, COSTA RICA:

Boletín Oficial, 1856-1857.

Crónica de Costa Rica, 1857.

MANUSCRITOS

Archivo Nacional en San José de Costa Rica: Documentos de Guerra y Relaciones, 1855-1857.

Davenport Public Library Reference Department, 321 Main Street, Davenport, Iowa: Diversas piezas relacionadas con Henry Clinton Parkhurst y su familia.

Latin American Library, en la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans: *Fayssoux Collection* (documentos del ejército de Walker).

*The National Archives of the United States, Washington, D.C.:**Civil War Records.*

- T-35. *Despatches from United States Consuls in San Jose: 1852-1869.*
- T-139. *Despatches from United States Consuls in Panama: 1850-1861.*
- T-152. *Despatches from United States Consuls in San Juan del Sur: 1847 [sic] - 1881.*
- T-193. *Despatches from United States Consuls in Colón: 1852-1860.*
- M-219. *Despatches from United States Ministers to Central America: 1824-1861.*
- T-334. *Despatches from United States Consuls in Belize: 1847-1863.*
- T-337. *Despatches from United States Consuls in Guatemala: 1824-1868.*
- T-348. *Despatches from United States Consuls in San Juan del Norte, 1851 [sic] - 1867.*
- T-395. *Despatches from United States Consuls in La Union: 1854-1887.*
- T-477. *Despatches from United States Consuls in Omoa, Truxillo and Ruatan: 1818-1869.*

Public Record Office, en Londres:

- F.O. 53. *Mosquito General Correspondence: 1844-1859.*
- F.O. 56. *Nicaragua General Correspondence: 1848-1861.*
- F.O. 252. *Guatemala Correspondence - Embassy and Consular Archives: 1852-1863.*

ERRATAS

Inadvertidamente, en la nota N° 6 al pie de la página 57, Capítulo 7, se omitió el siguiente dato que, si bien no es en propiedad un descuido tipográfico, ayuda a completar la información referente al periódico *El Nicaraguense*:

Cuando Joseph R. Malé se encontraba en Nueva York, adquiriendo maquinaria para el periódico, su consocio Charles T. Cutler falleció en Granada víctima de una corta enfermedad, según obituario de *El Nicaraguense* del 25 de Enero de 1856; por ese motivo, Tabor recibió su baja en el Ejército y se le asignó al periódico al día siguiente.

INDICE ONOMASTICO

Los números en cursivas corresponden a ilustraciones

- Absalom, Samuel*, 32
 Academia de la Historia de Granada, 22
 Aguilar, José Francisco, 78
 Alabama, 65
 Alamo, Texas, 63
 Alta California, San Francisco, 31, 51
 Anderson, Francis P., 27, 28, 39, 40, 49, 115
 Anderson, William, 27, 28
 Andersonville, Georgia, 95, 111
 "An Officer in the service of Walker", 32
 Archivo Nacional, Managua, 107
 Archivo Nacional, San José, Costa Rica, 19
 Atlanta, sitio de, 95, 111
 Austria, 81

Baca, Francisco, 79
 Bailey, Daniel K., 27, 28
 Bailey, William, 27, 28
 Baja California, 29, 31, 33, 39, 49, 78, 115
 Baltimore, Maryland, 100, 112
 Baton Rouge, Louisiana, 19
 Beaman, Chauncey, 27, 28
 Bélgica, 82
 Bell, Horace, 23, 32
 Belton, Missouri, 113
 Bem, Josef, 83
 Bendaña, Alberto, 19
 Benday, pantallas de, 100
 Berkeley, California, 19, 31, 92
 Biblioteca Pública, San José, Costa Rica, 19
 Big Shanty, Georgia, 111
 Blackwell, Oklahoma, 113
 Blanch, Joseph, 27, 28

 Bolaños Davis, Alex, 19
 Bolaños Davis, Patrick, 19
 Bolaños Geyer, Alejandro, ix, x
 Bolaños Geyer, Enrique, 19
 Bolaños, Patricia Davis de, 17
 Boletín Oficial, León, 32
 Boletín Oficial, San José, Costa Rica, 32
 Boston, Massachusetts, 44, 91, 96
 Brannigan, Mike, 52
 Brogan, Charles, 27, 28
 Bruselas, Bélgica, 82
 Burk, Martin, 27, 28
 Burlington, Iowa, 108
 Burr, Aaron, 83
 Byron, George Gordon Byron, 98, 99

Cajina-Vega, Mario, 19
 California, 19, 21, 40, 50, 51, 57, 92, 96, 111, 115
 California State Library, 19, 92
 Cardenal, Ernesto, 24
 Cárdenas, Cuba, 39, 115
 Carnevalini, Fabio, 32, 40, 42-44, 54, 55, 58, 60, 62, 70, 71, 99
 Castellón, Francisco, 79
 Castilla, España, 44
 Caston, George R., 27, 28
 Cáucaso, 80
 Celis, Eulogio F. de, 23
 Centroamérica, x, 23, 32, 39, 49, 52, 55, 78, 96, 99, 100, 111, 113, 115, 119
 City of New Orleans Public Library, 19
 Cleveland, Ohio, 83, 84
 Clinton, Iowa, 111
 Coco, Isla del, 39, 49, 115
 Cocopah, Montañas, 98

- Cody, *Buffalo Bill*, 94
 Cole, Byron, 33
 Cole, Dr. J. L., 67
 Cole, Frank, 27, 28
 Cole, William, 27, 28
 Colección Fayssoux, 31, 37, 52, 67, 68, 85
 Colmus, Jacob, 27, 28
 Compañía Accesorio del Tránsito, 42, 51, 70, 76
 Conely, James H., 27, 28
 Congressional Cemetery, Washington, D.C., 82
 Contreras, R., 78
 Cook, [], 56
 Corral, Hernando [*sic*], 119
 Corral, Ponciano, 71, 72, 76
 Costa Rica, 23, 32, 91
Costa Rica Claim, 54
 Cotham, William C., 27, 28
 Cowin, Thomas, 27, 28
Crescent, New Orleans, 67, 83
 Crocker, Timothy, 27, 28, 39, 40, 49, 115
Crónica de Costa Rica, 32
 Cuadra Pasos, Carlos, 22, 71, 72, 77, 78, 106, 107
 Cuba, 39, 49, 100, 112, 115
 Cutler, Charles T., 56, 57

Chevalier Bayard, 73
 Chicago, Illinois, 96, 111
 Chinandega, 64-66, 68
 Chontales, 60, 61
Chronicle, Cleveland, 83, 84
Chronicle, San Francisco, 21, 37, 59, 87, 91, 92, 96, 98, 101, 104, 112, 119

Daily Crescent, New Orleans, ver *Crescent*
Daily Herald, San Francisco, ver *Herald*
 Davenport, Iowa, 93, 94, 96, 108, 111, 112, 114
Davenport Democrat, 96, 111
 Davis, Charles Henry, 77

 Davisson, Mary R., 108
 Deaderick, David, 23, 32
 DeBrissot, Julius, 27, 28, 49, 50, 64-68, 73, 77
 Departamento de Estado, 52
 DesMoines, Iowa, 96, 101, 111, 113
 Díaz del Castillo, Bernal, 23, 38
 Dinamarca, 82
 Dixie, 24, 51
 Doubleday, C. W., 23, 32, 44, 75, 76, 80, 82, 83, 85, 86, 98
 Dougherty, Tom, 51
 DuBarry, Madame, 71
 Dumas, Alexandre, 98

Easterbrook, E. H., 27, 28
 Editorial "Museo Guatemalteco", 23
 Editorial Nuevos Horizontes, 22
El Chelón, 40
 El Gigante, Rivas, 40
El Nicaraguense, Granada, 27, 28, 29-31, 37, 51, 54-57, 61, 67, 71
 El Realejo, 51, 52, 119
 España, 74, 80, 100
 Espinosa, Máximo, 41, 116
 Esquipulas (Iglesia), 64-67
 Estados Unidos, 3, x, 23, 52, 70, 81-83, 91, 95, 98, 106
 Evans, Augusta, 65

Fayssoux, Callender Irvine, 67, 68
 Fayssoux Collection, ver Colección Fayssoux
 Fernández Guardia, Ricardo, 40, 42-44, 54, 55, 58, 60, 62, 70, 71
 Figueroa, Guillermo, ix, 21, 22, 40, 42-44, 53, 56, 59, 61, 63-65, 71-77, 91, 98
 Fisher, Benjamín, 27, 28
 Fisher, Charles L., 27, 28
 Florence, South Carolina, 111
 Fondo de Promoción Cultural - Banco de América, 32, 53
 Fonseca, Golfo de, 67

Frank Leslie's Illustrated Newspaper, 6, 34, 35, 54, 82
Free-Lance, 96

Galveston, Texas, 96
 Gámez, José Dolores, 78, 79
 Gardner, Robert P., 27, 28
 Gay, J. W., 27, 28
 General Order Book, Nicaraguan Army, 66
 Georgia, EE. UU., 95, 111
 Gil González, Río, 58
 Gilson, Etienne, ix, 15
 Gist, George, 27, 28
 González Geyer, Alejandro, 19
 González Saravia, Miguel, xi
 Gottel, Henrique, 99
 Granada, Nicaragua, 22, 29-32, 34, 35, 42, 43, 45, 48, 53-55, 57, 61, 62, 64-71, 76, 117-119
Granada (goleta), 52, 67, 68, 77
 Grand Island, Nebraska, 114
 Granizo, Manuel, 23
 Greytown, Nicaragua, 32
 Griswold College, 94, 108
 Guadalupe (Iglesia), 64, 66
 Guanacaste, 3
 Guardiola, Santos, 76
 Guatemala, 23, 32, 52, 96, 111
 Guerra de Secesión, 106, 108
 Guerra Nacional, 23, 29, 79, 102, 107
 Guier, Enrique, 23, 79

 Hamilton, Alexander, 83
 Hampton, Virginia, 96, 111, 112
 Harper's Ferry invasion, 81
Harper's Weekly Journal of Civilization, 6, 45, 48, 77, 102
 Hearst, William Randolph, 106
 Helmeth, Joseph, 27, 28
 Henningsen, Charles Frederick, 43, 44, 62, 64, 66, 73, 76, 80-82, 85, 86, 118
Herald, San Francisco, 31, 52, 56
 Herrera, Ubaldo, 54
 Historical and Genealogical

Society, Santa Clara, California, 92
 Honduras, 33, 77, 95
 Hoof, John V., 27, 28
 Hornsby, Collier C., 27, 28, 39, 40, 49, 60, 61, 64, 66, 67, 73, 75, 115
 Hugo, Victor, 81
 Hungría, 80, 81
 Hurtado Chamorro, Alejandro, 79

Inglaterra, 3
 Iowa, 93-96, 101, 108, 111-114
 Iowa College, 94, 108

Jacobson, [], 27, 28
 Jamison, James Carson, 23, 32, 59, 76, 98, 105
 Jarrett, Chris, 27, 28
 Jerez, Máximo, 79
 Jones, Alex, 27, 28, 39, 49, 115
 Jordan, Patrick [T.], 27, 28
 Juggernauts, 100

Kansas City, Kansas, 113
 Kennedy, Samuel, 27, 28
 Kentucky, 74
 Kewen, Achilles, 27, 28, 39, 40, 49, 115
 Kossuth, Lajos, 81

La Crónica, Los Angeles, 23
 La Paz, Baja California, 65
 Latin American Library, 19, 31
 La Unión, El Salvador, 52
 La Virgen, Nicaragua, 42, 53, 66, 82, 117
 La Virgen, Batalla, 30, 76, 82
La Virgen (vapor), 53
 LeClaire, Iowa, 94, 96, 108, 111
 LeDoux, Marjorie, 19
 León, Nicaragua, 32
 León, Curia de, xi
 Leonard, George, 27, 28
 Lilly, Chris, 50-52
 Lincoln, Nebraska, 114
 Litografía Lehmann, 23
 Londres, 19, 31, 82, 99, 107

- López, Narciso, 39, 49, 115
 Los Angeles, California, 23, 92, 107
 Los Angeles Public Library, 19
 Louisiana State Museum Library, 19
 Louisiana State University Library, 19
 Louisville, Kentucky, 31, 92, 107
 Louisville Free Public Library, 19
 Lower California,
 ver Baja California
 Luther, E. B., 27, 28
 Lyons, Henry, 27, 28
- MacDonald, Charles J.*, 70, 76
 Mairena, Nila, 71
 Malé, Joseph R., 56, 57
 Malé & Cook, 56
 Malé & Cutler, 56
 Managua, 22, 24, 32, 114
 Mansfield, Joseph, 56
 Mantilla, Alberto, 19
 María (goleta), 52
 Markham, John, 27, 28
 Marks, Mary, 108
 Marshalltown, Iowa, 96, 98, 101, 111, 113, 114
 Masaya, 48, 72, 114
 Massachusetts, 44
 Mathews, William H., 27, 28
 McElherne, Phil, 50
 McIndoe, William S., 27, 28
 McNab, J., 27, 28
 Merriman, William J., 27, 28
 México, 21, 22, 25, 33, 40, 50, 78, 83, 96, 111
 Midas, 92
 Millen, Georgia, 111
 Miller, Joaquin (Cincinnatus Hiner), 63, 98-100, 105
 Miller, Minnie Myrtle, 100
 Missalonghi, *siege of*, 81
 Missouri, 97, 112, 113
 Missouri Historical Society, 19
 Mobile, Alabama, 65
 Mobile Public Library, 19
- Moline, Illinois, 96, 111
 Moody, William E., 27, 28
 Mora, Juan Rafael, 58
 Mosquitia, Protectorado de, 3
 Moyogalpa, 45
 Munson, Ira, [J. (sic)], 27, 28
 Muscatine, Iowa, 96, 111
- Napoleón*, 83-85
 Nashville, Tennessee, 19, 92, 107
 Nebraska, 98, 114
 Neely, F. Tennyson, 112
 New Orleans, Louisiana, 19, 31, 50, 61, 66, 67, 83, 92, 107
 New York, New York, 40, 49, 50, 54, 57, 81, 82, 92, 100, 107, 108, 112, 115
 Nicaragua,
 a mediados del siglo xix, 3
 acribillada de perjuicios por Walker, ix
 abundan historiadores, 15
 libro en español de Rollins, 21-23, 25, 26
 El Nicaraguense, 27, 28
 Clinton Rollins no aparece, 27-33
 en obras de Walker y Rollins, 38, 39, 42, 44, 49-51, 54-57, 59, 61, 63, 66-68, 115, 117, 119
 en capítulo del Walker de Rollins, 73-75, 77-79
 en capítulo del Walker de Henningsen y Doubleday, 80-82, 84-86
 en capítulos sobre Parkhurst, 95, 96, 98, 99
 visita de Parkhurst, 96, 105, 110, 111
 no existen archivos, 107
 Nicholas (Emperador), 81
 Nina Yrena,
 ver O'Horan, Irene
 Norris, Jake, 27, 28
 North Carolina, 111
 Nueva Orleans,
 ver New Orleans
 Nueva York,

ver New York

- Oakland, California*, 96, 111
 Office of the Register of
 Copyrights, 87, 91
 Ohio, 84
 O'Horan, Irene, 70, 71, 76
 Oklahoma, 98, 113
 Omaha, Nebraska, 96
 Ometepe, 42, 45, 76, 117
 Omoa, 32
 O'Neal, Benjamín, 62
 O'Neal, Calvin, 62, 99
 Ontario County, New York, 108
 Oregon, 99, 105
 Ortega Arancibia, Francisco, 71,
 76, 78
 Ortega, Arturo, ix, 21, 22, 40,
 42-44, 53, 56, 59, 61, 63-65,
 71-78, 98, 107
Overland Monthly, 92, 111
 Ozarks (Montañas), 97, 98, 112
- Panamá*, 32
 Parker, Alan, 52
 Parkhurst, Iowa, 94
 Parkhurst, Annie Shannon de,
 96, 111
 Parkhurst, Genevieve, 92
 Parkhurst, Henry Clinton,
 autor de obra de Rollins, ix, 36,
 37, 87, 91
 plagiando a Walker, 38
 en su búsqueda, 91-93
 biografía, 94-101
 cronología, 108-114
 retratos, 109, 110
Songs of a Man Who Failed,
 103, 104
 Parkhurst, Lemuel, 94, 108
 Parkhurst, Mabel, 96, 111-113
 Parkhurst, Mary R. Davisson de,
 108
 Parkhurst, Sterling, 108
 Partido Nacional de Honduras, 77
 Pérez, Jerónimo, 78
 Peterson, Martin Severin, 63

Pichilingues (Bahía), Baja
 California, 65
 Pious xii Library, St. Louis, 19
 Public Record Office, London, 19
 Pulitzer, Joseph, 106

Quintana Orozco, Offman, 79

- Ramírez G., Miguel*, 78
 Rawle, Edward W., 27, 28
 Revista Conservadora del
 Pensamiento Centroamericano,
 22-24, 33
 Rey Mosco, 72
 Richardson, Charles, 27, 28
 Richter, Aug. P., 93, 98, 113
 Rivas, Nicaragua, 29, 40-42, 51, 58,
 59, 66, 67, 75, 76, 82, 117, 119
 Roatán, 32
 Rock Island, Illinois, 96, 111
 Rollins, caso de, 19, 26, 107
 Rollins, Clinton,
 autor de *Filibustering with*
Walker, 21
Filibustering with Walker
 traducido al español, 21-24,
 114
 esquema de análisis de su
 obra, 25, 26
 no aparece en documentos de la
 época, 29-33
 plagiando a Walker, 37-44, 46,
 47, 115-119
 errores en su obra, 49-68
 el Walker de Rollins, 69-80, 86
 seudónimo de H. C. Parkhurst,
 ix, 36, 87, 91-94, 96, 98, 99,
 105-107, 112
 Roosevelt, Teodoro, 70
 Rusia, 80, 81
 Ruta del Canal, 3
 Ruta del Tránsito, 99
- Sacramento, California*, 19, 56, 92,
 107
 Saint Louis, Missouri, 19, 92
 Saint Louis Public Library, 19

- Saint Louis University, 19
 Salazar, Mariano, 67
 San Diego, California, 92
 San Diego, garfio de, 56, 57
 San Diego Public Library, 19
 San Francisco, California, 19, 21,
 22, 29, 31, 37, 51, 52, 69, 87, 91,
 92, 96-98, 101, 104, 106, 107,
 111-113, 119
 San Francisco (Iglesia, Convento),
 35, 62, 63
 San Francisco Public Library, 19
 San Jorge, Rivas, 119
 San José, California, 92
 San José, Costa Rica, 23, 32, 107
 San Juan del Norte, 3, 32, 67
 San Juan del Sur, 6, 32, 52, 67
 San Marino, California, 31
 Santa Clara, California, 92
 Santiago (bergantín), 52
 San Vicente, Baja California
 (Misión), 65, 78
 Sarsfield, William, 27, 28
 Schamyl, 80
 Scott County, Iowa, 94, 108, 111
 Scott, Joseph N., 53
 Selva, Buenaventura, 79
 Shackelford, J., 27, 28
 Shakespeare, 64-66
 Shamyl,
 ver Schamyl
 Shannon, Annie, 96, 111
 Shiloh (Batalla), 95, 108, 113
 Shipley, Ned, 24, 50, 64-66, 68
 Sierra Nevada (vapor), 52
 Skelters, Mr., 50
 Small, Jones, 27, 28
 Solórzano Marín, Porfirio, 19
 Sonora, México, 29, 31, 33, 39, 49,
 78, 95, 115, 119
 Steel, William, 27, 28
 Stewart, William Frank, 23, 32
 Stocker, Bill, 24, 50
 Stockton, California, 56
 Stockton Journal, 56
 Stockton Republican, 56
 Stoll, Charles, 27, 28
 Sur América, 99
 Sutro Library, San Francisco, 19
 Tabor, John, 55-57
 Tennessee, 78
 Tennessee State Library and
 Archives, 19
 Teufel, Dr. J. C., 114
 Texas (vapor), 67
 The Library of Congress, 19, 92
 The National Archives of the
 United States, 19, 52, 54, 93
 The New-York Historical Society,
 19
 The New York Public Library, 19
 The Palimpsest, 93, 95, 113
 The State Historical Society
 of Iowa, 93
 The Wide West, San Francisco, 52
 The Woodruff Press, 114
 Tipitapa, 61
 Travilla, Charles, 27, 28
 Trujillo, Honduras, 32, 77
 Tulane University, New Orleans,
 19, 31
 Turley, Andrew J. [Dick], 60, 61
 Turnbull, Charles J., 27, 28
 Twain, Mark, 98
 Universidad Centroamericana,
 Managua, 107
 University of California Library, 19
 Valle, José María, 40, 115
 Vega Bolaños, Andrés, xi, 15, 17
 Vesta (bergantín), ix, 27, 28, 29,
 30, 37, 39, 49-52, 67, 82, 95
 Vicksburg, sitio de, 109
 Vigilantes, 51
 Villa Argüello, Julio, 19
 Virgin Bay
 ver La Virgen
 Virginia, EE. UU., 81, 96, 108,
 111, 112
 Walker, William,
 trató de imponer transformación
 radical, 3

- acribilló de perjuicios a
Nicaragua, ix
obra de Rollins, 21-25, 92, 100,
104, 105, 114, 119
documentos de la época, 27, 28,
29-33
plagiado por autor de Rollins,
37-44, 46, 47, 115-118
derrotado en Masaya, 48
fracasado, 101
episodios narrados en su libro,
49-68
Rollins falseando la Historia,
69-72
el Walker de Rollins, 73-79
el Walker de Henningsen y
Doubleday, 80-86
el Walker de Jamison, 98
antipatía de Parkhurst, 95, 96,
106
poema de Parkhurst, 97
pretensiones filibusteras de
Joaquin Miller, 99
Wallenstein, monstruos de, 100
Washington, D.C., 19, 31, 54, 82,
87, 91-93, 100, 107, 112
Waters, John P., 74
Webb, L. Newton, 27, 28
Wells, William V., 32, 33
West Point, Academia, 95, 108
Wheeler, Henry, 27, 28
Wheeler, John Hill, 71
Whelpley, Philip M., 48
Wilmington, North Carolina, 111
Wilson, William, 27, 28
Wirz, Henry, 95

Yates, Elisha, 52

Zavala, Xavier, 19
Zumalacárregui y de Imaz,
Tomás de, 80, 81

COLOFON

EL FILIBUSTERO CLINTON ROLLINS,
por Alejandro Bolaños Geyer,
se terminó de imprimir el 11 de Octubre,
vísperas al Día de la Raza,
en los talleres de la Editorial y Litografía
San José, Managua, Nicaragua
Linotipista, Silvio Chavarría;
armador, Humberto Delgado;
prensista, Domingo Gómez
Para la composición del texto
se usaron tipos Schoolbook Century
de 12:14, 10 y 8 pts
sobre papel Warm White de 70 libras
y cubiertas al offset en Cartulina Espejo
Diseño de la carátula y portada
por el arquitecto Julio Villa
Tiraje: Doscientos numerados de autor
y un millar s/n
mario cajina-vega
coordinó esta primera edición.

Bolaños Geyer, con tesonera entrega, ha comenzado la tarea de fichar, analizar y estudiar esa documentación obtenida, poniéndola a disposición de otros investigadores. En tal sentido, contribuye a las divulgaciones del Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, de cuyo Consejo Asesor es miembro, aportando a dicho Fondo los siguientes volúmenes, cedidos de su colección personal: el **Diario de John Hill Wheeler**, los **Documentos Diplomáticos de William Carey Jones**, los **Documentos Diplomáticos de Don José de Marcoleta**, **El Testimonio de Scott** (traducido y anotado); **La Guerra en Nicaragua** según **Leslie's Illustrated Newspaper** y **Harper's Journal of Civilization** (en prensa), obra también elaborada y anotada por él; además de los índices cronológico y onomástico de **La Guerra en Nicaragua** de William Walker traducida por Fabio Carnevalini. Dentro del nuevo tipo de ediciones como la presente, prepara **With Walker in Nicaragua**, por James Carson Jamison, y un estudio sobre la destrucción del puerto de San Juan del Norte al cegarse la bahía en 1859, al mismo tiempo que trabaja en un análisis exhaustivo sobre la personalidad de William Walker, obra de la cual es casi como un prefacio

EL FILIBUSTERO CLINTON ROLLINS.

FILIBUSTER

Reminiscences of W.
CONQUEST

I shall tell you a true story of the struggle of a man against odds. It is a story of the life of a man who was born in the United States, and who went to Nicaragua to fight for the cause of the oppressed. He was a man of great courage and great ability, and he was a man who was loved by the people of Nicaragua. He was a man who was a true hero, and he was a man who was a true leader. He was a man who was a true patriot, and he was a man who was a true friend of the people. He was a man who was a true hero, and he was a man who was a true leader. He was a man who was a true patriot, and he was a man who was a true friend of the people.



'THE BOAR OF VICTORY' FRIGHTENED HIS SOLDIERS AND A PAID CHIEF.

"FILIBUSTERO AND 'CON WALKER' encabezó a todo lo ancho de páginas los suplementos dominicales del **CHRONICLE** de San Francisco, a principios de este siglo, durante 15 semanas. El autor de los artículos de esta llamada Clinton Rollins y revivía sus aventuras con el filibustero Walker en Nicaragua, cincuenta años antes. En la colección del Filibustero Clinton Rollins ni siquiera existió, y sus 'Reminiscences' eran solamente fantásticos recuerdos por la imaginación de un simpático poeta bohémico. Los historiadores adoptaron a Rollins, dejándolo fuera al General Díaz del Castillo de la expedición filibustera, e incluso la Academia de la Historia de Colombia en el a un veterano auténtico y considerado sus crónicas un valioso aporte a nuestra historiografía. Contado por poetas y divulgado por periodistas, el supuesto Clinton Rollins entró a formar parte del paralelo de nuestro pasado.

"FILIBUSTEREANDO CON WALKER" encabezó a todo lo ancho de página los suplementos dominicales del CHRONICLE de San Francisco, a principios de este siglo, durante 15 semanas. El autor de los artículos decía llamarse Clinton Rollins y revivía sus aventuras con el filibustero Walker en Nicaragua, cincuenta años antes... En la realidad, el filibustero Clinton Rollins ni siquiera existió, y sus "reminiscencias" eran solamente fantasías creadas por la imaginación de un simpático poeta bohemio.

Los historiadores adoptaron a Rollins, alguno lo bautizó el "Bernal Díaz del Castillo de la expedición filibustera" e incluso la Academia de la Historia de Granada vio en él a un veterano auténtico y consideró sus crónicas un valioso aporte a nuestra historiografía. Cantado por poetas y divulgado por textos escolares, el supuesto Clinton Rollins entró a ser testigo predilecto de nuestro pasado.

En 1971 el doctor Alejandro Bolaños Geyer empieza desde Masaya en Nicaragua la caza histórica de Clinton Rollins. Tras un lustro de cotejo de fichas, de incursiones en los archivos, de estudios de microfilmes, de lecturas de revistas perdidas y periódicos desaparecidos, de pesquisas genealógicas y de consultas bibliográficas rastreando a un evasivo autor fantasma, por fin estrecha el cerco, recoge la red, y en 1976 entrega al público el producto de su apasionante investigación analítica y de su método tenaz y efectivo, descubriendo al verdadero autor de las crónicas y relegando a Clinton Rollins a su sitio en el mundo de la ficción.

En resumen, 148 páginas de legítima Historia, repletas de interesantes y sorprendentes datos, escritas en forma sumamente clara, amena y lógica, que cautivarán la atención del lector.